

Ms. Hispan. fol. 15

Acc. Cat. 1. Mjls 2196

~~Prose de la~~

Indice

Proceso, y Causa de Antonio Perez, sobre la muerte del secret.^{xio} Escovedo, y otras cosas... folio ----- 001.

Los Annales de 15. años, historia de muchos siglos, cuyo índice tiene al principio, escrito p. D.ⁿ Fran.^{co} de Quevedo, preso en la Torre de Juan Abad... folio ----- 103.

La Perinola de D.ⁿ Fran.^{co} de Quevedo contra el Doctor Juan Perez de Montalvan, en que con estilo jocoso impugna la Historia sagrada y profana, que dió a la estampa con el título: De Paxa Adus... folio ----- 159.



Indice.

1. *Tratado de la doctrina de la moral*
por el P. Fr. Juan de S. Antonio

2. *Tratado de la doctrina de la moral*
por el P. Fr. Juan de S. Antonio

3. *Tratado de la doctrina de la moral*
por el P. Fr. Juan de S. Antonio

4. *Tratado de la doctrina de la moral*
por el P. Fr. Juan de S. Antonio

5. *Tratado de la doctrina de la moral*
por el P. Fr. Juan de S. Antonio

6. *Tratado de la doctrina de la moral*
por el P. Fr. Juan de S. Antonio

7. *Tratado de la doctrina de la moral*
por el P. Fr. Juan de S. Antonio

8. *Tratado de la doctrina de la moral*
por el P. Fr. Juan de S. Antonio

9. *Tratado de la doctrina de la moral*
por el P. Fr. Juan de S. Antonio

10. *Tratado de la doctrina de la moral*
por el P. Fr. Juan de S. Antonio



MEMORIAL

Ajustado de el Pro-

ceso d^a Ant^o. Perez,Secret^o. d^a Ph^e. 2^o, So-bre la muerte d^a elSecret^o. Escobedo, y otras
cosas.

Parece por el Proceso Criminal, que causò Rodrigo
 Vazquez de Arce, Presidente que entonces era el Con-
 sejo de Hacienda, contra Antonio Perez, Secretario
 de estado del Rey Phelipe Segundo, y su Privado,
 y Diego Mexamine su Mayordomo, y Consortes, sobre
 la muerte de Juan de Escobedo, tambien Secretario
 del Rey, del Consejo de Hacienda, y de la Vicaria de
 Italia, y en aquella razon Secretario el S.^{or} D. Ju-
 an de Austria, a quien assistia con valimiento suyo en
 las Tomadas de Italia, y Flandes, que la d^{ha}. muerte

se hizo à portarlos. El Naxzo el año 1578. se-
gundo dia de Pasqua. El Resurreccion, y aunque corrió
alguna voz de que se havia hecho por orden de Anto-
nio Perez, no parece por el Proceso, que se procediese con-
tra él, ni se hiciese averiguacion con informacion. El
Testigos contra él; aunque por otra parte se hicieron
grandes diligencias, y prendieron à muchos sobre la dicha
muerte hasta 30. El Naxzo del año 1582. que pa-
saron quatro años, y dos meses de la dicha muerte, que
parece comenzó à procederse contra él, tomando Testigos
con comision secreta el Licenciado Rodrigo Vazquez
El Jefe, Presidente que entonces lo era del Consejo
El Hacienda, encargando à los Testigos, que examina-
va el secreto, aunque despues de la dicha muerte pa-
rece fué preso de halli à un año, y 3 meses, que fué
à 29. El Junio 1579. à las once de la Noche por
el Alcalde Alvaro Garcia El Toledo, que lo tubo en cu-

Casa misma 3. meses preso, mas no parece que fue por
 la dicha muerte, y si lo fue no parece por el Proceso,
 si no por ciertas enemistades, y encuentros que el tra-
 bia con Matheo Vazquez, companero suyo, tambien
 secretario de estado, como lo declara Diego Marti-
 nez, su Mayordomo, en su declaracion, que un mes
 antes de esta prision estando el dicho Secretario
 Antonio Perez en el Carcel con S. Mag.^d embio a
 Diego de Fuca, su Oficial de estado, en casa de
 Matheo Vazquez por el pliego de estado, tocante al
 dicho Antonio Perez, y volvio con el, y encima un papel
 metido entre el, y el despacho en que venia atado, y avien-
 to en q.^e decia, que el Secretario Antonio Perez no era
 de buena casta, y q.^e no podia tener havito de q.^e se vin-
 tio mucho el Secretario Antonio Perez, y se fue a que-
 xar a S. Mag.^d y en venir al papel, por q.^e conoció q.^e
 era la letra de Matheo Vazquez; y asi esta prision pa-
 rece

q. procedió & esto; por que declara el mismo Diego Itax-
tinez Itayordomo & Antonio Texez, q. una hora antes
que prendiexan à su Amo le havian dicho, que la Prin-
cesa & Eholi, le persuadia, que acabase & vencesse en
hacer amistad con el dicho Matheo Varquez; y así pen-
sava hacerlo, y escribiolo à su Itag. ocho dias, y
esto se confirma, con que habiendo estado 3 meses pre-
vo en casa. El referido Alcalde, donde enfermó el di-
cho Secretario Antonio Texez, por cuya causa le die-
ron su casa por Caxcel con tres Guardas, donde le
tomó D. Rodrigo Manuel, Capitan de la Gua-
rdia, juramento, y pleito omenage & que guardaria
amistad con Matheo Varquez: si bien se entendió
en el Pueblo que esta prision, y las demias que tubo,
fueron por la muerte & Juan & Encovedo; por que tu-
bo intercadencias en ellas en la blandura, y en el rigor,
y vultura. Y esto emano & que en todas ellas

se procedió de oficio, y con secreto, y con comunion vocal,
 y no por escrito à Rodrigo Vazquez por S. M. ha-
 ra que se la dio General el año 1588. firmada &
 en Real mano, y de su Secretario como parece por el
 proceso, ni D.ⁿ Pedro Cirovedo, hijo de dicho Secretario
 muerto, se quejó de dicho Secretario Antonio Pe-
 rez criminalmente hasta 2.º de Diciembre el año
 1589. diez años después de la muerte de su Padre,
 por que hasta (hasta) entonces no tubo bastante luz,
 aunque años antes con poca havia acudido con mu-
 cha instancia à pedir Justicia à S. M. contra
 Antonio Perez, y se quejaba de que no se la havia,
 y el año 81 estando el dho Antonio Perez preso
 en la fortaleza de Turuegano, y con Guardas, y
 Alguaciles fué sentenciado en dos años de Reclusion
 en la dicha Fortaleza, donde intentó escaparse, y
 le truxeron Cavallos & Dragon baxados al reves pa-
 ra

8
hacia à aquel Reyno, donde entonces estava el Sr.
y fue descubierta, y no tubo efecto. Esta ventu-
ra tambien entendieron era por la ^{dha} muerte, y no
fue si no por los excesos que allaron quando le visi-
taron à cerca de su oficio agregandole otras cosas,
y tambien la muerte, que entonces no se le pudo
probar, y el Sr. aun no estava desengañado. El di-
cho Antonio Perez en el modo, y cautela, con que le
obligò à que se hiciese; si bien parece no se asegu-
rava de el, pues siempre casi le tubo preso, y à con-
ligexas, y à con estrechas prisiones, y en diferentes par-
tes, como parece por el Proceso se fueron en casa del di-
cho Alcalde, en las de la villa, en las del Marques de Priego,
y en las del Conde de Pimentel, en la Ciudad
de Segovia, en Torrefon & Velasco, y en las casas
de D.ⁿ Benito de Cisneros, y en Fortaleza de
Truxegano; y en el año de 81. estava preso en sus

Casas & Campo; que si se llaman de Santa Tra-
vel la Real; prision bien ligera, y voluntaria &
quandax; y estava preso por la muexue el Secretario
Cecovedo, como parece por una consulta que hizo el
Presidente de Castilla D.ⁿ Antonio de Tordesillas
S.ⁿ de cerca de las cosas de Antonio Perez, y &
otros particulares, que se pone aqui respondida al
margen, y es el thenor siguiente.

Consulta al Presidente Tordesillas.

He visto el papel que V.ⁿ me ha remitido, que ay le
dio el D.ⁿ Acebedo, que es conforme a lo que en otro
he dicho. Procure saber si D.ⁿ Alonso de Leiba esta-
ba aqui, y era buelto de Granada, y es asi, que el dia
antes havia llegado, y esta mañana le havisè me ha-
blase, como lo hizo, dilele el Recaudo, y mandato de
V.ⁿ y encarguele lo cumpliera luego, y se fue a Bar-
celona, sintiolo mucho, y morriò por ello, por que el no crea-
va

4
ix: donde le combenia executar lo que se le mandava,
pidiome termino para responder, y dile oi todo el dia,
no es lo que hasà, y si se descuidare pondre el Re-
medio que combiene, que vera ponerle à Recado; y crea-
me V. M. que le veni asperamente, por que ya no es
justo pasar por estas voluntades de que el usa, que
quanto mas se procura encubrir las, tanto mas se van
enconando, y no es justo, que en criado de V. M. se
hagan vueltas por verle de la manera que està, que
cierto es de haverle gran lastima. Oi vino aqui un
Alguacil D.^a Juana Coello, con sus lagrimas à darme
otro papel, que con estello, y medido la libertad de
Duque de Paraxana, y lo que el Velasco, criado de
V. M. de que dice haver dado aviso à V. M. para
que lo remedie.

Ahora de nuevo se comienza à descubrir otra cau-
tela bien nueva para mi, que V. M. entenderia de mi papel,

5
que con este embio sin fixma, pero en las espaldas di-
go, quien melodiò, y lo que me respondió, à lo que le
pregunté si es el alguna ruberancia mandaxia
V. It. lo que sea veruido se haga, que hasta ahora
esto no he quexido mover agua de la piscina muerta,
solo puedo decir, que de esto D.ⁿ Antonio Itanxiq.
ha tenido algunas relaciones de poco ruido, y esto ha
rido mucha parte para el enqueimiento, y volturna
el Pastexana, y oy lloxo con lagrimas el Sangre, quan-
ta pesadumbre dan estos negocios à V. It., y desco
como la valvacion vèxlos acavados de una vuelta,
ò de otra, que si ha de haver mas castigo que el
que hasta ahora vemos, se hiciese, hechando V. It.
deserì estos enfados, que con ver yo una Ormiga,
digo verdad à V. It. me inquietan mucho, y dan
pena, y ahora me volvió à decir D.^a Juana, que
quiere ir à pedir justicia à V. It. pues yo no la hago

ni le doi esperanzas de ella, ni de ver à un marido
en libertad, que ya no pide otra cosa. A Antonio
Perez no le he hablado, como V. M. me lo manda, ni
aun è qual seguro seà para el venir aqui. E-
noche andando las hablillas que andan, con todo eso
se lo harè decir, y dexarè en libertad si lo quiere
hacer. En el otro papel que V. M. me remitiò con
el Correo de ayer dice el fin de los cavos de esta
materia, las palabras de los mal intencionados, en
las cosas pasadas contra Antonio Perez, no se hayan
aguetado, y puesto fin à que se las usen nadie; nadi-
go esto sin causa, à las quales palabras V. M. respon-
de diciendo: si estais bien certificado de esto avi-
sarmelo con vtro parecer para que no se dese. E
prover lo que conenga.

Lo que de esto se, y entre personas se ha di-
vulgado es: que bien se acordaria V. M. de unos Vicari-
nos

que fueron à Franquez, estando alli V. M. à dar
 voces pidiendo Justicia contra Antonio Perez, co-
 bra la muerte. E Juan E. Circobedo, y cexo de su
 tierra. llamavase Puertia, y era Regidor de Laxe-
 do, acomodole Juan E. Circobedo à que fuese hacex cien-
 ta averiguacion de Vasallos, y à una persona que
 iba por parte de los Intercederes, y al Circivano que
 conmigo llevaba dixo este buen hombre mil desatinos,
 y que Antonio Perez lo havia de pagar, y le ha-
 via de ver vengada la muerte de Circobedo, y otros
 mil atrevimientos muy desatinados, y que tampoco
 me perdonava à mi, que por lo menos decia me havia
 quittar de este lugar, y que V. M. estaba bien in-
 formado de cosas contra mi: era tampoco discreto
 este hombre, que moraxava las Caxtas que de la
 Corte tenia, y vendia favores con ellas, y referia lo
 que à ellas respondia, que todo era en caminado

contra la persona afligida, y contra mi. Estas, y
otras mas cosas han dicho aqui las dos personas, que
con este hombre andavan, el qual se muió en
Galicia con mas de 800 Ducados que confesó ser
acargo de V. M. desde que andan estas hablillas
se han avibado, ya Antonio Perez se lo ha ido
à decir uno de los dos que las han reflexido; esto
es lo que entendi en las palabras que escribí aun-
que he cercenado muchas de las que se han dicho.

Hé visto el papel escrito de mano de Matheo
Vazquez sobre el particular del Presidente de
Valladolid, y en su genero, es negocio el tan ruin
digestion como los pasados, y vi la persona es de
credito, y bien intencionada, con graves cosas, y
dignas de remedio con tiempo, y no via tanto; ni
el Jiscal de aquella Audiencia me ha escrito par-
ticularmente de ellas, si no generalmente me ha apor-
tado

que havia alguna voltura con poco respecto a los
Ministros, a que se dijo algo a la muger, pero co-
mo corre tanto esto de decir mal se lo he tenido por
mentira. Yo escrivere al Fiscal me avise particu-
larmente, y al Licenciado Nupide, y Albornoz, y a
lo que avisaren dare cuenta a V. Mag. y dire mi
parecer, y hay buelto el papel, como V. Mag.
me lo ha mandado.

El Cardenal Granvela, a muchos
dias que pide a su parte suplique a V. Mag. sea ver-
vido a probar un buen convesimiento en D. Pedro a
Luzon su huésped, avorando su persona: las veces q.
yo he visto me ha parecido cuerdo, y vergado: si
V. Mag. le probee al D. Sofia, le tendria a mucha mex-
ced el Cardenal, y D. Pedro mas, aunque le pide aven-
tado. El Conde de Barajas, desea mucho que V. Mag.
haga merced a Alonso Rubin de Bracamonte

Cavallero el hábito de Calatrava, y proveale en el Con-
sejo de Medina del Campo. Hame parecido Cavallero
cuervo, y de buen término. Juan Alonso de Salinas ha
vido Corregidor de la Corona ha dado buena cuenta
de él, y es hombre de Gobierno, y para Ubeda, y Baza
venia à propósito, por q. el que halli está ha 3 años q. lo es.
Por aora no hay que nombrar à otras
partes por no haver necesidad; aunque de Logroño claman
por Corregidor, y hombre Cavallero Soldado, y de él;
por acá no veo ninguno para halli; y así sea
vra Magestad servido de mandar al Se-
cretario Juan Delgado haga memoria de al-
gunos, para que de ellos vra Magestad escoga
el que combinare. De Madrid à 21 de No-
viembre de 1581.

Nota.

Aunque se han puesto otros papeles de la Consulta

que no tocavan al Secretario Antonio Perez, por
 curiosidad se ha puesto toda la Consulta por
 que así estava en el pleito, y por ella se hecha el
 ver con la blandura, que se procedia contra An-
 tonio Perez, y como S. M. se maneja con él en
 el proceder, y prisiones, pues deseava por una par-
 te que estubiera libre, y por otra no se atrevia
 à soltarle, y los buenos oficios que le hacia con
 S. M. el Presidente D. Antonio de Paros; por los
 Enemigos de Antonio Perez, y la parte de Crove-
 do, que era su hijo D. Pedro, no devian de dar
 lugar à que le soltasen por los continuos recuer-
 dos que hacian à S. M. pidiendo justicia por la
 muerte de su Padre, y así se contemporizava con
 unos, y otros; pero en el pleito no se halla que aya
 un testigo tomado desde la dha muerte contra
 Antonio Perez hasta el mes de Mayo del año

8
El 82. ni parece comision en el Proceso, que tubiese
Rodrigo Vazquez, que fue el que entonces comenzo
à esferuion, y conocer del caso (El caso) encargando à
cada Testigo el secreto, y despues tubo Comisiones
dadas por S. M. que estan en el pleito; la una
por el año 88, y la otra por el de 90 asi se
entiende con ellas, que el conocimiento que tubo del
caso Rodrigo Vazquez; quando comenzo por el año
82. fue vocal por S. M., y con todo secreto por
saber lo que havia en todo, y prevenirlo, para co-
mo se havia el proceder adelante. Los tes-
tigos, que se tomaron el año 82. por Rodrigo
Vazquez & Anne contra Antonio Perez, que
fue la primera informacion, son los siguientes.
Luis el Obrero, que hizo su declaracion en 30
de Mayo 82, y dijo sea natural & Cre-
mona, oy vasallo de S. M. Cavallero del Havito,

2^o 9
fue que la primera vez que vino à esta Corte por
el gran Duque de Florencia à ofrecer à S. M. 16000
ducados para el servicio de Flandes, conoció al secre-
tario Antonio Perez, y tubo, y procuró un amistad, por
parecer Ministro muy habil, y valido de S. M., y
muy importante para los negocios que él venia à tra-
tar con un Arag. por el Gran Duque. Quando un
Arag. hizo merced à B. Pedro de Medici el cargo
de la Infanteria Italiana, este testigo dió al di-
cho Antonio Perez 16- ducados por el despacho, y
título de dho cargo, y dijo mas, que havia vivido q.
Andrea de Oria le dava cada año un buen donativo
por que esforcase sus negocios con S. M. y que esto
se lo dió el mismo Juan Andrea de Oria, y que
los Virreyes de Italia le donavan tambien buena
mancha, y otros pretendientes Italianos tambien
le davan dadiuas por facilitar sus pretensiones, y

que oyó decir à algunos Italianos, que mas querian
dar à Antonio Perez lo que havian de gastar en
esta corte en sus pretensiones, que no estar mucho
tiempo en ella sin negociar, & que iban muy conten-
tos & saber este camino: firmólo de su nombre
ante el Licenciado Rodrigo Vazquez, y Antonio
Marquez Escriuano de la Causa.

El dicho dia dijo su dicho C.ⁿ Juan Gaitan, Ma-
yordomo del Serenissimo Principe Alberto, fuele
preguntando si sabia de la manera de proceder
que tenia en su trato, oficio, y Casa, y fidelidad, y
otras cosas tocantes al dicho Antonio Perez; dijo
que havia mas de 20 años que le conocia, y que lo
que sabe es, que le ha visto hacer gastos muy
excesivos, así en el adorno de su casa, persona, y
Criados, como en juego & que se havia murmurado
mucho en toda la Corte; por que no habiendo bene-

(dado)

hacienda de su Padre, como era notorio; ni los valaxios
 de su oficio eran tan grandes, que pudiesen alcanzar,
 lo que dicho tiene, si no es que se los diesen los
 que tenían Negocios; y oyó decir que D. Pedro de Pa-
 dilla, Maestre de Campo del tercio de Napoles, le
 dió una pieza de tela de oro, y una pieza de Da-
 masco Carmesi, guarnecida de oro, y otras cosas que
 dicen valian mil Doblores, y que despues el dicho An-
 tonio Perez se vacó con el dicho D. Pedro de Padilla,
 y de su vida, y costumbres sabe, que vive con mu-
 cha libertad, y voltura, y ha dado ocasion para que
 se pueda juzgar muy mal de su tracto, por que se
 le ha dicho en muchas partes notoriamente, que las
 entradas en casa de la Princesa de Eboli eran
 con escandalo, y mucho mas despues de la muerte
 del Secretario Covedo, y que decian que por vol-
 ver por la honra de Qui Gomez, el dicho Secre-

(taxia)

01
Escovedo, cuyo Criado havia sido, le sucedió la muerte por reprehender al dicho las continuas entradas, y horas sospechosas, y en particular oyó decir este testigo, que estando el dicho Antonio Perez negociando con la dicha Princesa, el dicho Secrettario Escovedo dió á una Duena, que llamavan D.^a Bernardina, esto no se puede sufrir, y la Duena le respondió palabras de que vinieron á Venia, y de allí á pocos dias sucedió la muerte del Secrettario Escovedo; y por que se dió luego, que el dho Antonio Perez, la havia hecho hacer, andava armado, y acompañado el Criado, encargandole el secreto, dió ser de edad de 39 años, y lo firmó. =

En Lisboa á 1.^o de Junio del dicho año, el dicho Rodrigo Vazquez tomó juramento al Conde de Fuensalida, y dió, que conoció de mas de 20 años al dicho Antonio Perez, y á su Padre Gonzalo

Perez, y que se ha tratado el hijo en lucimiento, y
 Grandeza en el gasto, y aparato de Casa, y Cri-
 dos del dicho Antonio Perez; y que ha entendi-
 do que es muy codicioso, con mas gravedad, y vani-
 dad, que la de ningun Ministro del Rey, y que tie-
 ne por cierto, por lo que ha visto, y le ha dicho D.
 Alonso de Sotomayor, Primo de la Muger de
 Antonio Perez, que vale su Recamara, y muebles
 mas de 1400 d. Doblonos, y que de renta se ha al-
 vado el mismo, que por mal que le tratten le queda-
 ran mas de 126 d. doblones, y que es muy notorio que
 quien quiera negociar con el Rey baya con las ma-
 nos llenas de su Casa, y el haver labrado 600 marcos
 de plata para su obsequiacion, no puede ser de otra
 cosa; y oyó decir que la cama en que duexa la
 mando hacer como la de S. M. siendo su modo
 de vivir muy escandaloso, y los tratos que tiene con

la Princesa & Eboli mal conantes, y se mostraron
entre otras cosas, quando la Duquesa & Franca-
vila mal-paxio, que llegò un Criado de la Princesa
à pedirle albricias, y el dicho Antonio Perez le diò
600 doblones, y ha oido que mandò hacer en Pasorana
ocho Npositeros, que costaron 500 doblones cada uno,
y por la amistad de la Princesa, y él, se entiende
que mataron al secretario Escovedo, por que los re-
prehendiò de ella, y por lo que lo tiene por cierto, es,
que luego que este testigo vino de la vista, le vino
à ver D.ⁿ Pedro Escovedo, hijo & D.ⁿ Juan escovedo
doloroso de la muerte & su Padre, y le dijo que
tenia por cierto que Antonio Perez, y la Princesa
& Eboli le havian hecho matar, y que de ello te-
nia muchos indicios por los venenos que intento darle
en su Casa, y de una Esclava, que ahorcaxon, y
que tenia queja del Alcalde Hernan Velazquez, que

Presidia en la Sala, y no havia quexido hacer justicia
 por ser mi amigo el Antonio Perez; y que por es-
 to tomó Consejo el este declarante, quien le respondió,
 que hablase à S. Mag.^d y que despues le dijo, que así
 lo havia hecho, y que S. Mag.^d le havia remitido al Pre-
 sidente, al qual acudió, y le pidió le diese Juez par-
 ticular, por que los Alcaldes no quexian hacer jus-
 ticia, y q.^e el Arzobispo de Toledo, y el Marques de
 los Vélez, eran grandes amigos de Antonio Perez, y
 así por esto el Presidente no le hacia justicia, por lo
 qual perdió las esperanzas de conseguirla, y el exato de
 su Casa, y persona mas esplendidamente que nin-
 gun Grande de Castilla, y que tenía tanto cua-
 dos para su servicio, y que el día que no comia[?]
 en el Estado le trahian la comida con tantos
 Criados, y plata, como si tubiera mil quentos de
 renta: y demás de esto ha entendido que tiene

20, ò 30 Cavallos, y yendo este testigo à Toledo le encontro en torrefon con Coche, Carroza, y Litera y muchos Criados à Cavallo, y apie, que le acompañavan, y así à entendido que es lo demás de el gasto de su Casa, y persona, y al Alcalde Alvarro Garcia de Toledo le dijo este testigo, que por los dias que estuvo detenido, y preso en su casa le havia embiado su muger una sortija de un Diamante, que valia 200 Doblonos, diciendo que era buena para la Abisada, y que el dicho Alcalde se la tornò à embiar agravandose de que se la embiase, y que à este tono gastava, y pagava à los Medicos, y demás Oficiales, lo qual, y por la hacienda que tenia comprada, era imposible que desase de aprovecharse de los negociantes, y recibir mucho de ellos, por que à este testigo le dijo el dicho Antonio Perez, que quando murió su Padre quedó tan pobre, que

con bendex la Casa, que havia labrado, no alcanzavan
à las deudas con mas de 600 doblones, si en Aragón no le
hacia alguna merced, y demás de esto le ha visto este
testigo tan arrogante, y mal criado al dicho, que à per-
sonas las mas graves del Reyno, apenas le quitabala
Gorra, y de la misma manera tratava con muchas gen-
tes, y entre otras cosas de vanidad, y locura, que tenía,
fue, que siempre que comia en el Estado se levanta-
va el primero casi sin hablar al Duque de Al-
va, ó quitandole un poco la Gorra, y muy torcido el
rostro, y tras el sus Amigos defando solo al Duque,
y à este tono tenía tanta vanidad que le vio tener
palabras con algunos Cavalleros, que à no meter
se de por medio pasava muy adelante. Encargósele
el secreto, y dijo ven à edad de 15 años, y
lo firmó

El dicho dia, y año se recibió juramento por el

dicho Presidente Rodrigo Vazquez de Arce de V.
Pedro de Velasco, Capitan de la Guardia Espanola
de su Mage. sobre su baxito, y dijo lo mismo que los
demas, lo que declarò, y dijo ser de edad de años,
y lo firmò. Tambien dijo, que viendo Page de su Mage.
D. Alonso su hijo, vio que una noche à las once el di-
cho Antonio Perez hablava desde el suelo à una ven-
tana con D.^a Ana Francaque, Dama de la Rey-
na, tratandose de ros, y cosas de amor; y por
esto, y lo que dicho tiene conoce por vano, y perju-
dicial al dicho Antonio Perez.

En Lisboa à 7 de Junio de 1582 años
se tomó juramento de D.ⁿ Rodrigo de Castro, Arzo-
bispo de Sevilla, y dijo que conocia al dicho Secre-
tario Antonio Perez desde en casa de su Padre, y
en lo del gasto, y obrentacion de su casa: dijo,
lo que los demas, y que seria gasto de 10500-200

Doblonos cada año, y que estando este testigo el Ca-
 mino en Madrid para ir à Barcelona para venir
 viviendo à la Itaq.^a de la Emperatriz, posando en
 casa del Presidente de Castilla, entendió que en la
 el Antonio Perez havia mucho exceso de fuego, y
 que llegavan à millares de Doblonos, y pareciendole
 mal lo dijo al Presidente, el qual le respondia que
 ya le havia reprehendido, y estava remediado, y
 oyò entonces murmuran, que el dicho Antonio no guar-
 daba coxalexia por que andava à todas horas por
 el Pueblo con S. Itaq.^a, y este testigo le hallò algu-
 nas veces por las calles, y veyo tambien el D.ⁿ An-
 tonio de Castro, su hermano, pasando por la villa
 el Jeyes, que havia pasado por halli à Pastama
 à ver à la Princesa de Eboli, el dia del Corpus.
 Dixo mas, que el Cardenal el Granvela, y Don
 Juan el Zuriga, embaxador, havian escrito à

411
S. Mag.^d que quando iban à negociar con el Pa-
pa hallavan que en Sanaridad estava prebeni-
do, y havia todo lo que iban à trattar con el, y
que no havia quien tal aviso diese si no Antonio
Perez: dixo así mismo, que en una Procecion de
Octava de Corpus, donde este testigo se hallò, hi-
zo este Antonio Perez un Altar à la puerta
de su Casa, en la qual puso un repostero de la
Princesa de Eboli, que se mexmuro mucho, como que
la Princesa le embiase de Pastizana Acemilas
cargadas de coras, y que por mano de Antonio Pe-
rez envio à Roma un Arca de plata, y un or-
namento muy bueno, y entonces remitió tambien
el dicho à Jacobo Boncompagni un Jaer muy
rico, y dixo mas, que estando este testigo en esta
Corte le dixo el Conde de Andrade, su Sobri-
no, que estando el hablando con el Presidente de

Castilla entrò un Page, y dijo que estava halli la
 Muger de Antonio Perez, y que haviendo entrado,
 y validose el Conde à otra pieza la oyò decir,
 que los desasen ix à ella, y à su Marido, que cada
 dia los amenazavan, que los havian de matar, y
 esto lo dijo muchas veces llorando, y èl lo declaro, y
 lo firmò viendo de edad de 57 años.

En dicho dia, y año se recibió juramento de
 D.^o Fernando de Solis, y dijo lo que los demás en
 la obtencion de la persona, y que trahia con
 sigo de ordinario un Asturólogo, que se llamava Pe-
 dro de la Cruz, y que entre las muchas Tapicerias del
 adorno de su Casa vio un repostero hecho en Ita-
 lia, que le dijo à este declarante Antonio Perez,
 que costò 300 Doblones; imbiò à Cespedes un Criado
 suyo para que mandase hacer como èl hasta 12.
 contados ~~en~~ aderezos de sillas, y estrado; y lo que

el reposuero tenia, el qual se havia de hacer los
otxos, era una divisa de plata, que el trae, es un
laberinto que tomava todo el Campo El Npostero,
y en medio un Minotaurus en pie de la estatua
de un hombre, con un Lunax en el hombro dexecho,
y el dedo de la mano izquierda puesto en la boca,
con una Letra arriba que dice: Impes; y tambien
refixio el grande fuego que tenia en su Casa, que
era a la primera de 20 - Doblores de Saca, y qua-
tro de posua; y que los que halli jugavan eran
el Almixanque de Castilla, el Marquies de Aunon,
D. Antonio de la Cerda, y Octaviano Gonzaga,
y otros; y despues las mas veces cenaban con gran-
de obviuentacion de platos, y vianda, y que todo
el Inbierno pasado tubo un Aposento de las Co-
medias aderezado con Tapices, y villas, que le cos-
tava cada dia 30 r. por donde le parece que proce-
de

como hombre fuera de juicio, y no como Ministro;
 y que en quanto à la legalidad de su oficio le tie-
 ne por muy sospechoso; por que oyò ^{dixò} que le havia
 dado Marco Antonio de Coloma 600 Doblones
 por el título de Virrey de Sicilia, y el Duque
 de Medina Sidonia por el de Governador de Mi-
 lan le havia dado 600 Escudos. Firmòlo de su nom-
 bre, y encargòsele el secreto.

En 6 de Agosto de 1582. años fuè D.ⁿ Luis
 Enríquez, de la Camara del Principe Cardenal, y
 dijo q. oyò à un criado del Cardenal Granvela ha-
 via hecho trato Español con el Secretario Jacobo de
 hacer con su Maq.^d ciertos negocios; y que havida
 la vacante se escusò de la promesa, tomando oca-
 sion, por que iba el dicho Jacobo à visitar al emba-
 xador de Francia; y que ya Antonio Perez no ha-
 cia caso de mil escudos, que le havia donado.

Dixo mas: que à Juan Andrea, havia oido decir,
y confirmádolo el mismo Antonio Perez que le havia
enbriado muchos retrattos de gran Pintura; y tam-
bien que la Princesa de Eboli, le havia dado cosas en
cantidad demás de 100.000.000. de Doblonos à el, y un Muger;
y que oyò decir à Stanco Antonio, Preceptor del
Principe Cardenal, que alguna cosa secreta havia
pasado entre Antonio Perez, y el Rey, de que pe-
saria mucho à S. Mag.^d si se supiese, y que por
esto entretenia su castigo; que no era posible otra
cosa, viendo los excessos que hacia Antonio Perez,
estando en desgracia de S. Mag.^d y dixo mas este
testigo, que tiene al dicho Perez por hombre poco
limpio de manos, segun el gastto, y obventacion
que tiene, en cargosele el secreto, y lo firmò.

D.ⁿ Alonso Velasco, hijo de D.ⁿ Antonio de
Velasco, Capitan de la Guardia Española, dixo

lo mismo que su Padre, en que vió hablar muchas noches en el cercorial a Antonio Perez, con D.^a Ana Mexique, Dama de la Reyna; y en el Bosque de Segovia hablando de amores, oy Cplantexia; y lo mismo dicen D.ⁿ Pedro de Velasco, y Pedro de Vergara, Criado de los Pages del Rey. estos 3. testigos, parece por el Proceso, que el Presidente Rodrigo Vazquez examinó el año de 82. y no mas; y a la quenta entonces andava blanda la mano de S. Mag.^d con Antonio Perez, sin embargo de las diligencias que hacia; por que se hiciese justicia por la muerte de su Padre D.ⁿ Pedro de Cerobedo; y de las que andaba haciendo fuera de los Reynos para hallar mas luz de ella; y parece que hasta el año de 81. no hubo mas que lo referido de un Alferez Antonio Enaxiquez, complice en la dicha muerte, y a quien

havia dado Anuonio Perez diez escudos de entretenimiento en Jualia, luego que se hizo, como à los demas complices: el mismo se volvió de allí gueroso à Antonio Perez, por sospecha de que havia muerto à un Hermano suyo, y escribió à S. Mag.^d desde Lexida, combidandose à declararla, como parece por un Carta, que es del Thenor siguiente.

Quando el Capitan Pedro de Guinaena, y yo en Zaragoza, aguardando la resolución de V. M.^a dandole aviso de quien havia hecho matar al Secretario Cercovedo, supimos à los 12 de este, como havia llegado à Zaragoza un hombre, que se llamava el Alcaer Chinichilla, con oaxo con Cartas de favor para el Duque de Villahermosa, y Conde de Belchitte, para que los favoreciesen por que venian à matar à uno de nosotros, y habiendolo sabido nos detexminamos à irle luego à

Zaragoza, y así el Capitan Quintana se ha buel-
 to à esa Corte, à donde estaxa aguardando lo que
 V. Mag.^d ordenare, que este negocio, el que yo estoy
 aqui, se havenido à descubrir, despues que yo escri-
 vi à V. Mag.^d se ha dado noticia de ello, que por
 otra via era imposible: Suplico à V. Mag.^d se via-
 va de que este negocio se abexique, y mande que se
 trate con el secreto, que el caso requiere; por que
 de otra suerte dudo que se halle la gente que
 fuè en el caso, que los mas de ellos estan en esa Cor-
 te oy dia; y si se ausentan, yo no podre cumplir
 lo que he prometido à V. Mag.^d, y mas haciendo
 las diligencias que se hacen para mataxime; y
 como escrivi à V. Mag.^d en la otra mia de los
 23 de Junio, el S.^{or} D.ⁿ Antonio Perez hizo à
 mi, y à otro que matasemos al S.^{or} D.ⁿ Juan de
 Cercovedo, à que si V. Mag.^d me hacia la merced

que por ella le pedia que V. Mag.^d me embiase val-
lo conducto yo me obligo à ponerme ahí, y probar
que el Señor Antonio Perez nos mandò que mata-
remos al dicho; y si no fuere verdad, no volo quexo
que V. Mag.^d me mande cortar la Caverna, vino q.
me ahorque vivo colgado de un pie como traydor, y
creame V. Mag.^d que esto no lo hago por ningun
interes, si no volo por haveme inspirado Dios,
que lo declare para desahogar mi conciencia, y
por haveme visto que me han atorizado à un hor-
mano, el qual me llamaba à Venganza; y tam-
bien por haveme dado à entender, que era orden
de V. Mag.^d que matasemos al Señor Circovedo,
como he visto que fue al contrario, y que engañò
à V. Mag.^d y à nosotros: Suplico à V. Mag.^d sea
servido de resolver lo que tengo de hacer que
no aguardo otra cosa. Cuande Nuestro Señor J. H.

De Lerida 16. El Agosno 1584. Criado, y Vasa-
 llo de V. Mage^d que sus R.^{as} P.^{as} B. humildemen-
 te. Antonio Enaiguez.

Despues de esta Carta para
 V. Mage^d llegò à Madrid Pedro de Jimena, Pu-
 mo & D.ⁿ Pedro de Covedo, que es el que nom-
 bra en ella, y diò à su Mage^d el memorial sig-
 uiente.

Sacra Real Mage^d algunos dias ha
 que he procurado quanto me ha sido posible saber
 quien fuè el que me hizo matar al Senor Juan
 de Covedo por ser tan cercano deudo mio, y de
 una misma tierra, y al caso de haver trabajado
 tanto tiempo, y gastado mucha cantidad de Dine-
 ro por haver hecho muchas diligencias en diferen-
 tes partes, de que poco tiene V. Mage^d noticia,
 y aunque havia adquirido algunas, no bastantes

91
para que consiguiese la Justicia que se deve, haora
ha sido Dios servido de adaarlo vassantemente
por el Alferes Antonio Enxiquez, hijo el Pagador
Enxiquez de Cathaluna, que fue uno de los ma-
tadores, y el que maneso el modo de hacer la mu-
erte muchos dias antes, con el que yo he estado di-
versas veces, y aunque mi Primo, hijo el Senor
Covedo, dio quenta à V. Mag.^d ofreciendose (dan-
dole à V. Mag.^d salvo conducto) de probarlo en es-
ta Corte, con pena de que si avi no lo probase
fuese castigado con todo el rigor que merecia el
acto falso. Suplico à V. Mag.^d humildemente sea
servido en consideracion de los muchos servicios
que le hizo el Senor Covedo el muerto, que
con la brevedad que à V. Mag.^d le parezca conveni-
ente se proceda con la Justicia que esperamos de
V. Mag.^d contra el dho Antonio Perez, pues

el delito está descubierto, que con eso medaxè por
 bien remunerado. E 26 años q. ha que viro à V. Mag.
 en la Guerra; pues àun no contento el dicho An-
 tonio Perez con lo hecho, inventa matar à D. Pe-
 dro Cerevedo, à mi, y al Alférez Enríquez por
 que se borre de todo, y no se aclare; y pues este
 delito no se puede encubrir mas. Suplico à V. Mag.
 sea servido de que se haga justicia, por donde cono-
 cera V. Mag., y quedara desengañado de algu-
 nos, de quien se fia para no darlos tanto credito,
 como de antes; y si no fuere servido V. Mag. de
 esto, le suplico mande lo que fuere servido, que
 hagamos, para que le obedezcamos, como fieles Vasa-
 llos. Pedro X. Quintana. despues de todo lo re-
 ferido hasta aqui, no parecen mas diligencias he-
 chas en el Proceso sobre la dicha muerte contra
 el dicho Antonio Perez hasta por el mes E

92
Enexo à los 2 del año 1585 como da fe de ello
Gaspar Lopez, Exerciano del Eximen, que prendie-
ron à Antonio Perez segunda vez, que fue con
los Alcaldes, Albano Garcia & Toledo, y Espino-
sa, y se concertaron que el Alcalde Espinosa se
quedase en el Patio de la Casa donde vive
Antonio Perez, à donde estavan los papeles, y los
tomase, y el Alcalde Albano Garcia & Toledo vu-
biese à arriba, y prendiese al dicho, que era junto
à San Justo en las casas del Cordon, que eran
del Conde de Punonrostro, y haviendo llegado à
la Casa, y el dicho Alcalde Espinosa entrò en el
Exitorio donde estavan los papeles, y el dicho
Alcalde Albano Garcia & Toledo subió arriba
à prender à Antonio Perez, y le ballò con un
Muger en una Sala grande, que venia una Chi-
menea, y le prendió, y haviendolo preso al dicho

Antonio Perez se andubo paseando con el por la
 dicha Sala, y junto à ella havia una pieza que
 tenia una ventana à San Justo, no muy alta
 el suelo, como estado y medio, y el dicho Antonio
 Perez se entrò en la Pieza de ella, y dijo al Al-
 calde que luego salia, y saltò por la ventana, y
 se entrò en San Justo, y el Alcalde diò voces di-
 ciendo, que Antonio Perez se le havia ido, y
 luego los dichos Alcaldes fueron à San Justo,
 y estaban cerradas las Puexas, y con una Pa-
 lanca las abrieron, y andubieron buscandole, y
 no le pudieron hallar, y cubrieron à los desvanes
 de los tejados de la Iglesia, y le toparon escondi-
 do en un Desvan, y le sacaron todo lleno de
 telamones, y ruriedad, y le sacaron asido, y
 el Alcalde Alvaro Garcia, le mettiò en el
 Coche, y le llevò preso, y luego le embargaron los

Bienes; y no se escribió sobre el haberse huido.
 Parece à 11 del dicho mes, y año por el Fiscal Ecle-
 siastico se denunciò ante el D.^x Haxoni, Vicario
 General, à los dos Alcaldes, diciendo, que estan-
 do retraido Antonio Perez en la Iglesia, y
 cerradas las Puertas de ella, con grande albor-
 otto fueron, y las quebrantaron, y lo vacaron con
 poca reverencia del Santisimo Sacramento;
 pidió se procediese contra ellos; hizo informacion
 de ello, y juraron la violencia, y devacatto ydiò el
 Vicario Cartas de Censuras contra dichos Al-
 caldes para que dentro de otro dia le volvieran à
 la Iglesia, y en el mismo dia se despachò Carta
 en forma, y se les notificò à los dichos Alcaldes,
 y respondieron, que no devia gozar de la immuni-
 dad por haver cometido delito de entrar en poder
 de la Justicia, y huir de ella con violencia,

con que no devia gozar de ella. Y en 1 de Febrero

El dicho año se pidió por parte del dicho Antonio Perez que se procediese con la dicha censura, hasta lo anathema hasta lo volver à la Iglesia.

Y el mesmo dia el Licenciado Arce de Ovalora, Fiscal pidió por Peticion al dicho Vicario re-
pusiese las dichas Carras, y Censuras; y el Vicario re-
civio el negocio a prueba; y en 5 del dicho, el Fiscal
apelò; y el mesmo dia se pidió por parte de Anto-
nio Perez los tubiese por descomulgados à los Alcal-
des por haver incitado en mandar hechar guillos en
la Ciudad de Segovia al dicho Antonio Perez, y
en 11 de Febrero el Vicario pronunciò sentencia en
que mandò restituirle à la Iglesia; de esto se
apelò para el Consejo por el Fiscal, y antes de ir
à el por el Fisco real fuè llevado à un Juez Apos-
tolico, el qual confirmò por sentencia la del Vica-
rio

22
y se quedó así, hasta que fue apelado el año
1589. que à 2 de Julio el Consejo mandò que el
Juez Apostolico, no conozca del negocio, y replica, y
dà por ninguno todo lo hecho, y alza las Censuras,
y abuelve à los notificados, y le mandaron al dicho
Juez valiese dentro de 20 dias de la Corte, y se
quedò en este estado la pruecion de Antonio Pe-
rez.

Despues de esto parece por el Proceso,
que en Itaq^o el año de 85 fue à las Cortes de
Tizonzon, y fue con el Licenciado Rodrigo Vazquez
de Arce, como Presidente de Hacienda, y Juez
de esta Causa, y en dicho lugar, tomò su declar-
acion à el Mexer Antonio Enxiquez, el que
se conbido por Carta à su Itaq^o à descubrir
en esta Corte dandole valbo conducito el año de
88. à instancia del Capitan Pedro de Zumbata
(na)

Primo el Dⁿ Pedro de Cirovedo, la qual dicha declaracion de todo el cargo de la muerte, es del tenor siguiente.

En 30 de Julio del año 1585. Yo Rodrigo Vazquez de Arce, Presidente del Consejo de Hacienda de su Mag^d, por su real mandado, y comision General recibí juramento del M^{fe} rer Antonio Enxiquez; pero esta comision de este año no parece en el Proceso, ni no que fué de la Visita; por que primero se le visitó à Antonio Perez, y como se dijo atrás fué ventuenciado en dos años de reclusion en la Fortaleza de Tuguegano, de à donde se pretendió escapar.

Fuere preguntando à este declarante, declare como se le dió la muerte à Cirovedo, y por que orden, y quien se la dió, y porque, y quantos fueron en ella: dijo, que estando este declaran-
(re

un dia mui descuidado, viendo Page del secretario Antonio Perez, en el Apoyento de Diego Martiniz, en Mayordomo, le dijo el dicho, que si conocia alguno de su tierra que quisiese dar una Cu-
chillada à un hombre, que le importava, que el se-
lo pagaria mui bien, y que aunque lo matase no
importaria, y este declarante le dijo que hablaria
à un Mozo de Mulas, que conocia, y que así lo hi-
zo, y el Mozo de Mulas, se encargò de hacerlo; y
el dicho Diego Martiniz despues le diò à enten-
der à este declarante por razones confusas, que
queria que le matasen, y que era persona de
importancia, y que Antonio Perez guardava de
ello; y visto por este declarante le respondió, que
aquel no era negocio para fiarlo de Mozo de
Mulas, si no de personas de mas partes; y el di-
cho Diego Martiniz le dijo que la que se havia

de maux comia muchas veces en Casa; y que si
se pudiese hacer alguna cosa, que en comida, o en
bebida se le pudiese hacer exa lo mejor, y mas
seguro, y secreto; y asi se determino de hacer la
diligencia, buscando por esue camino con que mu-
riese.

Y en esue tiempo se le ofrecio a esue
declarante un negocio hacia Murcia, y antes que
se partiese dio quenta de ello a Diego Maxti-
nez, el qual le dijo que en Murcia hallaria cer-
tas yerbas, que eran a proposito para la dicha exe-
cucion, y asi le dio una memoria de Yerbas que ha-
via de traer, y esue testigo en Murcia las
busco, y las traxo, y Diego Maxtinez tenia preve-
nido un Boticario que le havia hecho venir de
Acolina de Aragon, y en casa de esue declaran-
te el dicho Boticario destilaba el Zumo de las
Yerbas

acudiendo el dicho Diego Staxtinez, y para probar
el agua de ellas diéronla à un Gallo, y no hizo nin-
gun efecto, ni valió nada lo que se hizo, y así des-
pidieron al Boticario pagándole su exavajo. Tal
cabo de algunos dias díjole el dicho Diego Staxti-
nez à este Declarante, que yà tenía cierta agua
que se havia de dar à beber, y así mismo le dijo,
que el Secretario Antonio Perez no se quería
fiar de nadie, si no es de él, y que se havia de
dar à beber en una comida quedaba en Año
en la Casa del Campo, y entre los Convidados era
uno Escobedo, á quien se le havia de dar en la
bebida, y que para él havian sido las diligencias
que se havian hecho, y este declarante dijo, que
si no se lo mandava su Año, que él no se quería
meter en meter à nadie; y así el Secretario An-
tonio Perez le llamó una tarde en la Casa del

Campo cruya, y le dijo como le importava que el
 Secretario Cercovedo muriese, y que en todo caso estu-
 biese prevenido el darle el la bebida el dia que fue-
 se el combite, y que para la disposicion se viese, y
 comunicase con el dicho Diego Itaxtinez dandole
 palabra, y ofrecimiento de amistad en sus cosas. Y
 este declarante con esto fue muy contento, y se co-
 municava con el dicho Diego Itaxtinez cada dia
 sobre la disposicion que se havia de hacer. La
 orden que en la comida se tubo fue, que entran-
 do por el Patio de la Casa cubiendo por las Ca-
 vallezas, que estan en medio de el entrando por
 la primera Sala, estaban puestos en ella dos apa-
 radores, el uno, era del servicio de la plata, y el
 otro, de las tazas donde se havia de llevar la bebida
 a la mesa; y en la dicha Sala, a mano izquierda
 se entrava a la pieza donde estaban las mesas, ^{en e} q.

22
habia: El comex, que salen las ventanas al Cam-
po, y entre esta pieza, donde havian El comex, y la
El los Aparadores, havia una quadra, q^e servia El tran-
sito, y paso; y estando comiendo, este declarante tenia
cuidado El que siempre que Cercovedo pedia de beber
traerlo, y así hubo ocasion de darle El beber dos veces
este declarante bechándole en el vino El agua vene-
nosa prevenida, que tenia Diego Maximez en su po-
der, que se la bechava en el vino al pasar la Qua-
dra que havia en medio cada vez la cantidad de lo q^e
cavia en una cascara El Hues, q^e así era la orden; y acabado
El comex el Secretario Cercovedo se fue, y los demás se q^e-
daron jugando; y en esto valió el Secretario Antonio Pe-
rez con excusa El meax, y se metió con este decla-
rante, y en su Ayuntamiento en un Aposento El los
El Patio, donde le enseñaron la Cantidad que
havian dado de beber al dicho Secretario Cercovedo.

y con esto se volvió à jugar; y despues se enten-
 dió que la dicha bebida no fué de ningun efecto:
 y como la dicho no valió bien, al cabo de algunos di-
 as el Secretario Antonio Perez hizo otro convite en
 la casa que llaman El Cordón, donde vivia, que es
 El Conde de Tironerros, donde comieron el Se-
 cretario Escovedo, y su muger D.^a Constanza de
 Castañeda, y Navas de Puebla, y D.^a Juana Coe-
 llo muger el dicho Secretario Antonio Perez, y no
 se acuerda de los demás, y en la dicha Comida
 se dió en particular à cada uno una escudilla,
 que no se acuerda bien si eran de Nattas, ó
 Leche y en la de Escovedo se havian hechado unos
 polvos, como el Arima, y se le dió à beber por ma-
 no de este Declarante al dicho Secretario Escovedo,
 aguada el vino con el agua del primer convite, y
 en este hizo mas efecto el veneno por que estuvo muy

22
malo el Secretario Escovedo, sin que cayese en
lo que havia visto; y en esta ocasion, que estava ma-
lo este declarante buro modo con un Amigo suyo,
Picaxo vela Cocina el Rey, que tomase amistad
con el Cocinero el Secretario Escovedo, à quien
veia cada dia, y como estava malo le hacian holla
à paxte; y hallando el dicho Picaxo ocasion, que no
le viesen, hechò en ella un dedal de polvos, q.^e el dicho
Diego Martinez le havia dado; y comiendo el Secre-
tario Escovedo de la holla, hallaron que tenia torço;
por lo que vinieron à prendex una Escrava de Escovedo
que devia de ver la que tenia cargo de adxerax la
holla, y así se sospecho q.^e ella lo havia hechado, y con es-
te indicio la ahorcaxon en la Plaza de Madrid sin culpa;
y como todas estas diligencias de torços el dicho Secretario
Escovedo escapase, Antonio Perez tomó otro camino, y fuè
que una noche le matasen con Pistolete, ò Escocada

à Ballestilla, y que se hiciese luego, que importa-
 va mucho; y así este Declarante se fué à su tie-
 rra à buscar un Amigo intimo suyo, y una Balles-
 tilla de de Latta, que es mejor que pistolette para
 matar hombre; y se partió por la Porta, y le dió
 non cedida al D.ⁿ Lorenzo Espinola Ginovés 1100
 escudos para Barcelona, donde la cobró en llegan-
 do, y se concertó con un medio hermano suyo, q.
 se llama Niquel Borque, para hacer la dicha
 muerte, ofreciéndole para la buelta ciertos escu-
 dos de Oro, y mas la amistad que grangearia al
 secretario Antonio Perez, y vino en ello su her-
 mano, y se vinieron con una Ballesta de 12 pal-
 mos, y 12 Flechas de buenos levadizo à Madrid,
 y el mesmo dia que llegaron ahorcaron la Escal-
 va de Escovedo, y la misma noche se vió con Die-
 go Maximinez este Declarante, y le dió el Recado

que traia, y le dio la Ballesquilla, y el latomò, y se
la lleuò à Antonio Perez; y mientras este declaran-
te se fuè à su Tierra por su medio hermano,
Miguel Borque, el secretario Antonio Perez ha-
via llamado à Juan de Mesa & Aragon para
la dicha muerte, y quando este declarante llegò à
Madrid estava en el dicho Juan de Mesa, y traia
conigo otro hombre, llamado Insuati, y este de-
clarante, y su hermano Miguel Borque, y todos 6
fueron de concierto de hacer la dicha muerte, y
en este tiempo se fuè el secretario Antonio Perez
à Alcalà la semana Santa, y en la dicha junta
se determinò, que se buscase un estoque largo,
que era mejor darle con el, y Diego Martinex le
buscò luego, y comprò Dagas para todos, quedando el
concierto, que cada tarde al anochecer se juntasen
todos en la plazuela de Santiago, y de allí se

hirian à aguardar por donde havia à pasar el
 Secretario Cercovedo; y así se hizo; y q.^e Insuati,
 y el Picaxo, y Miguel Borque havian à hacer el
 hecho; y Diego Maximinez, Juan à Mesa, y este de-
 clarante havian à andar cerca à ellos por vi-
 biesen necesidad à ayudar à hacer la muerte, y
 la noche que lo mataron, este declarante, y Juan à
 Mesa tardaron mas de lo acostumbrado à ir à el
 puesto de muerte, que quando llegaron à la Plaza
 à Santiago, y à los otros havian ido aguardar el
 paso el Secretario Cercovedo, y estandose paseando
 este declarante, y Juan à Mesa, llegó por ha-
 llar el ruido à como havian muerto al Secreta-
 rio Cercovedo; y así este declarante, y Juan à
 Mesa se fueron à sus posadas, y este declarante
 llegó à Miguel Borque, su medio hermano, que es-
 tava dentro à su Aposento, y en cuerpo por haber

82
perdido la Capa, y Juan & Mesa quando llegó à
la ruya hallò à la puerta à Insuati, que tambien
ba havia perdido la ruya, y como estava en cuerpo
no osaba entrar, y Juan & Mesa le entrò à ofuscar
à su aposento, y luego à la mañana se diò orden
como Insuati valiese & Madrid, y que despues
podria volver, y así valio con muy poco dinero por
si le prendiesen por sospecha no le hallaren dine-
ro, y despues se diò orden, que Miguel Bosque, y
el Picaro se valiesen & Castilla y se fuesen à Ara-
gon, como lo executaron à pocos dias del suceso, y
tambien Juan & Mesa, y este declarante, y In-
suati todos tres se fueron à Babiexa & Aragon
lugar & Juan & Mesa, y allí hallaron al Picaro
que havia depido à Miguel Bosque en Zaragoza,
y se volvió à Castilla, y allí le hicieron quedar;
y este que declara, y èl se fueron à Zaragoza

que era la orden que tenían, por q.^a havia V. en à Taxagoza Diego Maximez, y el Insuati se quedó en Babioza con Juan V. Mesa, y por halli pasó Diego Maximez, y llebò consigo à Insuati, y llegado à Taxagoza diò à cada uno V. los tres una cedula, y carta V. S. Mag.^d con 20 Escudos V. entretenimiento con titulos V. Alfereses.

Quando Diego Maximez les diò los entretenimientos, este Declarante le preguntò, que quien lo havia escrito, que si eran V. alguno V. los oficiales V. la secretaria, y respondió, que no, si no V. mano V. Hernando V. Crobax, un clérigo que estava en casa V. Antonio Perez, y este Declarante respondió, que no podía dexar V. craverlo algun oficial V. el Secretario, respecto V. el Libro V. registro, donde se havian V. ventar, y el Diego Maximez le respondió, que estavan registrados en pliego à parte, y que despues se

pendrian en el Libro & las datas de los entreteni-
mientos, que todas las Cédulas eran & 13 & Abril &
1578, y la muerte fue à 31 & Marzo, segundo
dia & Pascua & Resurreccion & el dicho año; &
muerte, que desde la muerte hasta la fecha
& las Cédulas pasaron 13 dias, y en Zarago-
za dió Diego Martines à Juan Rubio el Pri-
cero 100 escudos & oro, y mas para un Vestido,
y Cédula, y carta & S. Mag.^d & 20 escudos &
oro & entretenimiento al mes para Milan, con ti-
tulo & Alférez, y desde allí à delante se llamó
el Alférez Juan Rubio, y la Cédula, y carta iba
firmada & en Mag.^d y & Antonio Perez, y à
este dedaxante le dió otra Cédula & 20 es-
cudos & entretenimiento para Napoles, tambien
con nombramiento & Alférez, que mostraria
siempre que se le fuese pedido; y & la

misma manera diò otra cedula à Insuati para
 Sicilia, Recividos estos despachos todos tres se fueron
~~se~~ à Napoles; este declarante, Insuati, y
 Juan Rubio el picaro, y desde halli el Affexer
 Insuati à Sicilia, y luego que llegó murió, y el
 Affexer Juan al cabo de un mes, ò dos que estubo
 en Napoles en casa de su Padre, que exan el
 halli, se fuè à Stilan à su entretenimiento, y
 este declarante se quedó en Napoles en el viuo.
 Preguntósele, què, que havia hecho del Estoque con
 que mataron al Secretario Escovedo; y dijo que
 Insuati, y Juan el Stesa lo haviam bechado en
 un Pozo, ò Letrina, que estava en el corral de
 su posada, y que era un Estoque largo con Ca-
 nal hasta la punta, y que el que matò à Es-
 covedo fuè Insuati con el Estoque, y que no le
 diò mas de una herida, de la qual murió luego:

22
Fue el picaro de la Cocina el Rey, que se
llama Juan Rubio, es hijo del Capitan Juan
Rubio Governador el Estado de Medico en el
Reyno de Napoles, y que este Governador quan-
do su Staq.^o hizo jornada à Cordova, era Sta-
yordomo de Antonio Perez, y que su hijo Juan
Rubio, Picaro de la Cocina, era entonces Page el
D.^a Juana Coello, muger de Antonio Perez, y des-
pues se hizo picaro de la Cocina del Rey, por no ser
conuido, por quanto en Cuenca havia muerto à un
Clerigo con otros; y estando en la Cocina se diò
à conocer à Diego Martinex por que sabia que
era grande amigo de su Padre, y así el dicho
le escogió para la referida muerte, y este fue el
que la misma noche que murió Cerveto, fue à Al-
cala à dar cuenta al Secretario Antonio Perez
el como estava ya hecho, y el le preguntò

se havia preso alguno, y habiendo oido que no,
 se holgo mucho, y le mandò que se volviese à Uta-
 diid, donde Diego Martinez les mandò que se fue-
 ren à Alcalá el, y Miguel Bosque, para que
 se halli pasasen à su Tierra, y haciendolo hallaron
 en el camino à Antonio Perez, que se venia à Uta-
 diid, y los llamò, y encargò, y mandò à un Gentil hom-
 bre suyo los llevase à Alcalá, y diese la posada en
 que el mismo Gentil hombre morava; y de halli bus-
 caron una Aloula para Miguel Bosque para Ara-
 gon, y se fueron juntos, y el Picaxo apie como mo-
 zo de mulas; y por despacharlos Hernando de esco-
 bar Clexigo, que se quedó en Alcalá, diò cien ca-
 cudos de oro à Miguel Bosque, que fueron los
 que este Declarante ofreció en Aragon quando vino
 el medio hermano del suyo dicho, y así se fue-
 ron.

12
Después parece por el Proceso q.^e à este declarante se
le tomó otra declaracion a 1.^o del mes de Febrero del año
1589 en Stadrid, que debio de venir con valbo con-
ducto, y dijo lo mismo à la letra; solo añadió que la
noche antes que se partieron de Stadrid, este declara-
nte, Juan de Mesa, y Insuati, cenaron juntos en la po-
rada de Juan de Mesa, y otro hermano de este tes-
tigo, y una muger que se llamava Damiana de Ino-
sora, que está en el Monasterio de las arrepentidas,
y Diego Matinez, estuvo empie toda la cena, y
no quiso cenar, y el hermano de este Testigo se
llamó Pedro Enxiquez (que es ya muerto,) y que
en Italia, y Flandes, se decía publicamente q.^e
la causa por que havia hecho matar Anto-
nio Perez à Cercovedo, era por cosas de la Prin-
cesa de Eboli, y dijo ver todo esto lo que tenía
dicho antes; y lo firmó siendo de edad de 34 años

ante el dicho Rodrigo Vazquez el Arce, y Antonio Itazquez Escrivano, y ratificose ante los mismos el lo que havia dicho en la sumaria en 31 el Agosto el 1585 años.

Luego parece que en la ciudad de Tuxtota, estando en Itac. en ella à 20 el Septiembre el 1585 tomó declaracion el dicho Rodrigo Vazquez el Martin Gutierrez, Vecino el lugar de Babiexa, junto Autina, y declaró, que por el tiempo que mataron al Secretario Covedo, un Juan el Itesa, vecino el dicho lugar, le dió à este declarante, como Antonio Perez le havia escrito, que fuese à Madrid, y llevase uno, ó dos pedernales, y le havia prestado una espada ligera de la marca de Castillos, este que declara, para que llevase, y que dentro de pocos dias, que el dicho Itesa se havia bido, se publicó que havian

28
muerto al Secretario Escovedo, y à 6 dias des-
pues el esto bolbio el Juan el Mesa, y havia
traido una cadena de oro y una Taza de
platta buena; y este que declara le viò contar par-
te de los Doblonos para ir à Valencia, y que la
Princesa de Eboli, le havia dado un papel de Ad-
ministrador de su hacienda para que si le topa-
ren, y preguntasen algo lo mostrase; y viò este de-
clarante, que dentro de 1 dias como llegó el Juan
el Mesa, vinieron à dicho Lugar otros dos hom-
bres, que se llamava el uno Insuati, y el otro
Alferez, y los havia allado como escondidos
en un Molino, que se decia que estos havian
muerto à Escovedo; y que traian ventafas
de 20 Escudos cada mes, sin haver irido solda-
dos; y que el Insuati fue encaminado à
Maxco Antonio Coloma, para que le despachase

y dió à Parientes suyos, que alla le havian muer-
 to por que no lo parlase, y el oco que se llamava
 el Alferez, tenia un vestido con muchas trenzas
 el oco, y que no le vió mas, ni ha ovido de él,
 y que así mismo en el Mes de Mayo de 85 quan-
 do se publicó que se havia quemado en el Secreta-
 rio Antonio Perez de la Fortaleza de Turuega-
 no, donde estava preso, el declarante halló men-
 en un Lugar à Juan de Mesa, y despues le to-
 pò en unos Olivares fuera del Camino, quemado
 del vol, y no le respondió à proposito de donde
 venia, y traia consigo unos Martines Parientes
 de Antonio Perez, y dos Juegas una Castaña,
 y otra Moxilla, que en Casa de Juan de Mesa
 se recogieron; que tratò de comprarlas el declara-
 te, y se desaviniaron por que le dava una Silla
 Tirreca, y luego se dijo, que el dicho Juan de

Alora havia sido à Madrid à volver à Antonio Perez, y traete consigo en aquellas Jergas hexradas al xebes.

En la Villa de Monzon à 11 dias del mes de Agosto el 1585 años el dicho Rodrigo Vazquez examinò à un hombre que se llamava Geronimo Diaz, y dijo lo siguiente à cerca de la dicha muertte, y del secretario Antonio Perez, y Princesa de Eboli: Fue por el mes de Enero el 1577 yendose à despedir este Testigo, por que se fue à Pastrana, y Cercovedo le dijo el entre otras cosas como una duena de la Princesa de Melito, D.^a Ana de Mendoza, que se llamava D.^a Bernardina Cabero, havia dicho que el dicho Cercovedo era terrible, y decia à su Alma cosas de que no gustaba, por que estava muy mal con el, y le respondió el dicho secretario Cercovedo, que así

lo entendia él, por que los dias antes havia bido à
 vez à la Princesa, y la havia hallado con D.ⁿ Ju-
 an el Guzman, y queriendola hablar, se havia le-
 vantado el estrado, y hidose diciendole: bien es que
 piense ningun Escudero, que yo quiero la cosa, por
 nada que el diga lo defare yo el hacer, y que te-
 nia por sin duda que Antonio Texez era la
 causa el esto, por que antes todo lo que tratabam
 la Princesa, y Antonio Texez, le davan cada
 uno el porir quenta al dicho Escovedo, y ya nò, y
 que entre ellos havia casos el escandalo, yavia
 quan voluntariosa era la Princesa. Nel año
 adelante el 13 estando este declarante en Pastra-
 na, estubo balli por la Semana Santa el dicho Se-
 cretario Antonio Texez, con los Duques el Pastana,
 y Francavila, y el viernes el ella en la tarde, fueron

Antonio Perez, y este que declara à un Lugar halli
cerca que le llaman Baldeconchas à veinte, y desear
va Antonio Perez comprarle por haverse criado en
él, quando muchacho, y à la buelta le dijo si sabía
como D. Pedro de Cerevedo, le pedía la muerte á su
Padre por que sabía que la merecía, y que se le ha
via alzado con 2000 ducados, que la Señora de
Genova le havia dado por cierta negociacion que
con su Magestad havian hecho, y que con aque
llos, y 500 ducados que tenía empoderó un Ami
go podía hacer una buena compra, y aquel Lugar
por estar tan cerca de Pastrana, y que lo havia
de tratar muy de veras, y este que declara se tor
nó à Madrid con los Duques, y el dho Antonio Perez
donde halló à la Princesa que estava quejosa de D. Pe
dro de Velandia, Matheo Vazquez, y Pedro Negrete
su hijo, por que hacian juntas en casa de Diego

Ruñez de Toledo, y aconsejado à D.ⁿ Pedro de
 Encobedo pidiese la muerte de su Padre à An-
 tonio Perez, y lo que sabe este declarante es, que
 Antonio Perez, y Encobedo, eran los maiores amigos
 del Mundo, hasta que el dicho Encobedo se metio
 en estas pláticas de Antonio Perez, y la Princesa,
 por que tiene por cierto lo sucedido de la dicha muor-
 te, y así lo firmò.

Parece ser, que con esto, y las de-
 claraciones del Alferez Antonio Enríquez, y dili-
 gencias apretadas de D.ⁿ Pedro de Encobedo, hizo
 el muerto, Juan de Cipinosa prendio à Diego
 Matallanes, Mayordomo de Antonio Perez, y el com-
 plice mas principal en esta muerte, y preso diò
 gran cuidado à D.^a Juana Coello, muger de An-
 tonio Perez, y escribió una Carta al Conde de
 Baxafas el thenor siguiente. Señor. Las cosas

van apretando tanto que no se en que han de
pasar, sino en mucho trabajo; todo es papeles, por
que los piden muy al descubierto, y que se han de
dar, y no ha de haver otra cosa: visto esto, yo
pedi à este hombre (que me tiene aqui) licencia pa-
ra verme con el: hizo, y yo le desengañé de que mi
Señor no tenía papeles dependientes de ninguna co-
sa del servicio del Rey, sino solo descargos suos,
y que estos estaban guardados, y los tenía persona
que no los entregaría hasta ver à mi marido en
diferente estado el que está ahora, que él fue-
re el medianero con su Alcaide para que en
ningun tiempo le pudiese pedir à este hombre esto,
ni aquello; por que yo no los entregaría, mientras
no tubiese seguro resguardo, y defensa; por que era
terrible cosa quitar à nadie sus descargos, y res-
pondió, que no era caso, que él podía tratar con el

Rey, mas que è mixaria por ellos, estas fueron
 las vistas con este personaje: ahora usa, como
 tan gran Señor de todos, y persona que vade
 la Causa de estos trabajos, y los que contienen
 los papeles, y sobre que contienen estos descargos no
 hagan merced de dexarnos en parecer, y que se de
 ve hacer, viendo compelidos à enttregarlos. Dios
 nos remedie, y cierto es terrible trance, ni se que
 manera de seguridad se puede pedir al Rey,
 para que este hombre pueda estar seguro de
 que cogidos sus descargos no le hagan alguna ma-
 la buelta, y así mas vale morir, y que se atienda
 por que muere, y no asordas, por que no se pue-
 de mostrar la verdad. Vd. lo mixe todo por amor
 de Dios, como tan grande cavallero, y que tan-
 ta merced nos hace rompiendo luego este. Nues-
 tro Señor Guarde à V.S. = D.^a Juana Coello.

El Conde de Parafas Presidente respondió à la
 margen lo que está en ella. Tambien el secre-
 tario Antonio Perez le devia de dar cuidado
 la prision de Diego Staxuñez, pues escribió à su
 Magestad una Carta en raxon de ello, que es
 el thenor siguiente: En todo el discurso de
 mis trabajos he procurado no pasar de el limite
 à que puede llegar el menor Vasallo de V. Mag.
 que aunque no voi mas que esto por mi, voy cria-
 do de V. Mag. para quando llega caso que toq.^e más
 que à mi, ò à cosa mia; la fe, y obligacion natu-
 ral no me sufiere dexar de baxen todo lo que
 conviene à su real servicio, aunque aventure
 parecer atrevido; por eso desde esta cama donde
 estoy tullido, y sin valermi de nadie de mi Ca-
 sa, ni de los que andan en mis negocios, sino de el
 que este papel daça, que es fiel, para que sin que

nadie entienda que va en mi nombre, que es con-
feson mio para que pueda V. Mag.^a de él lo que
convienga à su real servicio sin mas incomb-
niente.

Es el caso, que estando D.^a Juana
en Madrid à solicitar el remedio de mi cu-
ra, y de mi vida, que depende de la misericor-
dia de V. Mag.^a; El Alcalde Espinosa hapreso
à Diego Stanciner, por que dicen que escovedo
en el cargo de la muerte, por que está preso,
dice que le embiaba aquellos hombres en busca, ò
à matar à Diego Stanciner, ò à otro criado el
Antonio Perez, que mataron à su Padre; el qu-
al Diego Stanciner vino à Madrid à averiguar
quantas de mi hacienda, como persona, que ten-
nia la razon de ella, y tan seguro, como quien
estava sin culpa, y aunque D.^a Juana à acudi-
(do

al Residente, como por criado, no ha llegado à mas
por mantener su fidelidad que ha intercesion; y
aunque ha procurado hablar al Confesor E. V. Itag.
no ha podido, por cuya causa yo he llegado à este
por este remedio de la prevencion, que por acudir à
mis obligaciones; y así como fiel criado advierto à v^{ra}
Itag.^d que se acuerde que en la primera confusa-
cion de este caso contra mi interino Negrete, y
es el que despues de preso Cercovedo solicita su
defensa, y estrecho amigo del Alcalde Copinosa, y
que entiendo, que el prender à Itaxinez no ha
vido con mas consulta que su Caverza: A v^{ra}
Itag.^d le suplico sin acordarse de vicio, ni me-
rito, que bien veo que no le puede haver en mi, pues
todo se deve al ser natural, se viva de man-
dar, que del negocio de Itaxinez no se haga due-
no Copinosa por que no se metta en curiosidad el el,

ni no que corra liso por el tribunal de los Alcal-
 des, que con esto como dixere siempre desde los pri-
 meros golpes de este trabajo, y con no ultrajar, ni
 maltratar à aquel hombre, que no se le debe, ni con-
 viene al servicio de V. Mage. dese correr la cosa,
 y acabaran los escovedos, y el mundo, de ver que
 havido imbecion de ellos, y sus valedores, vin que
 yo por lo que à esto importa, por ver padecer mi
 Criado, y verme qual estoi, he recurrido, y estarè fir-
 me al Cielo, que se caiga, por el servicio de v. Ma-
 Mage. y por que se vea ya el desengano con la pue-
 ba. En lo demás Suplico à V. Mage. que por si, y
 por Dios se apiade de mi, que con esta misericor-
 dia, espere no morir sin mas servir à v. Mage.
 à quien Dios Guarde m. a. El 20 de 1587. años
 Antonio Perez. En fiarse V. Mage. à algunos en
 tales cosas, es fuerza por menos inconveniente digolo

por que uno por uno el Presidente es el mejor por su oficio como V. Mag.^d escogio por la misma razon al pasado con el caso mismo que plubiera a Dios que la cupiera encaminar, y no hubiera habido tantos inconvenientes.

A V. Mag.^d avisè esta dia el estado que tenia el negocio de Itaximez: ahora ha valido Rodrigo Varquez (con tantos terminos que ha dado) con decir que Escovedo havia traído no se que testigos, y que queria menester examinarlos, despues de esto hay que los escovedos se alavan de que han traído a Antonio Enxiquez con valbo conducido a V. Mag.^d y que le examinò Rodrigo Varquez, segun he advertido a V. Mag.^d anda celoso el que tiene este negocio mas misterio de lo que a el se le dice, y el deseo de ver este quando no aya otra cosa le puede hacer alargar el

negocio, por que con las dilaciones, y inconvenientes
que de ello pueden resultax, ò gaste el negocio, ò
fuere à que le declaren. He querido advertir à
V. Mag.^d lo que pasa, y replicarle sea venido à
mixar en ello, y mandar à un Confesor, que luego
mixe el remedio de lo que puede suceder, que pues
el sabe todo lo que hay en este negocio, acertara
mejor lo que conviene para que se eviten incom-
benientes mayores, en daño ^{al} preso, y del ser-
vicio de Dios, y de V. Mag.^d y por que siempre
cuando me ha ^{y darà} dado cuidado, y ~~debo~~ me atrevere à
decir à V. Mag.^d lo que se ofrece. El preso, y sus
deudos se ven afligidos, y mas de ver que el Anto-
nio Enríquez se hace complice, y que tiene acues-
tas otros delitos; y como bien robado, y asegura-
do, preciese de todo, y por esto no puede, ni debe
ser Creído, ni admitido. El rigor, y juicio de los

98
Juezes suele ver arrojado algunas veces, y no
convenia poner à Mattheus en aprieto, y aven-
tura. Para remedio de esto me atrebo à decir
que el remedio seria tener la mano al Juez; pe-
ro sobre todo no convenitille que aya mas dilacio-
nes en este Negocio, por que si traen un falsario
complice con seguridad de sus delitos, mejor con la
dilacion hallaren otros: Todo se ataja con la bre-
vedad: tambien mandara V. Mag.^a se mire si sera
bien tirarle un pedazo de la Capa à Rodrigo Vaz-
quez con una noticia del negocio, ò que el mismo le
diese, que el sabe, que no tiene culpa Mattheus,
y que despues hay tan poca probanza contra el, que
concluya, y acomode el juicio de esta Causa. A. 30
de Febrero 1588 Antonio Perez.

En Madrid à 21 del mes
de Noviembre 1587 años el dicho Rodrigo Vaz-
quez

El Añe recibió juramento el Diego Narváez
 natural de Garica en el Reyno de Aragon el
 Aragon de edad de 18 fuele preguntado al honor
 de la Confesion, y declaracion, que tenia hecha en di-
 ferentes veces el Mfexer Antonio Enriquez, an-
 te el mismo Licenciado Rodrigo Vazquez, y el es-
 criuano Antonio Marquez. Negolo todo pregun-
 ta por pregunta, y dio escusas à las veces que ha-
 via faltado de esta corte; y declara la enemis-
 tad el Alarbes Vazquez Secretario de estado, y
 su Amo, y la prision primera como esta dicho à
 trias, y disculpa à su Amo diciendo, que les peso
 mucho por ser tan grande su Amigo el secreta-
 rio Circovedo, y que hizo muchas diligencias por q.
 se averiguase quien lo havia muerto, y niega las
 diligencias de los venenos, y aguas, y todas las demás
 cosas, y que se entendió que el Paris, o Flandes

64
habia venido à matar al dicho Secretario Eze-
vedo, y tambien à Garcia & Inace, que està en
Juenite Habia, que dia buesped & en Amo, y
à otros muchos.

Fue preguntado, que papeles, y
Escrituras tenia en aquellos Baules que llevó al
Confesor del Rey. dijo que no lo havia mas de un
Ama D.^a Juana Coello, que se los mandò llevar
à buen recado, por que eran los que S. Mag.^d les pedia.
Tambien le fue preguntado, como en Amo se atre-
viò à quexar intentan valerse de la prision & Tu-
ruegano faltandole poco de la reclusion que tenia
por Sentencia de la Visita? dijo que D.ⁿ Baltha-
sar de Alamos, Agente de Negocios del dicho en
Amo le dijo à este testigo, se lo havia aconseja-
do por el temor que cada dia le dava el Alguacil
Anxietta en Guarda & que tenia orden &

Darle un bocado, y por esto se quiso ir à Aragon à be-
 charse à los Pies del Rey el dicho Secreta-
 rio Antonio Perez; y que en quanto el Secreta-
 rio Antonio Perez, ofreciese grandes dadiuas al
 Alguacil Arrieta por que le dejase huir à Aragon,
 no lo vove, ni tampoco que tratasen de matar
 al dicho Alguacil por parte del dicho Antonio
 Perez; por que no havia querido venir en la
 fuga, y que lo tiene por falso. Tambien dijo lo
 era una carta cruya que escrivio al Alcaide
 Antonio Enxiquez à Aragon, y la nego.

Tambien se le preguntò que cartas re-
 civio Antonio Perez de D.ⁿ Juan de Austria
 con cifra, y de el Secretario Covedo, desde el
 año 1575 que hicieron ausencia de esta Cor-
 te dijo que devieron de ver muchas, que estarian
 en los papeles del Secretario, ò en los q.^e tomaron en

los Cofres. Fue preguntado si el dicho secretario Antonio Perez tenia firmas en blanco el dicho Señor D.ⁿ Juan de Austria, y el secretario Céspedes, dijo que nunca tal supo, ni entendió, y firmólo el su Nombre, Despues en 23 de Agosto de 1588 años se le tomó à tomar su Confesion, y requeria que declarase à cerca de la dicha muerte, y demas cosas que succedieron, y le fueron preguntadas el thenor de las Confesiones de Antonio Enríquez, y à todo negó como en la primera, y se afirmó, y lo firmó. Y en 1.^a del dicho mes de Enero del año 1589 el dicho Presidente Rodrigo Vazquez de Arce en la Carcel Real de esta Corte de Madrid junto al dicho Diego Martinéz, y Antonio Enríquez, y el dicho Antonio Enríquez le dijo todo lo que havia pasado entre ellos, y la dicha muerte, y le persuadió à que lo declarase, y

dixese delante del dicho Presidente, y el dicho Diego Stantinez se lo negò todo, y dijo, que era su enemigo Capital, y sobornado del secretario escovedo, y de sus Amigos, y que era hombre Facineroso, y que tiene hechos muchos Delitos, y que era testigo falso, lo qual se obligava à probar: y pidió al dicho Presidente sea preso à costa del dicho Diego Stantinez para que se lo averigüe, y no huya; y aunque se lo bolvió à repetir otras veces al dicho Diego Stantinez el dicho Enxiquez, siempre se afianzó en lo referido el dicho Stantinez, y lo firmó =

Antonio Perez debió de saber luego de esta declaracion de Antonio Enxiquez, y Diego Stantinez, y concluido que estava ella, y de àpretar tanto el negocio, escribió otra Carta à su Mag.^d que es del tenor siguiente: Después que escribió à V. Mag.^d el estado del negocio de Stantinez

24
ordenò Rodrigo Vazquez & que se caxeasen (como lo
hizo) aquel testigo, y Antonio Enxiquez; y Itaxtinez
se govenò tambien, como tan hombre honrrado, y
inocente, como el Cucuriano de la causa valiò dici-
endo à todos. Despues de esto por decir Curovedo tie-
ne no ve que Mugexillas, que presentax, ordenò Ro-
drigo Vazquez, que Antonio Itaxquez las exami-
nase, y así las ha & examinar el uno, ò el otro; Se
bandan Ngalande, y cada dia vele acueda à Ro-
drigo Vazquez, y cada dia se pasa, y aminoru acu-
dimos al Confesor & V. Itaq., èl dice que hace oficio
con Rodrigo Vazquez. De la mano & V. Itaq. es-
peramos el fin, y remedio & todo, que si V. Itaq. no
pone la mano con su autoridad, yo temo que nunca
acabará el Presidente, y como su secretario Itan-
tilla ha sido Criado & Curovedo, pienso que sal-
drá con quanto quiere, y podría suceder con estas

dilaciones que pervienga à uno ò otro pensando que
 à quien ofenden es solo un hombre cabido, y que con ello
 sea premio, y seguro de sus delitos. V. Mag.^d vuelva los
 ojos à nosotros, obra de sus manos, y ella nos saque
 de este miserable certado en que porfia hacemos la
 Embidia, y cuyos daños todos, el que mas viene es
 Alma es el de verse privado el servicio de V. Mag.^d, que
 en qualquiera remo se este recibieran estos males, y
 persona. A 16 de Febrero de 1589 años Antonio
 Perez.

En 25 de Noviembre del año 1589.
 Rodrigo Vazquez de Arce, tomó otra declaracion à
 Diego Maximez en particular sobre las cosas de
 la Princesa Eboli, y Antonio Perez, que es como
 se sigue: Fue preguntado si sabia, que el dicho
 Antonio Perez tenia amistad particular en mala
 parte con la Princesa Eboli. Respondio que no sabia

81
tal aunque el Pueblo lo decia, y que el dia que le pre-
dieron se dijo que los havian hallado en una Cama,
y este Confesante sabe que fue engaño, y velo le-
vantaron.

Preguntósele, si sabia, que por evitar
escandalo, y daño, el Secretario Crovedo, y la fa-
ma que corria, aconsejó à Antonio Perez, escusase
las entradas con tanta familiaridad en casa de la
Princesa, y lo mismo aconsejó à ella. Respondió, q.
nunca tal havia sabido, ni entendido. Preguntósele
que dadas hubo de la Princesa à Antonio Pe-
rez, y de él à ella = Dijo que Antonio Perez dió à
la Princesa dos colgaduras de paso de Labores, con una
Cama de Tela de Oro con su cobertor, bufete, y
sillas, y un vidrio de Chrystal, y otras Tapicerias,
y Cama de Tela de Oro, que no se acuerda, y di-
neros prestados en gran cantidad, y la dicha Prince-
sa

dió al dicho Antonio Perez ocho reporteros & Tex-
 ciopelo Carmesi labrados, los quales le dió despues
 & la prision al dicho Antonio Perez, un año, ó dos;
 por que estavan comenzados à hacer desde antes; que
 no sabe q.^e le haya dado otra cosa: fuele preguntado,
 que como dice que no sabe que le haya dado mas
 la dicha Princesa, pues sabe que, en la sentencia &
 la vista condenaron al dicho à que restituyese otras
 cosas preciosas que de ella havia recibido en mas
 cantidad & 4 quientos & maravedis, que Antonio
 Perez pasó de sus propios bienes, y era fuerza que èl
 los pagase por su mano, como Mayordomo suyo: di-
 jo que oyó decir, que le havian condenado por la di-
 cha visita en 500 Doblones, y las dichas cartas; pe-
 ro no sabe quien los pagase, ni no volo, que los re-
 porteros se los bolviéron así como los traxeron, y los
 500 doblones con de una pension, que le devia & un

44
Cervo & Napoles que con licencia, y facultad & en
Itaq. la dicha Princesa le otorgò Carta de Cervo so-
bre su hacienda & 500 doblones cada año al quitar, y
que la licencia, y facultad se la dio en Itaq. à ella en
Pinto, presa, y gueno save que la dicha Princesa aya
intervenido en la dicha muerte el dicho Secreta-
rio Cero vedo, ni bolgadosi de ella, y esto declarò, y
firmò = Diego Martinez.

En 30 de Agosto de 1583 años el di-
cho Presidente recibió juramento al dicho secretario
Antonio Texez, y le tomó su confesion al thenor
& las & Antonio Enxiquez; y à todas las
preguntas respondió que era falso, y que se
lo levantaron, y que nunca tal hubo, ni el cu-
po; solo respondió à si havia, que enemigos te-
nia el Secretario Cero vedo; que Gaspar & Nobles,
que reside en Flandes, llegó à esta Corte

à esta Corte con despacho el Señor D. Juan de Austria para en Itaq. y le dijo à este declarante, que à el apearse traia orden del Señor D. Juan de que fuese la primera cosa que hiciese visitar el secretario Cercovedo, y le dicese que se guardase por que havia entendido, que por cierto embarazo y amores que le havia sucedido le querian matar; y así se fue el dicho Gaspar de Robles en una carroza al declarante al punto que se apeó en casa el dicho secretario Cercovedo à avisárselo, y se lo dijo delante de tantos criados y este que declara, y que esto es lo que sabe à todo lo que se le ha preguntado, y dijo ser de edad de 30 años.

En el mismo dia 30 de Agosto del dicho año el dicho Rodrigo Vazquez, tomó la Confesion à D.^a Juana de Coello, muger de Antonio Peaz; fuela preguntado si sabia que en maxi-
2do

23
y Diego Martinez havian hecho la muerte de
Cervedo. respondió à todo que era falso, y que ve
lo levantaron à su marido, y al dicho Diego Mar-
tinez su Mayordomo: Tambien se le preguntò, si
se acordava que havia dicho al Conde de Bara-
sas, y al Presidente Rodrigo Vazquez, que cul-
pa tenia Antonio Perez su marido, si intervinio
en esta muerte por orden de quien se lo mandò-
dijo que nunca tal havia dicho, y que bien saben
sus Señorías que nunca tal havia dicho. Dijo ver
de edad de 18 años y lo firmò.

Siempre que conviene he de avisar à
V. Mag. lo que se ofreciere, pues si no lo hiciera po-
dría merecer pena. Avisè à V. Mag. ultimamen-
te de que el testigo Antonio Enríquez, y como Ro-
drigo Vazquez no se ofrece necesidad de dar à
V. Mag. que el Secretario del Señor de Ariza con la

enemistad antigua que ha tenido con deudos mios,
 y con amistad que tiene con Criados & Vra Mag.
 no mis Amigos ha andado valedor & Escovedo que
 fue por Antonio Enxiquez, y ha procurado algu-
 nas veces coger à Juan Rubio, y entregarle à Esco-
 vedo; por lo que yo he tenido cuidado en cansar à
 Vra Mag. & que mien halla por el, y que le entrega
 Juan & Teresa que es aquel criado mio, y hombre
 & chapa, y crave Dios los vientos que yo he padeci-
 do por no craver & Juan Rubio, que es el Picaro,
 y & quien decia Velez era un vinon por que no le
 hubiexa cogido, o el no se venga, como este otro. Ità
 Senor! dos dias que llegò aqui un cobrino & Juan
 & Teresa, Soldado honrrado, despachado & su Tio
 que me traxo esa Carta & que yo no pensava dar
 quenta à Vra Mag. & no obrax por acà lo que veo
 que conviene al caso: por ella verà Vra Mag. que han

21
recogido y a Juan Rubio, y ayer le volvi a despachar
con buen recado para todo, y he sabido esta maña-
na que Encovedo ha ofrecido 2.º salvo conducto, y
dimexo ^a para a Juan Rubio, y se hallava que
vra Mag.^d ha mandado que se le di, y que se trai-
ga a costa de V. Mag.^d avise a V. Mag.^d para que
vea lo que conviene mandar a Rodrigo Vazquez, q.
acave, pues todo es dilaciones contra derecho para
poner el negocio en peor estado, y que no se puede
remediar sin grande notta. Lo que conviene es que
lo apriete el confesor de V. Mag.^d, como dije este otro
dia. A 28 de Febrero de 1589. años = Antonio Texer

Carta de Juan de Irua,

a Antonio Texer.

Gerónimo Martinez, me ha mostrado unos des-
pachos de Madrid, que no me dieron poca pena
de ver una desverguenza de un mal hombre,

como es, yo le tube siempre por tal, y si mi Con-
 sejo valiera no estudiaramos en esto, y si el Borica-
 no combiene que venga, no ay quien lo pueda traer
 como el Portador Gil de Mesa, mi sobrino que se
 conocen; y un vasa que se le puede fiar qualque-
 ra cosa, y si yo pudiera entrar yo fuera, y lo
 trajera arrastrando, que yo le vendase aqui el
 tiempo que sea menester; el Juan Rubio esta
 aqui, y si no hace lo que combiene al remedio, ad-
 vierto Gil de Mesa dara cuenta a un. de lo
 que con el ha pasado. Ciertos Senores de Taxagora
 entiendo q. nos dan Guerra secreta, adviertoselo a un.
 a quien Guarde Nuestro Senor de
 de Enexo de 1583. años. de Juan de Mesa.

Si vna Maq. no pone su piadosa ma-
 no en el remedio de esta desventura, yo entien-
 do que Rodrigo Vazquez nunca acabara, por

quanto quiere escovado dilaciones para sus inten-
ciones halla acogida en Rodrigo Vazquez, conoce
derecho, y el pobre Martinez se va acabando lastimo-
ramente, por amor de Dios, Señor, y por el tiempo
presente ningún otro tal para tales predades. V. Mag.
se apiade de Diego Martinez ordenado a su Con-
fesor, pues sabe la inocencia de él, y la de su
Amo, atase estas dilaciones con Rodrigo Vazquez,
y le haga acabar. Tambien suplico a V. Mag.
en nombre de estas Almas afligidas q.^e les embie
algun consuelo, y señal de su Gracia, que le han
menester mucho para no acabar la vida misera-
blemente, por que hago saber a V. Mag. como
es justo que lo sepa, que ha sucedido a mi hijo
Gonzalo Perez, persona ya de juicio, y ventimiento
un caso, y es Señor, que va a la Compañia al Es-
tudio, y sobre componer un Altar sino con otro Esu-
dante

y de los & cuenta & balli; le dixo à mi hijo que
 le dixia cosa que le pesase; y preguntandole otros
 al tal que le podia decir, dixo: dixe que es hijo
 & un traidor delante & muchos; por que vea v^{ra}
 Mage^d las lastimas que ve nos viene & en disfavor,
 y de vemos el mundo en tal estado tanto tiem-
 po. Por las llagas & Dios, mil veces suplico à V^{ra} Mage^d
 se duela & nosotros, y se apiade & nuestra ino-
 ciencia, y fidelidad, y leales servicios & esta persona,
 y Padres, y Abuelos; se duela v^{ra} Mage^d & este cie-
 rado, y sea Juez que satisfaga al mundo como hi-
 zo el Rey Aruero. Digo, Señor, con un ramo viene
 & en servicio por que no piense el mundo, que
 tal privacion & todo lo que se poseia con tales &
 mostraciones, fue por infidelidad mia, pues no la hubo
 jamás: al Confesor & V^{ra} Mage^d acuerdo el remedio &
 esta desventura, como à averdor, y poseedor & esta

verdad, y de nuestra inocencia, y antes de embiado à de-
cir q. acudamos à V. Mag.^d, y le acordemos el remedio
de todo, y que digamos mas à V. Mag.^d que nos or-
dena que lo hagamos así: por amor de Dios, Señor,
V. Mag.^d nos vocorra con alguna señal de vida, di-
go de la Gracia de V. Mag.^d, que esta es nuestra
vida. à 17 de Marzo de 1583. años. Hechura de V. Mag.^d
Antonio Perez.

Por que vea V. Mag.^d en para
quantas dilaciones, y invenciones, que Escovedo quiere,
balla acogida en Rodrigo Vazquez, vepa V. Mag.^d q.
he ouido que Escovedo se alava de ello, y que
ha vacado que embien aprenden al Boticario, q.
dice que reside en Tolina de Aragon, y que de
balli pasa à ver la misma persona en disfraza-
ra saber algo de los otros, que ha encartado
Antonio Enxiquez, y el tambien dicen que bā

con la persona para coger alguna por engaños; pu-
 diendo Rodrigo Vazquez haver hecho estas diligen-
 cias desde que Antonio Enxiquez dijo en dicho,
 y se careò con Maxinez, y le disminziò de lan-
 te el el, desuete que esto es. Señor, tenex hecho
 à Cercovedo Señor de la vida, persona, y tomen-
 to el Maxinez, y los que con el padecemos, y co-
 mo es Secretario el Presidente el Castilla, quien
 està casado con parienta el Cercovedo, y el Secre-
 tario el Rodrigo Vazquez, Mantilla, ha vido criado el
 en Tadae, todo se le hace como quexa. Suplico à
 V. Mag. mire por nosotros pues somos obra de sus
 manos, para que nos ampare, y entre tanto que pa-
 ran estas dilaciones el Rodrigo Vazquez, sea vey-
 vido V. Mag. el permitir, que yo pueda ir à nuestra
 Señora el Atocha à oir misa, y à confesarme, y
 Comulgax, q. la semana Santa pasada, no lo hice; y

era mucho descuido no lo hacen esta. Piadosa es la
demanda, piadoso, y christiano à quien se pide, vñ
Itaq. me otorgue este conueto entre tanto
que me llevan otros de sus Reales manos, y
piedad. A 26 de Marzo de 1589. de vñ Itaq.
Antonio Perez.

Todas estas Cartas, que escribió
Antonio Perez à su Itaq. y se le dio cargo à
Rodrigo Vazquez de Arce su Itaq. y el dicho
las puso en el pleito. Y en 7 de Septiembre de
1589 años Rodrigo Vazquez de bajo el juramento
que tomó à Antonio Perez ante el Escriuano de
la causa, Antonio Itaquez, hizo que las reco-
nociese con las de Juan de Mesa, y re-
pondió que las dichas Cartas, no eran suyas,
ni tal sello, ni firma, ni la de Juan de Mesa,
ni que vea ruya, ni la ha visto, ni tal ha

embriado ásu Itag^d, y lo firmò. Y así mismo este
 dia se hizo la diligencia con D.^a Juana Coello, en
 muger. E otra Carta que escrivio al Conde. E
 Barajas, que estia átras, por el mismo Rodrigo Vaz
 quez, y dijo que no era vicia, ni ella la escrivio, ni
 mandò escrivir, ni crave para quien era, y en esto
 se afirmò, y lo firmò.

Despues de esto se examinaron
 dos Testigos que se llamaban Juan Vico, y Fran-
 cisco Ruiz tomaronles sus declaraciones à H. E
 Itaxo el año E 89. 11 años despues el caso: de-
 clararon que posò halli Juan E Mesa, y el Bo-
 ticario sacò halli las aguas, mas que el Boticario
 les diò à enttender que era para el Vórtro, y que
 acudia halli Diego Itaxtinez à verlas destilar, y
 dar para Carbon, y lo necesario, y Antonio Enxi-
 quez viò que sollevò la dicha agua en Mdomas à

22
casa de Antonio Perez; pero entendieron siempre
estos testigos que eran para la Casa. Los demás
criados de Antonio Perez, y la Francisca Rios,
dijo que à ella le havia dado una rdomitta de
aquella Agua para la Casa el Boticario, diciendo-
la que ve la pondria como una Nieve, y esta de-
clarante en pago le diò unas calzas enteras de abu-
ja, unas arracadas de Chrystal, y un regalillo de
Damasco Azul con unas franjas de Oro, y esto de-
claran.

En 25 dias del mes de Agosto de
1589. tomó el dicho Rodrigo Vazquez segunda
confesion al Secretario Antonio Perez, y le pregun-
tó lo que en la primera à cerca de la muerte del
Secretario Covarrado, y las cosas que à cerca de todo
ello pasaron, y declaró Antonio Enrriquez, y todo
lo negó como en la primera, y lo firmò, y dijo ver

de edad el 30 años

En 25 El dicho mes, y año pareció ante Rodrigo Vazquez en que dió que hacia cargo de la culpa que resultava el Proceso contra Antonio Perez, y Diego Martinez su Mayordomo, y les mandò dar traslado de ella, y que respondiesen dentro el 2.^o dia, y recibió el negocio à prueba con termino de diez dias comunes, con cargo el peticion, y castigo y el mismo se les notificò à todas las partes; Y el dicho Presidente entregò dos cartas al Secretario de la Causa, para que las pusiese en el Proceso; la una era el D.ⁿ Francisco el Alendora Corredor el Molina el Aragon, en que dava larga relacion de las diligencias que havia hecho apretadas para haver à las manos el Boticario que destilò las Jervas; era la Carta para el mismo Rodrigo Vazquez, que se lo devió el

R
encargar; la otra era en firma para D. Pedro
el Cercovedo, que entregò al Presidente, y decia
asi.

Por que ve que aunque diga mi
nombre no me conocia no habia que ponerle aqui; so-
lo entienda que soy su Amigo, y como tal le avi-
so que no se canse en seguir el negocio de su Pa-
dre por que no se ha de hacer nada; y vino estubie-
ra ciego bien lo podia haver hecho de ver, que no
gusta el Rey, que lo siga, pues por esto le ha qui-
tado el Oficio, y aun plegue à Dios no le suceda lo
que à su Padre, si pasa à delante con su porfia,
y con esto cumpla con la amistad que le debo. Dios
le abra los ojos, y le Guarde. Su mayor Amigo qui-
en vive.

Por algunas Peticiones pidiéron Anto-
nio Texer, y Diego Maxtinez, que se les diese licen-
cia

para que sus Letrados, y Procuradores, hablasen para su descargo, por que las prisiones eran muy estrechas, y rigurosas, y por autos se proveia que entrasen las dichas personas.

En 21 de Agosto del dicho año, el Presidente Rodrigo Vazquez hizo hacer visita de la Prision que tiene Antonio Perez, en las casas de D.ⁿ Benito de Cisneros, si es segura, y guardada sin Puertas, ni ventanas, por donde se pueda salir, ni visitar su muger, ni hijos, ni otras personas, y si los Alguaciles, y Guardas, que tiene lo hacen bien, y fielmente: en la Guarda se hallò gran voltura de Puertas, y Ventanas traseras, y se hizo la prision siguiente.

Fuè D.ⁿ Alonso de Alencara, que havia tres, ò quatro noches, que viò bajar dos mugeres tapadas de la posada de Antonio Perez

52
y que le pareció era un muger, y hifa, y que la prision que tiene es todo el quaxto en que vive el Duque de Medina-Celi. Dice así mismo, que le vió salir de la dicha prision con un palo en la mano al dicho Antonio Texez de dia vin prisiones ningunas, y no ha visto mas Guardas que dos Alguaciles, que son Exica, y Zamora, viendo 16. piezas las que tiene por Carcel, y por la parte trasera del quaxto ay dos puertas desclavadas que están elevadas por donde salen, y entran muchas personas de noche, y dia à vezes, vin que lo puedan ver los Alguaciles, y que ha estado con él algunas veces un muger, è hifos, y lo mismo otro testigo à la lettra.

Y con esta informacion Rodrigo Vazquez embió un Billette al Conde de Barajas Presidente de Castilla, en que le dice la mala Guarda, y desacomodo para prision, que tenía Antonio

Perez adviniendo à su Señoría, que convenia mucho que la hubiese buena, de manera, que no se pueda ver al preso en ella, que así era la voluntad de su Mag.^d, pues por su Señoría pones los Alguaciles, y Guardas.

Y el dicho Conde de Barajas reformó luego el enceso, clavando ventanar, y Puertas; y poniendo mas guardas en ellas de que dió fe el escrivano de la Causa.

En 31 de Agosto se ratificaron todos los testigos de la cruxaria de oficio, como parece por el Proceso; y en 2 de Diciembre se examinaron nueve Testigos sobre el dicho caso, y todos dixeron de oídas.

Y en 10 de Septiembre dió poder Diego Martinez à Alonso de Itondragon para su defensor.

En 1.^o de Septiembre la parte de Antonio Perez alegò en forma, diciendo que havia diez años que estava preso con trabajos, y Alguaciles de Guardas, y muchos gastos; y que los testigos presentados eran singulares, y no hacian fe, y falsos, pedia ser absuelto de la instancia de la muerte que le pedian, y otras cosas. Diósele traslado à Cervedo, y notificóseles.

En 2.^o del dicho mes alegò, y requirió en forma el dicho D.ⁿ Pedro de Cervedo, por la muerte de su Padre, el dicho Antonio Perez, Diego Araxitón, y consortes alegando todas las cosas que para la dicha muerte dijo Antonio Enríquez en su Confesion, que se hicieron pidiendo que se le pongan muchas Prisiones, y mas estrechas, y notificóseles à las partes. En muchas peticiones pidió voltura Antonio Perez alegando poca culpa.

En 4. de Septiembre 1589 pidió ocho dias mas para hacer su descargo, diósele el termino, y por las mismas peticiones pidió se le aliviasen las prisiones: mandose que dando fianza segura se le quitasen los Grillos.

En 7 del dicho mes de Septiembre del dicho año dio la fianza de segura Caxcelexia, y fue Alonso Cuxiel el que se obligò en forma ante el dicho Rodrigo Vazquez, y de vasa de juramento por escrivano, que fue Alonso de Barrillos, y en el dicho dia presentò el dicho Antonio Perez los testigos de su descargo, que fueron C. Alonso de Bustamante, Estudiante Montañés, Claudio Barria criado de D. Diego de Santoyo, Juan de Vera, vecino de Mexico, el Alferes Gil de Itzas, y Antonio Ortiz, Estudiante en esta corte, y Luis Juan de Cocoxiquela, Contador de su Magestad, y

escriuano El Consejo & Aragon.

Dexaraxon que exan intimos Amigos el dicho Escobedo, y Antonio Perez, y que este estava en Alcalà quando sucediò la muerte con el Marques de los Velaz, y que mostiò mucho sentimiento de la dicha muerte, y que el dicho Antonio Enxiquez complice, y testigo contra el dicho Antonio Perez le tenian por falso, sobornado, por quanto andava & ordinario con los Escobedos & que entendian que el dicho Antonio Perez, y Diego Martin le havian muerto à su hermano con Torigo, y por esto les hace todo el que puede, y que se havian muerto muchos de importancia que pudieron decir en descargo & Antonio Perez, y que Hernando & Escobar aunque era Clerigo escriuia en el escritorio, como los demàs Oficiales, y que el dicho Antonio Perez es hombre principal, y Secretario

El estado, buen Christiano, y temeroso de Dios sin
hacer agravio à nadie; esto declararon, y lo firmaron
cada uno en cada declaracion en 7 de Septiem-
bre del 89 años ante Antonio Itaquez.

Y en el mismo dia mes, y año pre-
sentò sus testigos el descargo Diego Itaxtinez,
y fueron los mismos que presentò su Amo, que di-
xeron lo siguiente.

Fue el dicho Diego Itaxtinez
havia mucho tiempo que era criado de Antonio
Perez, y muy amigo del secretario Escovedo por
serlo su Amo, y que como su Amo tambien èl,
como los demàs criados de Antonio Perez hicie-
ron gran ventimienito de la dicha muerte, y que
los Escovedos se presume que tienen cohecho à
Antonio Enxiquez por andar con ellos, y por es-
tar mal informado, que el secretario Antonio Perez

22
y Matamoras mataron à su hermano, ha su-
rado falsamente contra ellos haciendose complice
por vengarse de ellos, y amenazados el que se
havia el vengar, y que el dia que sucedió la
muerte el dicho Matamoras se estuvo en Casa el
sus Amos, como Mayordomo, que era de ellos, ocupa-
do en las cosas necesarias de ella, y le vieron toda
la tarde hasta las diez de la noche sin salir el
ella; por lo qual no era posible hallarse con los mata-
dores el Escovedo, y dixeron de voz, y fama, y cos-
tumbres, quieto, y buen Christiano temeroso el Dios.

Estando en este estado este negocio,
y pidiendo Antonio Texe por muchas peticiones se
sentenciase, y le diese por libre, y D.ⁿ Pedro el Es-
covedo pidiendo terminos para dilatar mas el nego-
cio, y ver si podria traer el Boticario que ha-
via destilado las Jervas, y à Juan Rubio el

quien tenía alguna noticia, y viendo que en tantos años no podía alcanzar la Justicia que él pedía, y havex estado muchos dias el dicho D.ⁿ Pedro & Cercovedo preso por hacéle la guerra matar a Antonio Perez, y hablan con libertad sobre que no le guardavan Justicia, y otras cosas, y quitado el oficio & Secretario & Hacienda & su Padre, parecen dos cartas presentadas en el pleito & Fr. Diego & Chaves, Confesor & su Mag.^d para a Antonio Perez, que se las devieron & coger con algunos papeles, o él remitir a su Mag.^d, y su Mag.^d a Rodrigo Vazquez, para que las pusiese en el pleito, como las otras, que con él thenen siguiente.

Señor. habiendo entendido los grandes trabajos & Vm.^a y su Casa tanto tiempo he andado pensando conmigo si sería bien por

lo que la Caridad ordena dar conveso, à quien
me lo pide, y en fin me he resuelto en hacerlo, y
así digo, que pues V^m. en realidad & verdad tie-
ne en su casa à perentoria en este hecho quan-
do se venga à haver, que V^m. debe ya Confesar
& plamo lo que se le pide, que con esto se quita-
ra à mi juicio & todos los trabajos que tiene, pues
el fundamento de ellos es, y ha sido esto, y cada
uno responde por si. Dios Guarde à V^m. mu-
chos años con la salud, y descanso, que su Casa
ha menester. No digo aquí el cuidado que tengo
& este negocio, por que Nuestro Señor lo sabe,
y aun el Rey n^{ro} Señor. El San Lorenzo el
Real à 5 de Septiembre de 1589. años Fray
Diego & Chaves. Al Secretario Antonio Pe-
rez.

Corta Carta, y la que se sigue

se devió el escrivir à Antonio Perez, quando le
apretavan à que entregase ciertos papeles, y declarase
las Causas, que dió à Su Mag.^d para que se hi-
ciese la muerue, como el se la hechava por orden del
Su Mag.^d

Recibo la Caxua el Vm. Ato
El presente en respuesta a la mia, y he tornado
à pensar en lo que escriví como Vm. me lo encarga,
y todavia me parece lo mismo, que antes, y que
para librarse Vm. de prision tan apretada, y tan-
tos trabajos como ha padecido sin proposito à lo
que parece; ningun camino mas llano veo, que el de
decir la verdad de lo que pasó quanto ha oido inter-
venido en la muerue que le piden, y por cuyo man-
dado sin decir la causa que hubo para que se
lo mandasen; que el esto no se ha de llegar en
particular, ni dar lugar à ninguna de ellas.

12
A esto dice Vm. que veria gran cargo & conciencia que un hombre con muger, y hijos inocentes, y que en juicio esta libre se condene & se voca sin ningun texero; cosa tan grave quanto yo con Christianidad, y letas puedo consideraxi; Yo, mi Señor el Consejo que di, fuè conforme à lo que la Señora D.^a Juana Coello, me ha dicho muchas veces, y à los papeles que me ha mostrado & parte & Vm. me pareció, y me parece ahora à buena Christianidad, y sanas Letas enderezado, como yo lo hice, aunque Vm. no se persure en Juicio; y si lo ha hecho no permanezca en el pecado, en el qual no condena Vm. su inocencia, ni à ningun texero, antes le manifiesta, y salta así yà los terceros; y que Diego Itaxtinez uno de ellos, por no haver confesado esta verdad padece dos años & prision, y dano y por esto le advierto, segun lo que yo he entendido &

las leyes, que el Principe Reglar, que tiene poder
 sobre la vida de sus subditos, y Vasallos, como se
 la puede quitar por justa causa con juicio forma-
 do, lo puede hacer sin él, teniendo resurgos; pues
 la orden está demás, y si la de los Jueces es dada
 por sus leyes, en las quales el mismo puede dispo-
 ner, y quando el tenga alguna luz para culpa pa-
 ra proceder sin orden, no la tiene el Vasallo que
 por su mandado matare à otro, que tambien fuese Va-
 sallo suyo; por que ha de pensar, que lo manda con
 justa causa, como el derecho presume que la hay en
 todas las acciones. El Principe Supremo, y si no hay
 culpa, no puede haver pena, y castigo, de donde co-
 ligira Vm. que si en el caso presente se declara-
 se la verdad, no se condenaria à nadie, antes
 manifestara la inocencia de Vm., y sus compli-
 ces; que el uno padece prision, y otro dicen andan

ruidos, y Um. como vemos, y con manifestar la verdad
 cesan estos daños, y se acaba el negocio, y habrá
 su Staq.^d satisfecho à Crovedo, que con tanta
 instancia por diversas vias le ha pedido Justicia
 contra Um.; de manera, que no ha podido escusar
 , el voltar la mano para que se entienda en ello,
 y si él en esto manifestado se quiere convertir con-
 tra S. Staq.^d se le ordenara que que calle, y val-
 ga de la Corte, y agradezca lo que mas se pudie-
 ra hacer contra él, sin declararle la causa de ello,
 que ha estas no se allegan en manera alguna, como
 he dicho. Lo que he dicho tan largo hasido, como do-
 niente de los trabajos de Um., y para que deje de
 hacer su voluntad, mas quando mi Consejo no le pa-
 rezca acertado, menos lo es lo que Um. apunta
 de llegar à este negocio ultimo, pues en tela requie-
 ra por el Juez, deve de estar persuadido de la

verdad por haversela confesado la Señora D.^a Juana
 por vi, y al Conde de Barajas, con que quisiés ve
 satisfaxa, con menos provanza, y esta que hay re-
 podaa à crecentax con el tiempo, yà que ve urge
 el negocio por Justicia, y ve badado lugar à ello, que
 podian poner en trabajo à Vm., y texeros, y por lo
 menos continuarse mucho tiempo en larga pri-
 sion.

En otro camino que Vm. dice de
 amistad con Cercovedo, me parece bien, y esto ha-
 via de ver sin metter en ello à su Itaq.^d pues
 està con el disgustado por las ocasiones que Vm.
 vive con su Padre, y vias tan graves, y si Vm.
 puede encaminar esta amistad estaxia bien por
 ciertos respetos. Nuestro Señor lo encamine co-
 mo mas combenga à su tanto servicio, y
 bien al Vm. De San Lorenzo el x.^o à 18 de Septiem-
 bre

de 1589. años. Fr. Diego de Chaves.

Despues de esto està en el pleyto una Carta
del Conde de Barajas, Residente del Consejo, que
escribio à su Magestad, la qual su Magestad hizo poner
en el pleito, y que la reconociese el dicho conde, como
lo hizo por tocar à D^{ho} Antonio Perez, y su Ojuge es la
siguiente.

V. C. R. M. Ojges vinieron los papeles, y ban
aquì de Antonio Perez, y su Ojuge, y de D^{no} Al-
onso Pimentel, y la Carta de Ojeda, por la qu-
al se declararon algunas de las Cifras, que hay en
ella, de las quales juzgo, que se van persuadiendo
à que es bien dar los papeles, y si son de la impor-
tancia, que ellos representan qualquier diligencia veria
bien hacer, para sacarlos. E su poder, y en lo q^d
Antonio Perez dice de verse conmigo tengo escrito
à V^{do}, y aguardo respuesta con otro Vilete suyo,

Ya se ha escripto à Anieta, que cierre las Ventanas de Antonio Perez, de manera que no pueda hacer señas desde ellas.

Lo que dice Antonio Perez de las vistas de su Alguacil conmigo, pasa así; que el Alguacil Rivera, que las guarda me vino à decir, que Doña Juana le havia dicho deseaba verme, para decirme cosas de importancia acerca de unos papeles, y que le daba intencion los daria; yo le respondi, que si era para hablarme sobre la Soluza de un Alcaide, y ella, que solo à V. Alt. se havia de acudir que no tenia para que hablarme. Volviome à embiar à decir que no era sino cosa muy del servicio de V. Alt. Magestad, por esto, y no pareciendole de ningun inconveniente el verla, ordenè que en anocheciendo viniese con los que la guardaban. Vino, y haviendola persuadido, à que diese aquellos

22
Papeles, me respondió: Señor, si en estos negocios, y
papeles consiste el descargo de mi Altísimo, en las
cosas El Conde, que su Magestad mandó à An-
tonio Perez, que hiciese El el, lo que se sabe; que
havemos nosotros sin ellos, y sin mas Resguardo de
su Magestad con tantos Enemigos, como tenemos?

Fo la aprete à que los entregase, respondió que se
mixaria en ello, y que me volveria à hablar, dándole
licencia, y hasta ahora no me ha embiado mas Re-
cuerdo; creo debe aguardar el parecer de su Altísimo. Gu-
arde Dios à V. Alt. à 29. de Julio de 1589. años.

En 21. dias del Septiembre del mismo a-
ño fue recibido Juramento del Conde de Barajas, Pre-
sidente El Consejo, por mandado de Rodrigo Vaz-
quez, por Antonio Márquez, Escribano del pleito,
reconociere esta Carta, y la reconoció, y dijo ser suya
escrita à su Magestad, y ài mismo, como se palabra

la dicha Doña Juana Coello le dijo todo lo que en ella se contiene, y lo firmó.

Después de esto se hizo otra información de oficio, estando el Negocio en este estado, conca el dño. Antonio Perez, por el dño Rodrigo Vazquez tocante à la dicha muerte, y à las cosas de la Princesa de Eboli, En 22. de Septiembre de 1589. años, que es como se sigue.

Fuè Doña Cecilia de Herrera, Viuda de Geronimo Diaz, Continuo de su Magestad, y dijo, que lo que sabe es, que el Secretario Escovedo, y Antonio Perez, eran muy estrechos Amigos, tanto, que Escovedo procurò poner en gracia, como lo hizo à Antonio Perez con el Principe Rui Gomez, aunque el dicho Principe le tenía un poco levantado de cascos, y no estaba bien con él, desde que viò rehusar casarse con su Utiex Doña Juana Coello, y el

12
inconveniente, que para esto puso, haviendo rehusado casar
se con ella, pero con todo por la buena intencion de Co-
covedo tubo la gracia del Principe Qui Gomez el dicho
Antonio Perez, hasta que murió, que continuó el dho
Antonio Perez las Entradas en Casa de la Princesa,
desuete que se murmuro mucho, por cuya causa el
Secretario Escovedo, como Ciudad leal de la dicha. Casa
lo sintió mucho, y dijo se lo havia de decir al Secre-
tario Antonio Perez, las excusase, como Amigo suyo,
y que lo hizo, por donde vino la Amistad à no ser tan
apretada, y entendió esta testigo, que en este tiempo,
le convidó Antonio Perez, y dicen le dió en las Co-
midas ciertos Venenos, de que estuvo malo Escovedo, y
sabiendolo la Princesa dijo à esta testigo, que no se per-
diera nada en que muriese, y sabe la que declara
que Doña Costanza de Castañeda, Muger del Se-
cretario Escovedo, y su Marido un dia visitando los

Testigos, quando estaba malo le dixeron, que los hauian
 hurtado todas las llaves de la casa, y que no sabian
 quien lo podia hauer hecho, y sabe mas, que fue un
 dia Escovedo à decir à la Princesa, lo que se murmura-
 ba las Enxadas de Antonio Perez, en descredito suyo,
 y comenzando à decirle, que el Pan, que hauia co-
 mido le hacia decir aquello: la Princesa se levantò,
 y le dijo, que los Escuderos no tenian que meterse
 en lo que hacian las grandes Señoras, y con esto
 se entrò hallà dentro, y así tiene por cierto, que el
 dicho Antonio Perez intervino en matar al Secretario
 Escovedo, revolviendole con su Magestad, por donde
 tubiese obligacion precisa à mandarle matar, y An-
 tonio Perez vengarse con esta Capa, y así lo decla-
 rò, y firmò en 23. de Septiembre de 1589. años. D.
 Cecilia de Herrera.

Don Pedro E. Mendoza, jurò en dho dia,

52
Ciudad, que haúa sido del Principe Rui Gomez; no
dice cosa acerca de la muerte, ni que oviese que hu-
biese Enemistad entre Escovedo, y Antonio Perez, y
que las Entradas suyas con la Princesa eran muy or-
dinarias, mas que no entendió fuesen por la parte,
que se decía, por quanto se decía, que era hijo del Prin-
cipe Rui Gomez el dho Antonio Perez, y lo afirma-
ban mucho la Princesa de Choli, y sus hijos, y que
se le haúan dado al Venor Gonzalo Perez, para que
lo criase, y como tal no rehuaban las Entradas, y
Salidas en Casa de la Princesa à qualquiera hora, y
que esto es lo que sabe, y lo firmò.

El dicho mes, día, y año, se tomó su de-
claracion à Doña Beatriz de Triun, Alguex el
Contador Juan Lopez de Vivanco de lo que se sabia,
acerca de la muerte del Secretario Escovedo, y demás
cosas; dijo que lo que sabe es, que hauiendo venido

la Princesa à esta Villa à la muerte de su Madre,
 haviendo entrado el Secretario Antonio Perez, à visitarla
 un dia despues el ido dijo la Princesa à este testigo;
 no veis que libiano hà defado este ofporenio? porque
 no le dicen que no ande de esa manera? Y despues
 poco antes que matasen al Secretario Curovedo, dijo la
 dicha Princesa con ocaion de haver estado halli An-
 tonio Perez, que era muy discreto, y que havia se-
 llegax à grande lugar; yà en esta ocaion en toda la
 Casa se mormuraba de las Entradas, y salidas de
 Antonio Perez, y se llegó à tener sospecha deshonestas
 contra el, y la Princesa, y despues el muerto el
 Secretario Curovedo oyò este testigo à la Princesa, que
 era muy deslenquado, y que trataba muy mal de
 las Mugeres principales, y que persuadia à los Trai-
 les, que iban à predicar à Vnca Ataxia, que digesen
 palabras maliciosas, que à ella le pudiesen dax

82
pesadumbre, y dijo mas, que luego que mataron al Se-
cretario Escovedo, le preguntó à este testigo, que decian
de la muerte de Escovedo? dicen que lo mató, ¿ò?
Este testigo respondió: Jesús! como dice V. C. una cosa
tan extraña? y ella dijo; ¿ò os prometo que la Cuere-
tona de Utigera dice que ¿ò lo he hecho; y tam-
bien ¿ò dice este testigo, que en comidas le habían
dado Venenos à Escovedo en casa de Antonio Perez,
y en la vuya, y que ¿ò este testigo à Ciudad de
Antonio Perez, y en la vuya, se holgaba se haciesen
grandes diligencias contra el, con tal condicion, que si
no se abriguase, pagase el que se pusiese en ello la pena
del talion; y este testigo ¿ò había dos de los mas
antiguos de Casa, quando andaban las Entradas, y
salidas Escandalosas de Antonio Perez con la Princesa,
despues de la muerte de Escovedo, que el Principe
de Vellito, el Marqués de la Tabara, y el conde

de Cifuentes andaban por matar à Antonio Perez
 de enfadados por esto con el ; y tambien oyò decir en
 la misma Casa , que la causa , porquè matò à Escove-
 do , fuè , porquè le reprendiò , y que mirase por los hue-
 sos de un hombre tan principal , como el Principe Rui
 Gomez , que tanto bien le havia hecho , y que à la
 Princesa la havia dicho lo que se notaba , y que ella
 dijo , que à un Criado no le tocaba meterse en aquello,
 y lo que este teniò , y otros han inferido es , que el
 dicho Antonio Perez , revolviò al Venor Don Juan de
 Austria con su Magestad , y al Secretario Escovedo,
 de donde resultò matarle , y con esta ocasion ven-
 garse Antonio Perez , y que así con este engaño , que
 se havia hecho à su Magestad , no se havia abe-
 xiguado nada , ni castigado la muerte de Escovedo , y
 esto era lo que sabia , y lo firmò.

Parece ser , que mientras se tomaban estos

42
testigos el dicho Antonio Perez, se contextò con Don
Pedro de Cotoledo, para que se apartasen de la
querrela, y así lo hizo.

En 29. dias del mes de Septiembre diò pe-
ticion la parte de Antonio Perez, diciendo que Don
Pedro de Cotoledo, hauià desistido, y apartadose de
la pretension, que en razon de la Muerte de su
Padre tenia contra el, y otorgado Escritura de
Apartamiento ante Gaspar Tena, Escribano del
Numero, y Ayuntamiento de esta Villa, y hizo
presentacion de ella.

La Escritura de Apartamiento, se otorgò
en 28. dias del mes de Septiembre de 1589. años
ante Gaspar Tena, Escribano del Numero de Uta-
hid; fuè con todas sus fuerzas otorgada, pidiendo
al Rey Nro Señor, al Presidente Rodrigo Vazquez,
Alcalde de Corte, y à todas otras qualesquier Justi-
cias

no conozcan mas de la Causa contra Antonio Perez,
 y le vuelven libre à el, y à Diego Martinez, y
 à todos los demas Complices, porquè à todos las persona,
 por hacer Servicio à Dios, quitarse de pleitos, y di-
 ferencias, y hauerselo pedido personas graves, que se
 han interpuesto; otorgola con todas sus fuerzas, y re-
 nunciaciones, siendo testigos al dicho otorgamiento
 el Almirante de Castilla, Don Luis Henriquez el
 Cabrera, Duque de Medina de Rioseco, y Conde de
 Modica, y Don Diego el Zapata, Comendador de
 Montalegre, de la Orden de Santiago, hijo Sucesor
 del Conde de Barajas, Presidente de Castilla, y Dr.
 Alonso el Campo, y Jacome Martens, y los otorgan-
 tes lo firmaron.

De esta peticion, y presentacion de la Escrí-
 tura de Apartamiento, se mandò dar traslado à Dr.
 Pedro de Escovedo, el qual respondió lo que dicho

22
tiene en la Escritura de Apartamiento, y que demuebo
la ratificaba, y aprobaba todo lo en ella contenido, y
asi no pedia nada al dicho Antonio Perez, sino que
le perdonaba demuebo, y pido, y suplica sea suelto de
la prision, en que està, y esto respondió en 2. dias
de Octubre de 1589. años.

Parece ser, que por parte de Antonio Perez se
hecharon otras muchas peticiones pidiendo soltura en
razon del Apartamiento de Escovedo; diexonle trala-
do al dicho, y respondió lo mismo, que el se hauia
apartado de que tiene hecha Escritura, y con esto
se daba expediente al Negocio. Valió el auto sigui-
ente de Rodrigo Vazquez.

Utaviendo hecho al Rey nro Señor Re-
lacion, que parecia haver sido Antonio Perez en oñ
à la muerte de Juan de Escovedo con voluntad, y
consentimiento de su Magestad, y que parecia Necesario

que pareciese este consentimiento en el Proceso, para des-
 cargo de Antonio Perez, y poderle conforme à esto ab-
 solver de todo, como era justo, y asimismo seria necer-
 sario se mostrasen las causas justas de èl, paraquè no
 se ofenda punto de la Reputacion de su Magestad, y
 su gran Christianidad, convino su Magestad en que
 así se hiciese, y mandò, que supiesen del dicho Anto-
 nio Perez las dichas Causas, pues el era el que las sa-
 bia, y havia dado noticia à su Magestad, y la averigua-
 cion, y probanzas, que havia de ellas, y que en quanto
 si se pondrian en el Proceso, ò no, avisaria despues lo
 que fuese su voluntad, y así mandò el dho Presidente
 à Antonio Marquez, fuese à la Prision del dho An-
 tonio Perez, y con juramento declare lo que pasa en
 todo lo suso dicho en 21. de Septiembre de 1589. años.

El mismo dia se notificò à los Alguaciles C-
 rita, y Zamora à cadauno de por sí, y juntos, que

tubiesen mucho cuidado en la Prision, Guarda, y Custodia de Antonio Perez, y que no le dexasen hablar, ni comunicar con nadie, ni ellos propios le hablasen, so pena de la Vida, y esto se les notificò por tres Autores, en diferentes dias.

El mismo dia se proveyò Auto, para que Doña Juana Coello pudiese salir à Misa, no mas, sin detenerse, ni hablar con nadie. Notificòsele à Antonio Perez, por un Auto declare, y pruebe las Causas, que diò à su Magestad, para la muerte de Cocovedo; respondio à todo lo que con el acatamiento debido tiene respondido, lo que sabe acerca de ello en sus confesiones, y Declaraciones.

En 10. de Otenero de 1590. años se le leyò, y mostrò al dho Antonio Perez un papel de la real mano de su Magestad, y se le notificò por quatro veces declare lo que su Magestad le mandò por el,

el qual es del tenor siguiente.

Podeis decir à Antonio Perez de mi parte (y si fuere necesario enseñadle este papel) que el sabe muy bien la noticia, que yo tengo de haver el hecho mayor à Corovedo, y las causas, que me dijo que havia para ello, y porquè à mi satisfaccion, y la de mi conciencia, conviene saber, si esas causas fueron, ò no bastantes, yà yo le mando que os la diga, y de particular razon de ellas, y os muestre, y haga verdad, las que así me dijo, que vos teneis, porque yo os las he dicho, particularmente, para que haviendo yo entendido lo que así os digere, y razon, que os diere de ello mande ver lo que en todo convendrà. En Madrid à 11. de Hen.^o de 1590. años

Respondió à todo, que salvo (como viene à tho) al acatamiento, y reverencia debida al decir lo que Su Magestad manda, no viene que decir mas de lo à tho

7
en sus confesiones, porque este, que declara, ni sabe de
la muerte, ni intervino en ella, y que con el ^{to} acatam.
debido, el tiene recusado à Rodrigo Vazquez, y que
con el mismo le requiere no proceda en el Juicio de su
Causa pretextando no le pare perjuicio à su Justicia, que
así se lo duplicaba à su Magestad.

El dho dia su Magestad admitió la re-
cusacion, y dió por acompañado por Comisario de dho
Rodrigo Vazquez, al Licenciado Juan Gomez, el
Consejo, y Camara de su Magestad, para que asista
à todos los Autos, y diligencias, y proceda en el dicho
caso con el dicho Rodrigo Vazquez, y los dichos Li-
cenciado Rodrigo Vazquez el Oise, y Juan Gomez,
del Consejo, y Camara en 25, y 27, y 28. del mes
de Enero del dicho año de 1580. y en 10. de Febrero,
y en 12 y 20, y 21. de el hicieron las mismas diligencias
con el papel de su Magestad con el dicho Antonio Perez,

para que declarase las causas que dijo à su Magestad pa-
ra la muerte del Secretario Escovedo, y las hiciese bue-
nas, y probase; y respondió que no tenía que declarar,
y que se remitía à sus Confesiones, y à lo que tiene
respondido en este particular en otras notificaciones.

En el dho día 21. de febrero los dichos Ro-
drigo Vasquez, y Licenciado, Juan Gomez, vistas las
respuestas, que Antonio Perez daba al papel de su
Magestad, digeron que mandaban, y mandaron se
notificase à los Alguaciles, que tienen guarda de su
persona, le hechen luego al dho Antonio Perez una
Cadena, y un par de Grillos à los pies, y los tenga
hasta tanto, que otra cosa se provea, y luego los dhos
Alguaciles lo executaron.

En 22. de Febrero del dicho año por petici-
on pidió el dicho Antonio Perez, y el mismo día, que
le hecharon los Grillos, pidiendo à su Magestad se los

mandase quitax, por estar muy malo, y haver mas de
once años, que estaba preso, y estar su causa concluida,
y con pordon. El paxe mandase darle por libre, y para
defenderse. El nuevo cargo se voviese. El que se le diese
traslado. El el, para alegar. El su Justicia.

El mismo dia su Alguacil Doña Juana
Coello, pidió soltura por petición à su Magestad, o que
se le diese su culpa, para alegar. El su inocencia, y
à lo uno, y otro se proveyò que se pudiese en el Proceso.

Confesion en el Form.^{to}

de Antonio Perez.

En 23. del dicho mes de febreo de 1590. años los dños
Señores Licenciado, Rodrigo Vazquez, Presidente de Ota-
cienda, y Juan Gomez, del Consejo, y Camara de su
Magestad, fueron à donde estaba preso Antonio Perez, y
por ante el presente Escribano le digeron, y requirieron,
que responda à lo que se le pide por el papel de la Real

mano de su Magestad, que le fue leído, según, y como
 su Magestad lo mandó; dijo que lo remitía à lo que tenía
 dicho, salvo siempre el respeto, que se debía à papel de su
 Magestad. Fuele tornado à decir por los dichos Señores,
 que la Voluntad de su Magestad es, que declare las cau-
 sas, que le dijo havia para la muerte de Escovedo, porq[ue]
 así convenia para la Real conciencia, y satisfaccion de
 su Magestad, y administracion de Justicia; Dijo, que
 no tenía mas que responder de lo que tenía dicho, y que
 confiaba de su Magestad respondiera lo que convenia à su
 defensa. Tornaronse à repetir los dichos Señores, que
 declarase, como su Magestad lo mandaba, con ap[er]cibi-
 miento de ser puesto à question de tormento; dijo, que
 decia lo que d[ic]ho tiene.

Y luego incontinentia los dichos Jueces protestaron,
 que quedando en su fuerza, y vigor los indicios, y pro-
 vanza del suceso sin inobrar, ni alterar cosa alguna, solo

para que declare lo que se le pide por su Magestad, le mandaban poner à question. El Tormento, y si en el muriese, ò lesion. El Algun miembro le viniese, fuese por su culpa, y cargo: dijo lo que dicho tiene, que por estas dos cosas, la una el ser hijo Dalgo, la otra el daño, y lesion, que Muriera en su persona, atento à estar tullido de las largas Prisiones. El 11. años.

luego los dichos señores le mandaron quitar los Guillos, y Cadena, y recibieron Juramento, para que declare lo que se le pide, y por no declararlo, fue mandado desnudar en Carnes por Diego Ruiz, Verdugo, y solamente quedò con unos Calzoncillos. El Silencio; y no estando presente el Verdugo, fue tornado à apercibir por los dthos Jueces, que declare, como su Magestad lo manda, con Apercivimiento de que se le darà tormento de persona, y Cordel; dijo, que decia lo que tenia dicho; y luego estando presente la Escalera, y aparatos del

Tormento, por el dicho Diego Ruiz, Verdugo, le fueron
 cruzados los brazos al dicho Antonio Perez, uno sobre
 otro, y le fueron comenzando à dar una buelta e
 cordel en ellos, el qual dió grandes voces, diciendo Je-
 sús; que no havia de decir nada, y que havia de mo-
 rir en la Demanda, y que no tenia que decir, sino
 morir, y dando gritos, dijo, hermano, que me matas,
 lo qual dijo muchas veces, y à esta sazón tenían quatro
 bueltas de Cordel los brazos; y todavía daba grandes
 voces, quejandose, y diciendo hermano, que me matas,
 y haciendole dado seis bueltas de cordel, fué tornado
 à aprevir por los dichos Señores, que declare lo que
 se le manda, y dando grandes voces, y gritos; dijo, y
 no tenia que decir, y que lo mancaban el brazo: vive
 Dios, que soy manco de un brazo, y lo saben los Urdi-
 cos, y diciendo à voces, Señores por el amor de Dios, q
 me mancan, y que me han mancado la mano, por

Dios vivo; y tornò à decir, Señor Juan Gomez, Christiano
es Vm. Hermano por amor de Dios, que me mattas,
que no tengo de decir mas. Fuele tornado à decir por los
dichos Señores, que responda, y no dijo mas que hermano,
que me mattas, Señor Juan Gomez, por las llagas de Di-
os acabenme & una vez; desennme que quanto quisieren
dixè; por amor de Dios hermano, que te apiades de mi,
y luego dijo, que lo quiten & como està, que le den una
ropa, que el dixè, teniendo ya ocho bueltas de cordel,
y haviendo comenzado à declarar lo que adelante se
dixè, y mandado al Verdugo, que se valiese fuera & la
Presa donde se daba el dho tormento, y quedando aso-
las con el Licenciado Juan Gomez, y yo el Escribano:
Dijo Antonio Perez, que haviendo entendido que Juan
de Cocovedo, no procedia con la fidelidad, y seguridad
en el tratado & las cosas del servicio de su Magestad,
y que en particular se tubo noticia por el Senorio

Hermanero, que havia tratado el en Roma algunas
 veces, que fuè hallè con el Cardenal de Comorquez, que
 su Santidad envistiese en Rey de Inglaterra al señor
 Don Juan de Austria, de lo qual viniendo aquí à la
 Corte Covedo, despues que el señor Don Juan de Aus-
 tria, aceptò la Jornada de Flandes, y no haviendo
 dado quenta de ello à su Magestad, ni à este, que
 declara, con ver el dicho Covedo Confidente suyo, lo-
 qual, como el dicho Declarante lo entendió del dicho Her-
 manero, diò quenta à su Magestad, y le mandò que
 supiese de el, en particular lo que havia, y el dicho Her-
 manero dijo à este Declarante una mañana estas pa-
 labras: Señor Antonio, quien es un Covedo, porque
 me ha venido un Despacho de nro Señor en cifra, con
 orden de que yo mismo le descifre; y este, que declara
 le respondió, debe de ver el Secretario Covedo, y pregun-
 tèle, que que era el Despacho; que era ordenarle su Santi-

que hiciesen todos aquellos oficios, que el dicho Escovedo pudiese con su Magestad, para que tubiese por bien, que fuese investido del Reyno de Inglaterra, de lo qual este Declarante dió quenta à su Magestad, el qual recibió disgusto, por ver que Escovedo no le havia dado parte de ello para resolverse; que se disimulase con el dicho Escovedo, para ver à donde iba à dar, y consultado con este Declarante era bien disimular, y esperar al tiempo, y oficio de Ohermano en nombre de su Vanidad, y que convenia responder gratamente à la intercesion, como se hizo, y sucedió, porque iendo el Ohermano à su Magestad con la tal demanda conforme à lo que Escovedo: le respondió su Magestad muy gratamente, dando gracias à su Vanidad por el cuidado, que tenia el acrecentamiento de su hermano, lo qual pareció convenir así, por ver donde se iba à dar con esta materia, y viendo que ni de parte

del Señor Don Juan, ni por Escovedo se haúa dado
 noticia, antes si su Magestad haúa tenido una carta
 de mano de Don Juan El Zúñiga en fauor, que en-
 tonces era en Roma, en que le decia que halli haúa
 ido Escovedo enviado por el Señor Don Juan, y que
 aunque le haúa dado cuenta de algunas cosas de su
 ida, y que le haúa visto tratar con el Cardenal El
 Cornogues muy estrechamente, y no sabia que podia
 ser, y como sobrevino por acá saberlo, como arriba está
 dicho, y no tener noticia El ello su Magestad, y por
 otra parte conuio sospecha del proceder de Escovedo de
 que debía El meter al Señor Don Juan, en cosas ma-
 yores. Despues de esto vino el Señor Don Juan à esta
 Corte, despues El haues aceptado el cargo de Flandes,
 y mandò su Magestad à este Declarante, que fuese
 siempre teniendo guerra con los andamientos de Escovedo,
 teniendolos por sospechosos por el lacayo, que haúa

tenido en darte cuenta de esto; llegado el Señor Don Juan, se fue tratando de su despacho para Flandes, y como se trahia esta otra materia en pláticas, fue una de las cosas, que el Señor Don Juan pidió à su Magestad, que le diese la Tornada de Inglaterra, con la Gente, que se resolvió entonces que se sacase el Flandes; su Magestad vino en ello, por obligar al Señor D.^{no} Juan al trabajo de la Tornada, pero otorgóle la dicha Tornada acomodando las cosas de Flandes, primero con la dicha Gente, antes que el halli se sacase. Sucedió que partido el Señor Don Juan, y llegado à Flandes los Estados no quisieron venir en que la Gente de guerra quisiese salir por Italia, sino porque volviese à Italia de donde havia venido; Corando en esto las cosas llegó un Correo despachado del Señor Don Juan, y entre los Despachos, que trahia venia uno para este Declarante del Señor Don Juan, en cifra, en que le escribia

que procurare en todas maneras, que su Magestad ten-
 ga por bien, que la Gente no vuelva à Italia, y
 en la dicha Carta, sino se acuerda mal, le ofrezca un
 buen Regalo, porque encaminase este Negocio, y aún
 va hablando en ella con fe de Cuovax, que era el
 que cifraba, y descifraba estas cosas confidentes, y este
 Declarante comunicaba todo esto con el Escrivano, conque
 su Magestad no sabia nada de lo que entre ellos pasa-
 ba; pero este Declarante daba cuenta, y mostraba
 todo lo que le escribian, y pasaba con ello à su
 Magestad; el que mandò responder, que en ninguna
 manera convenia, sino que se executase lo resuelto
 de antes acerca de la dicha Gente; y este Declarante
 respondió al despacho vrgo, como que havia hecho O-
 ficio con su Magestad, y con esto se acabó, mas la
 dicha Gente: En este tiempo hubo Cartas de Juan
 de Vargas, Embaxador en Francia, y particularm^{te}.

para este Declarante dándole cuenta, como iban halli-
algunos embiados del Señor Don Juan de Austria,
y que aunque estaban en publico algunos dias, se despe-
dian, y despues se sabia estaban Secretos en la Rea-
laxa de Monsieu^r El Guisa, con este aviso se tomó mai-
ciudadado El estos tratos, y mas no se dando cuenta
à su Magestad; con esto, y conque llegó Escovedo
à San Lorenzo, sin saber que iba hatta parecer hallà,
su Magestad Recivio de esta Venida, hatta pesadum-
bre, pareciendole que debia de ser alguna invencion
suya, como estaba ya tocado de las cosas dichas, tan-
to, que se acuerda este Declarante, que su Mage-
le escribió en una Carta El mano El Escovedo de
que daba cuenta de su llegada à Santander: que
os hade matar este hombre. Llegò Escovedo, y su
Magestad dando orden à este Declarante, que le
saliera à Recibir al camino, y sacarle la invencion

à que Venia; hizolo así, y díjole en la Vista que
 hay? Respondió es xota la Guerra con Francia: di-
 xele, como así que es Xota; Respondió, y es menester
 tomar las Armas, y conviene detener la Gente, por
 que haúa celos de Francia, y cosas à este propo-
 sito. Tratandose de esto tubo Cartas este Declarante
 de Juan de Vargas Ullexia, Embaxador de Francia,
 que le volvia avisar de idas, y Venidas por el U.^{ox}
 D.ⁿ Juan à Monieux de Guisa, conque pensaba que
 haúa entendido haúa inteligencias; su Magestad en-
 tendido de esto, y sobre lo pasado, tubo por muy
 sospechoso à Escovedo, cerca de lo persona del Señor
 Don Juan, y siempre este Declarante de todas estas
 cosas, y las que iba entendiendo iba dando cuenta à su
 Magestad, como su Magestad es buen tesigo, y los
 papeles de su real mano, que se podrian hallar entre
 los suyos, en que le dice se doble con Escovedo, para

45
sacarte lo que trahia, y ver aquello lo que convenia, y
que así lo haga, y esto fue lo principal à haver dado qu-
enta à su Magestad, y fue ocasion. El parecer, que
la Compañia El Escovedo, no era conveniente cerca
del Señor Don Juan, y esto dijo ver verdad, y fu-
molo; fuele preguntado si eran estas las causas, que dijo
à su Magestad havia para la muerte. El Escovedo:
dijo que todo lo que havia dicho pasaba así, y que
se comunicò con el Marqués. El lo Velez, el qual
entendió la Relacion, y viò todos los papeles. El ella,
y el lenguaje tan peligroso, que llegaba à decir Escove-
do, que si salian con Inglaterra (segun se lo dijo diver-
sas veces à este Declarante) havian de ser un Utilord,
y Señores en aquel Reyno, y que quando se recobras-
se España fue por la Montaña, y que hechos Señores
de Inglaterra, lo serian. El la Raya de Santander,
y que por allí vendrian à parar à España, y à

hechar à su Magestad de ella, y era tratado con
terminos de mucho menosprecio de su Magestad, y
el Otorgués de los Velez, haviendo entendido esto, y
visto algunos papeles de lo dicho arriba, le pareció ser
peligroso hombre, y que convenia desviarle del Señor
Don Juan, y de tal manera fue esto, que dijo en
Ucalá al Otorgués à Otomando de Escobar, que
era el Secretario de las Cartas, y desde el Conde
Don Julian, no havia havido mayor miedo, que
Escovedo, demás de esto el dicho Escovedo hablaba
muy mal de la persona de su Magestad, de tal
suerte, que el Licenciado Padilla, Clerigo, que aqui
reformó los Traxiles de San Francisco, escribió à su
Magestad à San Lorenzo, como delante de el, havia
dicho à la Princesa de Choli, y à Doña Brianda
de Guzman, cosas muy ofensivas de su Magestad,
y estaba su Magestad muy cerca de hacerlo prender

22
y se deso, porque el Senor Don Juan se Recataxia,
sino le desaban volver, y era perderlo todo, y que
era menester medio conque el un inconveniente, y el
otro se remediasen, y parecio mejor al Marques de
los Velez, darle un bocado, y acabarle, y que estas
son las causas, que dijo à su Magestad.

Fuele preguntado, y dicho à este Declaran-
te, que haga Verdad, y muestre las cosas, que asi dijo
à su Magestad para la muerte del Escovedo; dijo que
todos los papeles le fueron tomados, dos, o tres veces
en diferentes prisiones, y que entre ellos tubiera muchos
Recaudos de lo que dicho tiene, que dijo à su Magestad,
y tubiera muchos testigos muy fidedignos, como con la
persona, que ha nombrado que testificaria de todo el caso,
pero como ha quatro años, que murió Cuobax, han
faltado las personas dichas, vernas à que estas son ma-
terias, y avisos, que diò el Vasallo à su Principe,

y mas quando de los particulares, que le decia de secreto, yá Volas Escovedo, no se pudieron tener testigos, y esto respondió ver verdad, y lo firmò.

Y luego en 24. de dicho mes, y año Rodrigo Vazquez El Uxer, recibió Juramento de Diego Otáñez, y preguntándole si havia bien recordado su memoria sobre lo que pasó en la muerte El Secretario Escovedo, que lo declare abiertamente, para que su Magestad tenga ocaion El apiadarse de su causa, como se havia; Dijo, que lo que sabe es, que por el año de 77. tres meses antes que sucediese la muerte El Secretario Escovedo, le dijo à este Confesante Antonio Perez, si havia modo como matar al Secretario Escovedo, y este, que declara, dijo, que no sabia, y así se quedó por algunos dias, despues El lo qual le tornò à decir el dño Antonio Perez, que convenia que se hiciese, y el

Declarante dijo, que no sabia, como à un hombre tan
grave, y el dicho Antonio Perez dijo, que se hiciese,
que convenia muchisimo, y asi se tratò de darle
una Obedida à Escovedo en un poco de Agua, y vino,
comiendo en la Casa y Campo del dicho Antonio
Perez, y no tubo efecto, como tampoco unos polvos,
que le hecharon otras veces en el puchero, que havia
de comer, que se los hechò Juan Rubio, segun
el dijo, y asi este que declara dijo à Antonio Perez,
que era mejor desalto, pues nada pagaba, y el dicho
le dijo, que era fuerza que se hiciese la muerte, por
que convenia al Servicio y su Magestad, y que
asi era menester buscar quien la hiciese, y este De-
clarante respondió, quien Diablos se hade atrever à
hacerla, porque si los prenden los ahorcaran, y res-
pondió el dicho Antonio Perez, no hayàn, que qu-
ando sean tan desgraciados, no peligraran, por que

27

su Magestad da orden como sean salbos; y escoco
cero de mi, y esto, que declaras si imponas à su
Magestad aquí están tres, o quatro, si quieren ha-
cerlo, y le dijo el dicho Antonio Perez, hacedlo, y
si se acuerdaren yo les hablaré despues, y así este
que declaras habló à Juan El Olleta, y à Juan
Rubio, y à Antonio Henríquez, y digeron, que
como fuese cosa del Servicio El Antonio Perez lo
harían El buena gana, y así hablaron à An-
tonio Perez, y quedaron El hacerlo, y buscaron
otro, que se llamaba Insuati, y otro hermano de
Antonio Henríquez, que se llamaba Estiguel Bos-
que, y todos estubieron para hacer la cosa un mes;
y un dia El Pasqua El Resurreccion en la tarde
le digeron à este Declarante esta noche se hade ha-
cer, y vino nunca se haia, porque ya estamos
cansados, y se apartaron El este Declarante apu-
estas

del Sol tras el ellos, el Juan Rubio, Bosque, y
Insuati, y se quedaron Juan de Ulises, y Antonio
Oteniquez, y este que declara, y el halli à un
rato volvió Juan Rubio, y dijo que ya sabia
donde estaba Escovedo, y así se fueron à la casa
donde estaba, y le aguardaron, para quando saliese,
y caminaron tras el los tres, y antes que llegasen
este que declara Juan el Ulises, y Antonio Oten-
iquez à la Plaza de Santiago oyeron un
ruido, que venian corriendo Gente, y luego dixeron
que haviam muerto à Escovedo, y así el Ulises, y
Antonio Oteniquez se fueron à sus Posadas, y
este que declara se fuè à la vuya à casa de Antonio
Perez à cenar, y acabando de cenar vino Juan
Rubio, y dijo que ya estaba hecho Aquello, y
todos estaban en Salvo; y en esto entraron, no se
acuerda quien, y dixeron muerto han à Escovedo

y fue Diego el Tubio hallà, y viò como estaba he-
 xido, y aquella noche no se despachò al Secretario An-
 tonio Perez, que estaba en Alcalà, aunque le havia
 avisado lo hiciese luego que sucediese, como se hizo à
 la mañana con Antonio Oteruigues, y Juan Ru-
 bio fue por otra parte. Despues vino Antonio Pe-
 rez à Alcalà, y diò orden, que se fuesen, y di-
 nexos para el Camino, que no se acuerda si fuexon
 à 100, ò 200, Doblones à cadauno, con orden, que
 aguardasen en Zaragoza, y que embiaria hallà mas
 xecado, y así los embiò à los tres à ellos con Cedula
 à cadauno con entretenimientos à Titulos à Afje-
 rez con 20. Escudos à Entretenimientos, con que se
 fuexon à Italia, y todo esto fue, segun dijo An-
 tonio Perez, por orden de su Magestad à que estaba
 muy contento de lo que se havia hecho, porque era
 la cosa que mas deseaba; y dijo que esto era la verdad

86
y que vino lo ha dicho hasta aora en sus Confesiones
à su Señoría, ha sido por entender hacia Servicio à
su Magestad, y tener encargado por Antonio Perez
el Secreto en el & su Magestad, ratificòse, y firmò
lo. Diego Martinez.

En 25. del dicho mes, y año se ratificò à
Antonio Perez & la Declaracion, que hizo en el toxi-
mento ante los mismos Señores, y dijo que se afir-
maba, y que si antes & aora las veces, que le ha
sido pedido que declare sobre estas materias, y mon-
dole el papel de su Magestad, no lo ha hecho, ha
sido por obligacion, que tenia à la fidelidad & su
Magestad, & lo que con el havia pasado, y el Se-
creto & su Oficio, y por tenerle à persona muy
grave, y à quien debia dar Credito, como lo dijo &
palabra al Señor Presidente Rodrigo Vazquez, y
señor Licenciado Juan Gomez por Carta & la per-
sona

en que le ordena repetidamente, que no lleque à declarar las Causas En ninguna manera, porque no convenia, y por esta causa no haviendo revocado esta orden, duraba en su secreto, y fidelidad, hasta que fues puesto en tanto riesgo, y prueba, como se ha visto su persona en tan miserable punto por el Servicio de su Magestad, y lo firmò.

En 27 del dicho diò petition Antonio Perez pidiendo le aliviasen las prisiones, por estar malo, y que se diese licencia, para que entrasen à curarle los Criados, que solian, y à veruile, por estar tullido de los brazos, mandòse poner en el proceso, y el mismo dia diò una Certificacion el Doctor Torres, testifico, que declara le hallò con mucha calentura, y con peligro, sino se alivia, y estar su Magestad preñada con darle à ella, que le cure seria curar à los dos, y lo firmò el dho dia el Doctor Torres.

En 2. del Marzo del dicho, proveyeron auto,
en que se da licencia, para que una muger, ò Page
lo que Doña Juana Coello, eligiere asista à la En-
fermedad de Antonio Perez, y le sirvan en ella,
conque entrando no hade salir, ni entrar, ni hablar
con persona alguna, ni tomar recaudos al dicho En-
fermo, al qual visite el Doctor Ramirez, Medico
en presencia del Escribano de la causa, jurando pri-
mero el dicho Medico, que no tratarà con el otra cosa
mas que lo tocante à su cura; y notificòsele el
mismo dia. Cotando en este Estado el negocio se
tomaron Nuevos testigos por los dichos Jueces que son
los siguientes.

En 2. dias del mes de Marzo se recibió juram-
ento de Bartolomé de la Olera, el qual dijo; que
lo que ha oido decir acerca de la dicha muerte del
Secretario Covedo, publicamente es, que estaba preso

el Secretario Antonio Perez por ella, porque se hizo
 por su mandado, y lo que vale es, que ha catorce
 años, que conoce al dicho Secretario Antonio Perez, por
 su hermano el Licenciado Pedro de la Otera, Alexi-
 go, y ha oido decir muchas veces à personas, y en
 particular à Juan El Rivera, y à Toribio de Var-
 gas, que comiendo un dia el dicho Pedro de la Otera,
 su hermano con Antonio Perez, le dió ciertos pol-
 vos, diciendo que era piedra Beza para el Corazon,
 y despues El comido fue à su Posada indispuerto de que
 tubo Calentura, y estuvo seis, y ocho dias en la Cama,
 y al sétimo dia los Medicos dixeron que la calentura
 era muy leal, y sin peligro ninguno, y que el dia si-
 guiente se levantaria, y estando con su hermano le
 dijo que ya se sentia bueno, y preguntandole que
 havia sido el principio de su Enfermedad, respondió
 que havia siete dias, que havia comido en Casa - E

28
Antonio Perez unos polvos, diciendo que era piedra Be-
zal, que no sabia que se tenian que se le puso en el
corazon; y el dia siguiente le fue à ver el dño An-
tonio Perez, y que fue à S. de Noviembre el año
de 83. al anochecer, y le preguntò como estaba, y
Pedro de la Otera dijo, que le acongoxaban mucho unas
flemas, y Antonio Perez le ofreció una giunta esencia
para ellas maravillosa con unos polvos, y dió à Die-
go Martinez su Mayordomo, una llave de un Cu-
cutorio, para que fuese por ella, y la traxo con volun-
tad del dicho Pedro de la Otera, y por fuerza de la
hicieron tomar tapandole las Narices, y era tan fuerte
la bebida, que unas gotas, que cayeron sobre un paño
le quemaron, y mancharon, y al punto el dicho su
hermano, perdió el habla, y sentido, sin que volviese
en sí, aunque le dieron parrotes, y le hicieron otros re-
medios hasta que espiró à las doce de la noche, y le

tubieron abiertas las Ventanas toda la noche, y le hal-
 laxon siempre con calor natural, y tanto, que otro
 dia estando en el Ordu, llegaron Genes à verle, y
 le llegaron al Norro, y le hallaron con tanto calor,
 que le tornaron à desnudar dejando de enterrarle ha-
 ta el dia siguiente, que tambien tenia calor & la
 fortaleza de la bebida, y todo este tiempo no ha ce-
 sado Antonio Perez à saber por momentos lo que en-
 esto havia, por el recelo que tenia no le abriesen, y
 tambien acudia halli Don Barthasar de Alamos, Et-
 gente del dicho Secretario, y quando debió de espirar
 se partió por la Porta à Valladolid, donde dentro de
 tres dias, que llegó murió Rodrigo Otterpado, que
 estaba en negocio de Antonio Perez, y le parece à
 este Rodrigo, que la causa & acelerar la muerte de su
 hermano por el dicho Antonio Perez, fué, porque el
 Alcalde Alvaro Garcia & Toledo, havia notificado

18
al dicho su hermano por mandado de su Magestad,
que no saliese de sin licencia por la comunicacion,
que dicho su hermano tenia con Antonio Perez, y
porque no digese algo de lo que sabia de el, le debió
de matar, por que su hermano Pedro de la Otera, q.
sabia mucha Astrologia Judicial, decia que Antonio
Perez era Vicioso, y decaba saber algunas cosas,
porque le havia hecho Juicios, donde le debió de co-
municar muchos Secretos, y porque no los descubriese
le mataria.

Que Rodrigo Utrigado era hombre vicioso
que sabia el Tebar, y Astrologia, aunque Romano,
y el dicho Pedro de la Otera le havia acomodado con
el dicho Antonio Perez, y el dicho sabia mucho de
Rodrigo Utrigado, y à el encomendaba todas las
cosas, y esto dijo ser Verdad, y lo firmò.

En dicho dia, mes, y año se recibió Juramento

de Andres Ollegado, el qual dijo, que tenia un her-
 mano, que se llamaba Rodrigo Ollegado, que era
 hombre muy sabido de negocios, y por ver de tan buena
 razon el Licenciado Pedro de la Oliva le acomodò con
 el Secretario Antonio Perez por un Cavallero, y le
 quiso, Amanera, que ningun Secreto le encubria, tanto,
 que este Declarante le preguntaba, porque era el plei-
 to, y prision el su Umo, y le respondio que eran co-
 sas pasadas acerca de su Umo, porque intervenia en
 ellos, y tenia entendido se le pedia la muerte del
 Secretario Escovedo, y otros atrevimientos, que el dho
 Antonio Perez, havia tenido en deservicio de su Umo.
 y como no muy malo el Antonio Perez, y este
 Declarante le preguntò à su hermano, si estaba en algo
 culpado con su Umo, en el tal negocio, y por cifras
 le diò à entender que si, este testigo le rogò que desase
 luego tal hombre, no le sucediese algo, y díjole un dia

28
que en lo que el era culpado es no mas de llevar Car-
tas à Alcalá, à un hombre, que no sabia si era Le-
trado, o Médico, y por aquella orden se caucaba
Antonio Perez con la Princesa el Cboli, y esta le
respondia por halli, porque tenia entendido que su
Majestad tenia puertas grandes Espias, y este De-
clarante le dijo à su hermano: valga el Diabolo Amo-
ro tan Carlos, y le respondió yo os dire, que tan ca-
ros, que quando Escovedo aguardaba à la Princesa,
algunas veces vio el dicho Escovedo cosas, que no le
parecieron bien entre ellos el que lo venia havia Ce-
covedo, y se lo dio à entender; y mas le dijo el dho
su hermano, que una vez los havia hallado jun-
tos en la Cama, o en el Cuarto en cosas deshonestas,
y el dicho Escovedo dijo: esto ya no se puede sufrir,
y tengo el dar cuenta el ello à su Majestad, y que
le respondió la Princesa: haced lo que quisierdes.

Debia de ser a
Señora feliz e
el explicarse.
frases p[re]pos
ras.

Escovedo, que mas quierxo el trasero de Antonio Perez, y al Rey; y otro diatelo su hermano al Declarante,

que su Umo se le hauia desvergonzado mandandole

cosas, que no me estan bien: yò quierxo tomar Uxo

cometo, y despedirme, y despues le tornò à engañar

el dho Antonio Perez, porque viò à su hermano con-

tento con el, y que le hauia encargado algunos ne-

gocios suyos, y viene por cierto, que por hallarlos

juntos Escovedo, à la Princesa, y Antonio Perez, le

mataron, porque no se lo dixera à su Magestad, y

por esto, y por lo referido, y haux querido pasarse

à Uragon, quando estaba preso en Juregano por

llamarse à los fuegos, y tomarse con su Magestad,

se conoce que es hombre el mal vivia, y poco fiel

à su Magestad, y que de todas sus cosas nadie sabe

mas que Don Baltasar el Ullamos, que era parciar

suyo, y el todos sus secretos era quien podia dar luz

68
y el sus pretensiones, porque todo lo comunicaba con
el, tanto, que reformò su Casa del mismo Antonio
Perez, y no se hacia mas el lo que el queria, aun-
que Doña Juana, y sus hijos no le querian bien, ni aun
el hermano el este Testigo, ni Pedro el la Otera, y
que cierto tiene, que Antonio Perez lo matò, porque no
descubriesen lo que sabian el el, por haver fiado de ellos
algunas cosas, porque à Pedro el la Otera dicen que
le diò unos polvos en su Casa, el que vino malo, y
despues una quinta esencia por mano el su Mayordomo,
conque murió luego que tornò contra su voluntad Pe-
dro el la Otera, y le viò este Testigo muchas horas
despues el muerto, muy caliente el Cuerpo, y el
tomago, y en tres dias Naturales, que le tubieron
sin enterrar, no se le quitò el calor el Cuerpo, y asi-
mismo se tiene por cierto que al hermano el este Tes-
tigo en la Villa el Valladolid, donde estaba à los

Negocios. El Antonio Perez, donde cayó malo, y ca-
 vido por Antonio Perez, así como acabó el moris
 envió por la Porta à Don Bartolomé el Alamos,
 y le halló mejor, y el hallé à media hora quedò sin
 habla dicho su hermano, por donde se sospecha que
 le diò la misma quinta Esencia, que à Pedro de
 la Olera, porque el la misma manera fue lo uno
 que lo otro, y esto tiene por cierto, y lo firmò.

En 18. El Mayo de dho año se recibí
 Juramento à Doña Isabel el Aguilar, Ojager de
 Andres el Cedillo, y dijo que sabe que Pedro el la
 Olera, era muy Amigo el Antonio Perez, y sabe
 que cayó malo el unos calosfrios con calentura, y le
 fuè à ver el hallé à tres, ò quatro dias, y le dijo,
 como sentido, porque no le havia avisado, y porque
 era mal de flemas le ofreció una quinta Esencia, y
 le hizo traer luego para ellas, y se la hizo tomar

48
aunque lo rehusò, y así como lo tomó comenzó à ha-
cer Vascar, y rebolexe el una parte à otra, di-
ciendo, go me muero, y le halli à dos horas espirò,
y á las quatro horas despues le muerto, el cuerpo
estaba coloxado, y caliente, que parecia, que estaba
vivo, y por esto no le enterraron en dos dias, pensando
era algun parasismo, y así como le dieron la bebida el
dicho Antonio Perez nunca volvió mas à verle, aunque
despues embió Dinero, y stachas para su Entierro; y
sabe que eran muy apretados amigos Pedro el la Ole-
ra, y Antonio Perez, y tiene por cierto que si lo matò
el dicho, seria por las cosas, que valia de la muerte
de Covedo, y por ver su amigo, no quiso declarax
que le havia dado conque muiese, porque al propio
Pedro el la Olea le oyò esta testigo, que vino mo-
ria en este mes mesmo, nomoxia en muchos años, y esto
declarò, y lo firmò.

En el 5. de Ottaxzo dió Peticion Antonio Perez, y en 10. del dicho otta, pidiendo se le dè licencia, para que entren sus Criados à curaxle, por estar muy malo, y peligroso, y tambien para que entren los Lezados, y Procuradores, para informarlos de algunos pleitos, que le hanian puesto ante los Alcaldes de Cantidades de mrs. Otandore por dos Otutos, que de más el Pape, que le assiste à su Cura, entre una Atugex, la que quisiere Doña Juana Coello, para curaxle, con condicion que no hade volver à salir sin licencia de los dichos Residente, y Juan Gomez, y q. escoga los Lezados, que quisiere, y Procurador, para q. les informe en presencia del Cocibano de esta causa.

En 12 y en 15. del dicho mes Doña Juana Coello, Atugex del dicho Antonio Perez, dió peticion pidiendo se le diese licencia à ella y à sus hijos para curax à su Otaxido, por estar muy apretado.

28
de su salud, como contra la Relacion de los Otte-
dicos, porque el dicho su Maxido, no se moviese sin
ser Curado, y denegòsele, y despues vino à estar apre-
tado, y le dieron la licencia, para que entrase, y fue
por el Mes de Abril, en el qual el dicho Antonio
Perez, quebrantò la Caxel, y se huyò de ella vestido
de Ottager con Manto de noche; entendiendo los Gu-
ardas, que era su Muger, se valió por medio de ellos,
quedando en la Cama amodo de Enfermo un buñeo,
como que quedaba reposando, y dijo que no le hiciesen
ruido, y así lo entendieron los Guardas; y el se fue
huyendo al Reyno de Aragon.

Fen 11. de Ottago del dicho año de 160.
los dichos Rodrigo Vazquez de Arce, y Licenciado
Juan Gomez mandaron por Auto, que el Cucibano
de la Causa Antonio Ottaguez hiciese sacar en ma-
nera que haga fe el Proceso, y causa criminal

cauado contra Antonio Perez, sobre la muerte de
 Juan el Colorado, y las de Pedro de la Otera, Cle-
 rigo, y Rodrigo Utergado, y sobre el revelar el se-
 creto de las Materias, y cosas el estado, de que fue
 Secretario; descifrar falsamente las Cartas, que embiaban
 por su mano à su Magestad con la comision uti-
 ma, que su Magestad les diò à los dichos Jueces, para
 enviarlo signado, cerrado, y sellado al Reyno de Ara-
 gon, paraque se vea la causa, porque el dho Anto-
 nio Perez ha estado preso, à tiempo que quebrantò la
 Carceleria, y así lo proveyeron, y mandaron, y así
 mismo que todos los Escribanos de esta Corte ante quie-
 nes hauian pasado Autos, y informaciones, y prisio-
 nes el Antonio Perez, y la fuga que hizo las entre-
 quen al dicho Antonio Utergado, Escribano de esta
 causa, y de la Vista el Consejo de Hacienda.

Así se dijo así, como en el Proceso no

28
parece Comision por escripto dada à Rodrigo Vazq.
de Ace en el Negocio El Antonio Perez hana el a-
ño El 88. porque vi la tubo fue para la visita, El
Antonio Perez al principio El su prision, y lo cierto
es, que para el Negocio El la Muerte El Cuervo,
que fue secreta, y especial, y dada El su Magestad
à el, porque no hacia cosa de que no daba cuenta à
su Magestad, porque las demás que le diò despues para
la tela del caso descubierta, lo diò à entender, y son
de su Mage. à Rodrigo Vazquez El Ace, que en la
de 88. dice despues El haver dicho que le dà facultad, pa-
raque haga todas las diligencias necesarias en averigua-
cion de dicho Negocio, todo lo que le puede dar su
Mage. aprobando las diligencias, que tubiese hechas en
el tal caso, no embarazante que no hayais tenido Co-
mision mia en forma para poderlo hacer, por haverla
tenido secreta, y orden particular mia El ello.

Lo mismo dice en la que dà al dicho Rodri-
 go Vazquez, y al Licenciado Juan Gomez, su fecha
 del Pardo à 8. de Mayo de 1582 años para averiguar
 la dicha muerte, y fuga de la prision de dho Anto-
 nio Perez à Ultramar, que aprueba todas las diligenci-
 as hechas por el dho Rodrigo Vazquez, y las hechas
 hasta entonces, desde que le diò por acompañado el
 negocio al Licenciado Juan Gomez en 11. de Mayo
 de 1580 años por recusacion de Antonio Perez culpa-
 do en la dha Muerte, y haver hecho otros delitos muy
 graves les daba comision quam bastante podia, para qd
 proseguiese el dicho negocio, y en los culpados en la
 dicha fuga de Antonio Perez, para que uno, y otro
 castigue conforme à las Leyes, y tornò à decir, y
 conforme à lo que entendieredes, y à las diligencias, que
 por mi orden, y mandado lo que hasta ahora ha
 hecho el dicho mi Presidente, las quales apruebo

no embarazante no hayais orden, y comision nua,
que para poderlas hacer ha tenido por haver sido
Secreta, y en particular para ello. Esto dice la
real Cedula en que les daba la comision, que no
se pone toda à la letra, por ser larga. hasta decir
que se la daba general, y Superior, y con esto toma-
ron los testigos siguientes sobre la muerte de Pe-
dro el la Otera.

Como Juramento el Diego Martinez preso
en la Carcel el Corte, Mayordomo el Antonio Pe-
rez en lo el Junio el 1530 años, y respondió acerca
de lo preguntado, que era Verdad, que Pedro el la
Otera, y su Amo, eran grandes Amigos, y que lo
que encendió fuè, que murió de unas Calenturas, y
flemas en el Estomago, y à todo lo demás que se le
preguntò el si havia el trahido el Agua y polvos
à Pedro el la Otera, y si murió el aquello: negò

que havia trahido tal, ni tal su Umó le dió al dho
 Pedro el la Otta, porque le quería bien, y antes
 deseaba su salud; y en quanto á lo el Rodrigo Uter-
 gado dió, que Don Battharax fué por la Rotta
 á seguir el pleito, como escribió Utergado, que estaba
 malo; ni Rodrigo Utergado estaba en desgracia de
 Antonio Perez, porque si lo estubiera, no le encargara
 sus Negocios, y esto respondió.

En 12. del dicho fué el Marqués el la Tra-
 bara, Lorenzo Vellez de Silba, y dió que vió que se
 notaban las Entradas el Antonio Perez en la Casa
 de la Princesa el Choli, y vió que la Uebaba el
 dho á las Comedias, y que se estaba muchas horas
 con ella, y tanto, que á este Testigo le entró una
 vez, que fué á visitar á la Princesa, Doña Ber-
 nardina Cervero, su Criada á la puerta, y no le dejó
 entrar, por que estaba con la Princesa Antonio Perez

38
de que se sintió mucho este Testigo, y que un Criado
de este Declarante vió muchas veces, que Antonio Pe-
rez salia de la Casa de la Princesa à horas extraordi-
narias, y este Declarante vió otras cosas peores, tanto,
que le obligò à pensar, como lo mataxia, y la tratò
con el Conde de Cifuentes, que no entraba en la
Casa de la Princesa por lo mismo, y parecexle muy
mal aquella amistad, y un Jueves Santo se fué este
testigo à Santa Maria à rezar, y pedir à Dios
le quitase este pensamiento, y le apretaba el mataxi
al dicho Antonio Perez, y que le venian mas apre-
tados pensamientos el mataxi, acordandose que la
Princesa le hauia dicho, si sabia que Antonio Perez
era hijo del Principe Rui Gomez, pidiendole que
así lo diese à entender à todos, y dijo mas que en
casa de la Princesa todos murmuraban de aquellos
tratos de Antonio Perez, y ella, y tenían por

sin duda que ellos haurian hecho matar à Corvado,
 porque les dijo, que aquello no se podia hacer, y tiene
 por cierto este testigo, que Antonio Perez revelaba mu-
 chos secretos del Consejo à la Princesa, por
 haverlo oido decir à muchas personas, y lo confirmò,
 porque la dicha Princesa le dijo à este Testigo, que aunq[ue]
 era muerto Ruiz Gomez, ella sabia, y podia mas al
 hora que nunca, y de los misterios que hablaba à ve-
 ces, se podia hechar à ver, que aquello era à los Secretos
 del Secretario à Corvado, y esto dijo, y lo firmò.

En 11 dias del mes à Junio de 1590. años
 se le tomò declaracion à Don Batchasar à Alamos,
 preso en la Corte, y dijo, que era à edad à 11
 años, y que era verdad hauria estado otra vez preso
 en esta Corte el año à 85. hasta el à 87. y le
 prendió el Alcalde Alvaro Garcia à Toledo, y q[ue]
 lo sentenciò el Alcalde Espinosa, aunque entiendo

que fuè por una Junta de los Señores Presidente del
Consejo de Castilla y Confesor de su Mage-
stad, y le sentenciaron en seis años de Destierro, los
tres primeros del Reyno, y los ponxeros de la Corte;
y si los quebrantaba los cumplia doblados, como pa-
rece por el Proceso, y Sentencia à que se remite.
Confesò sea Amigo el Secretario Antonio Perez, y
su Agente en los Negocios, y verlo tambien el Die-
go Martinez, su Mayordomo, y el Juan de Ute-
sa, y diò cuenta de las partes, que havia estado des-
pues que havia salido à cumplir su Destierro, y que
Rodrigo Mexgado le consiò por Criado en los Nego-
cios de Antonio Perez, aunque mas entendia en ser
Astrólogo, y levantar Nacimientos, y hacer res-
pondes à interrogaciones de botas, y casamientos de
Estrangeros en diferentes casos, como este Testigo lo sabe,
y respondió, mas que el dicho Mexgado escribió à

Antonio Perez, como estaba muy malo, y así fue
 fuerza ir este Declarante por la Puerta à Vallado-
 lid à los Negocios de Antonio Perez, como fuè, y
 le hallò malo al Uttergado, y que Antonio Perez le
 queria despedir en acabando el negocio de Valladolid,
 porque era floxo, y para poco, y como vió el
 Uttergado Doña Juana Coello estaba mal con el, y
 tambien respondió que conocia à Pedro de la Herra,
 que era un Clerigo, Arxólogo Judicial, que hecha-
 ba Juicios, y este Declarante le pidió le hiciese un
 Naçimiento; y en quanto à las muertes de Juan de
 Escovedo, Uttergado, y Pedro de la Herra, declaró, q
 ni intervinó en ellas, ni supo nada, ni creè que el
 dicho Antonio Perez las hiciese, porque Pedro de la
 Herra murió de calenturas, y flemas encendidas, co-
 mo los Médicos lo declaran, y Rodrigo Uttergado
 de Tabardillo, como tambien lo dicen los Médicos

que lo curaron en Valladolid, y dijo, que esto era
cierto, y no otra cosa, ni Antonio Perez tratò con
el jamàs cosa, que tocasse à las dichas muertes, y lo
firmò. Don Baltasar de Altamora.

Sentencia contra

Antonio Perez.

En la Villa de Madrid, Corte de su Magestad à 10. dias
del mes de Junio de 1590. años, visto por los Señores Ro-
drigo Vazquez de Arce, Presidente del Consejo de Hacienda,
y Juan Gomez, del Consejo, y Camara de Castilla, el
Proceso, y causa de Antonio Perez, Secretario, que fue de
su Magestad; dixeron que por la culpa, que de todo
ello resulta contra el dicho Antonio Perez, le debian de
condenar en pena de muerte natural de Hoxas, y
à que primero sea arrastrado por las calles publicas
en la forma acostumbrada, y despues el muerto le
sea cortada la cabeza con un cuchillo de yerro, y

Acero, y sea puesta en un lugar publico, y otro, que les pareciere à los dichos Señores Jueces, y si halli nadie sea orado à quitarla, pena de muerte. Condenaronle en perdimiento de todos sus bienes, que aplicaron para la Camara; y Fisco de su Magestad, y para las cosas procesales, y personales, que con él, y por su causa se han hecho; y así lo proveyeron, mandaron, y firmaron de sus Nombres. El Licenciado Rodrigo Vazquez el Arce: el Licenciado Juan Gomez: Antemà: el dicho Antonio Márquez.

Don Barthasax de Alamos, digo; que yo ha dos meses, que estoy preso, y se me ha tomado mi Confesion, y estoy con mucha pobreza, y necesidad: suplico à Vra Magestad mande se me despache mi causa, mandandome soltar libremente, ò en fiado.

En dicho dia 14. de Junio de 1590. años los dichos Jueces vista la peticion dixeron, que hacian cul-
pa

10
y cargo de la culpa, que contra el dicho Don Bartholomae
el Alamos resutta, así sobre las muertes de Pedro de
la Haza, y Rodrigo Almagado, sobre haver quebrantado
el destierro en que fué condenado por la fuga, que preten-
dió hacer Antonio Perez estando preso en Turuepano, y
se le mandò dar traslado al ellas, para que dentro de
diez dias respondan, alegue, y pruebe lo que viere que
le conviniere, y que pasado se condenara en defini-
tiva.

Hallamos que la sentencia de vista en estos au-
tos, y Pleito por Nos dada, è pronunciada, de que
por parte de dicho Don Bartholomae el Alamos fué su-
plicado en quanto por ella fué condenado à que fuese
llebado à la Ciudad de Oñan, donde estubiese des-
terrado por tiempo de ocho años precisos, fué, y es
buena Justicia, y derecha, dada, y pronunciada, y
que sin embargo de las razones à manera de agravios

contra ella dichas, y Alepadas por el dicho Don Bal-
thasar El Ullamos, debemos El confirmar, y confirma-
mos, conque el dicho Destierro El Oñ sea, y se
enmienda tan solamente en seis años, los tres primeros
fuera El Reyno, y los otros tres El la Corte, y ve-
inte leguas à la redonda, el qual dicho Destierro sal-
ga à cumplir el El la Corte, y veinte leguas luego
que sea suetio de la Caxel, y prision donde està; y
el El Reyno dentro El quinze dias primeros siguientes,
y no lo quebrante sopena que sea doblado, y en todo
lo demás El la dicha sentencia atento à los nuevos
Autos lo debemos El rebocar, y rebocamos por esta
nra Sentencia definitiva en grado El Rēvista; así lo
pronunciarnos, y mandamos: El Lic.^{do} Espinosa =

Fue dada esta sentencia por el Licenciado
Espinosa en Madrid a 25. El Junio de 1590. años;
El Licenciado Sabedra, Fiscal: El Licenciado Enríquez

Gaspar Lopez:

En dicho dia se notificò al dicho Don Batthasax
de Alamos, el qual lo consintió: Testigos Juan Gil
Delgado; y el Licenciado Pedro Baez, Relator de
la Caxel; Gaspar Lopez =

Don Batthasax de Alamos pidió termino pa-
ra hacer su Descargo en esta Corte, y en la Ciudad
de Valladolid, y diósele el necesario, y hizo su
Interrogatorio, y examinò los Testigos.

Probo con quatro Testigos, como Rodrigo Otter-
gado escribio à Antonio Perez, y à Don Batthasax
desde Valladolid, como estaba muy alcabo, y co-
mo el mismo dixo luego que cayó malo que se hacia
de morir de aquella Enfermedad, y como era de
Sabandillo, y estuvo diez y nueve, o veinte dias de
ella en la Cama con los que le curaron, y Médicos,
que le visitaron, sin que fuese bebida, ni polvos, que

le huviesen dado, sino que murió de su Enfermedad
 natural; tambien probò que el dicho Pedro de la Ote-
 ra dijo à algunas Personas antes de caer malo, que
 aquel Mes, que murió havia el morir, y que casi lo
 hallaba por su Astrologia; y tambien que pocos dias
 antes que cayese malo el dicho Pedro de la Otera le
 llamaron à la Ventana una mañana, y era un Sepul-
 tuxero, que le venia à dar un Recado à un Amigo
 suyo, y así como supo que era Sepultuxeroⁿ le havia lla-
 mado, que era en confirmacion de que el havia de mo-
 rir tambien, porque embiandole un Recado un Amigo
 con un Criado, y se llamaba Pedro Talejero, le
 dijo el Alma à Pedro de la Otera: Señor aquí està
 Pedro Talejero, y aquel dia havia tenido Carta, que
 havia muerto un Diego Talejero, Lugar Alheniente
 del Protonotario de Aragon, y hizo grandes de-
 monstraciones de peraxle, y dijo, que en aquello se

havia confirmado el anuncio de su muerte, pues le
havia llamado à su puerta nombre el hombre mu-
erto; Tambien probò que estando malo el dicho Pedro
de la Hiera de la Enfermedad, que murió dijo algu-
nas veces delante el algunas Personas, que vi la Epi-
tología, que él profesaba era verdadera, y la guerra
de los Arabes, que él moriria de aquella Enfermedad,
y que murió el su Enfermedad Natural de calen-
turas, y sangrado, como vellaraxon los Médicos, y o-
tras Personas, y que el estar caliente despues de mu-
erto sería, y procederia de la malignidad de la En-
fermedad, y no el Veneno: todo esto dicen los Testigos pre-
sentados por Don Bathasax el Alamos, y dicen mas,
que la Sangre, que le sacaron al dicho Pedro el la Hiera
era naxanfada, que nunca tal Sangre havian visto, y
afirman que él mismo decia que se havia el moria
en aquel mes muchos dias antes, y un Testigo dice,

que de Soles, que le dieron, por ir à comen con Antonio
 Perez à la Casa del Campo le diò calentura, de que
 murió, y los Doctores, que le curaron declaran, que
 era una calentura maligna, y que murió ella, y
 no de ningún genero de Veneno, y de todo diò bas-
 tante probanza el dicho Don Barthasar de Alamos,
 que hizo en Madrid, y en Valladolid, y Medina
 del Campo, y como era Cavallero hijo Dalgo, y no
 acostumbrado à hacer semejantes delitos, buen christia-
 no, y quieto, y por tal tenido, y reputado, y pu-
 blica voz, y fama en todo lo que depusieron los tes-
 tigos en su cargo, y fueron ocho los presentados por el.

En la villa de Madrid à 17 dias del mes
 de Octubre de 1530. años, visto por los Señores Ro-
 drigo Vazquez, Presidente, y Juan Gomez, del Con-
 sejo, y Camara de su Magestad, este Proceso fecho
 de oficio contra Don Barthasar de Alamos, prevo en

49
la Real Caxel y esta Corte, y la sentencia y Revista
contra el dada, y pronunciada por el Licenciado Ma-
tin y Copinosa, Alcalde y Casa y Corte y S.M.
dixeron, que mandaban, y mandaron que el dho D.
Balthasar y su hijo Valga à cumplir los dichos seis a.
y Destierro en que así fué condenado, y parece haver
quebrantado el de la Corte, y veinte leguas en con-
torno dentro y fuera de ella, y el y el Reyno dentro
de quince, y no le quebrante, so pena de muerte, y so
la dicha se le mande que no entre en los Reynos
de Cataluña, Aragón, y Valencia, y así lo prove-
geron y mandaron con Cortas ante Antonio Estan-
quez.

Y Certificóse esta Sentencia à Don Baltha-
sar, y dijo, que la oia, y convenia como en ella
se contiene.

En 17. de Octubre de 1590 años proveyeron

Auto los dichos Jueses en que mandaron que dando fianzas Don Baltasar de Alamos de que dentro de once dias cumplia con el tenor de la Sentencia dada por los dichos Señores (sin exceder mas, o pagara mill Ducados para la Camara de su Magestad, y gastos de Justicia por mitad) se le dió Mandamiento de Soltura, para que pueda cumplir con el tenor de la Sentencia, y así lo mandaron - Antonio Starquero.

Don Baltasar pidió por Peticion, que el iura à cumplir el Destierro, que se le dió Mandamiento de Soltura atento à que estaba muy pobre, y no tenía fianza que dar, por no hallar quien la hiciese, y pidió dos Meses, para salir à cumplir su Destierro atento à que tenía Pleitos de consideracion.

Diósele por Auto, que los quince dias, que tenía de Terminos para salir del Regno fuese un mes, quedando en su fuerza, y vigor la Sentencia, y

los efectos de ella contra Don Balthasar, y que la Persona, que le fuese conforme al tenor de ella no esté obligado à pagar la pena, si el dicho Don Balthasar lo quebrantare por mas de un año, y si el dho Don Balthasar, no lo quebrantare pasado el termino del dho mes el Tiador quede libre, pero no el dicho Don Balthasar, porque siendo preso hade quedar obligado à cumplir el tenor de la sentencia, y la pena de ella. En Madrid à 21. de Octubre de 1590. años proveyeron así los dichos Señores Rodrigo Vazquez, y Juan Gomez: Antemí Antonio Vazquez.

Viendo quam à la larga (al cabo de tantos años) iban mis prisiones, y el rigor de algunos Ministros (ò sea mi desgracia) sin valer mi Persona para merecer tanto, como ha padecido; ò que mi Causa, y mis señas no tenían, ni señal de fin, sinò sola la Vida, y lo demás, y que el proceder de los Ministros me

tenía reducido à no poder responder por mi, ni por la honra
 de mis Padres, y Abuelos, pues en èl es, y será Vra
 Mage. tan Dueño, y Señor de mi, como en medio de los
 Grillos, y Cadenas mas fuertes, y go tan obediente
 à su Real Voluntad, como el barto à la mano de su
 Ollero, y que tengo dado buen Testimonio, y prueba con
 el largo sufrimiento, fundado en la esperanza, que he
 tenido siempre en Vra Magestad, y en su gran
 Christiandad, y Misericordia, y en el Deposito, que
 tengo en su Real pecho de mi inocencia, que en èl solo
 ha escrivado mi nombre, y el de mis no pequeños Ver-
 vicios, y fidelidad, aunque en otro suplico, y Ventura
 pudieran llegar à meritos diferentes de los que en mi
 han causado. Yo suplico à Vra Magestad muy hu-
 mildemente, que pues tiene tanta prueba de esta ver-
 dad, y noticia de la pasión de algunos, ò algun Uti-
 lidad por sus Consultas, y trazar, crea Vra Mage.

el Entrego, y posesion, que le doy, y animo à su obe-
diencia, y Voluntad en todo, y que no permita, que
la passion de los que digo pase adelante en ofensa de su
muchas Christiandad, y Servicio, y Escarmiento de
fieles Vasallos; y tambien suplico à Vra Magestad
por su Christiandad mande mirar por mi Otorges,
y hijos Nietos de Padres, y Abuelos fieles probados
por Vra Magestad, y por quien Vra Magestad
es, se sirva que vivamos en un lincon el que Vra
Magestad fuere servido, que sera rogando à Dios
para quando mas no valgamos) por la larga vida,
y prosperidad de Vra Magestad à quien se la de
muy cumplida, como la Christiandad ha menester.
En Calatayud à porteros de Mayo de 1590. años.

Este escripto à Vra Magestad por dos
Cartas la Causa de mi Valida de Catilla, y Venida
à este Reyno, y al Confesor de Vra Magestad

he advertido despues acá de algunas otras cosas mas en par-
 ticular por lo que deseo su Real Servicio, que aunque en-
 tiendo que el habrá dado à vna Magestad querula
 por su obligacion, como, esta se va poniendo muy ade-
 lante, y en necesidad de llegar à cargos vivos, por tra-
 taxse de la honra de mis Padres, hijos, y mia, he que-
 rido venuebo hacer advertimiento à vna Magestad de
 que debo, y me parece que mucho conviene, por ser de
 la calidad, que son estas Materias, he procurado no
 fixar el papel, solo la informacion de vna Magestad
 sobre ellas; y ~~por~~ que tambien con relacion de voz viva
 sea vna Magestad informado, y así he pedido al Conde de
 Oñate por su calidad, y estima en este Reyno, con
 cuyos Padres, y con él tubo el mio mucha amistad, à
 que me encaminase una Persona de Christiandad, y pru-
 dencia de quien poder fixar un Despacho, y comision tal,
 el qual me ha dado para esto el Padre Prior de Gorae.

el lleba entendido el particular en la confianza de sacarse
te, y visto por vista de ojos muchas de las prendas, y
yo tengo para mi descargo, que he hallado entre otros pa-
peles, y cosas mias, que à caso ciados mios en los Rebatos
de la Justicia, que han sucedido en mi casa años pasa-
dos, pusieron en cobro, y quam llenos estan de mu-
chas confianzas, y secretos tocantes, no solo à esta ma-
teria, pero à otras muchas de gran importancia, y à
Personas muy graves, Vasallos, y no Vasallos de V. M.

Al Vra. Magestad. Sup.^{co} sea orevido de oirle por
lo que conviene à Su Real Servicio, y à la authoridad
de sus Negocios, que han pasado por estas manos, y con-
fianza, y veia Vra. Magestad, que las veces, que le
he advertido tanto tiempo à que se tomase en este ne-
gocio otro Expediente, y traza, que el que se ha tenido
ultimamente, no era por falta de verdad à mi Justicia,
pues quando mas no huviera, tenia à Vra. Magestad por

Testigo, y fuez el ella, si no por excusarse, como bien
 sabia los Sacramentos, y Misterios grandes del discurso
 el esta causa los graves inconvenientes, y escandalo, que
 de la publicidad de ella se podian seguir, y aunque
 puede ver, que con buena intencion con algun respeto
 particular hayan algunos aconsejado à vna Magestad,
 y que convenia declarar como pasó la Muerte de Escó-
 vedo, como me escribió el Confesor de vna Magestad
 por dos cartas, que se hiciese, no se si con la misma
 intencion lo haya hecho el que ha aconsejado que llegue
 à abexiguacion, y Trucio el las causas, que movieron
 à vna Magestad, entonces pareció acertado el medio q
 yo le propuse el Amistad para salir de la muerte
 de Escovedo; y así creo tambien, que pues aquella
 Resolución con ser tan grande, se mandò tan facilmente
 debió el haver particular paron en el que aconsejó
 despues que se pusiesen en Trucio las tales causas

persuando oradamente dilaciones nuevas por el camino
à mi Justicia, y al fin de mis trabajos, y con haver
me tomado mis papeles, y pedido à mi Alguacil los
confidentes, que entre Vra Magestad, y mi haviendo
de faltar descargos; yo hago mi Justicia, y quedará
por embuste todo, como el Alministrador decia, y escribió à
Vra Mag.

Yo suplico à Vra Magestad, por aquel amor, y
fidelidad conque siempre le he servido que haga mirar
mi bien à personas desapasionadas sobre esto, y así
como viere que lleguen à Juicio tales papeles de Vra
Magestad, y tales cartas de su Confesor, y tal va-
riedad de Juicios, y caminos, como se han mudado
en esta causa, y Persona, pero que no se defiera la
Resolución, y remedio, porque llegará la hora del
descargo, en que ley natural, y Divina no puede fal-
tar, tratándose de la honra de tantos inocentes.

Tambien Suplico à Vra Magestad por quien
 es, y por lo que toca à su Real authoridad, que ad-
 vierta con su gran prudencia, que no le engañen ma-
 los consejos con sombra de mi Persona, que solo son
 menester, Señor, medios tan conatos, ni de tanta desau-
 thoridad, y escandalo para efecto tan seguro, y cer-
 to, y pues la voluntad de Vra Magestad, y de sus
 mandamientos serán las verdaderas Cadenas, prisiones,
 para que yo viva en el exilio de este Reyno, y que
 Vra Magestad mandare, y señalare mientras valiere
 algo para su servicio, y que Vra Magestad se viva
 de que se me den mi Mujer, e hijos, para que vivan
 conmigo, y reposemos todos ya un rato de tantas mi-
 serias, y Tormentos, pues en ello hará Vra Magestad
 una piedad muy digna de su gran Christianidad,
 y grata à los ojos de Dios, y de las Gentes, el qual
 guarde la Real Persona de Vra Magestad, y de tan

larga vida, como la Christianidad ha menester. De Za-
ragoza, y Junio 20 de 1590.

Parece que con esto su Magestad hizo separacion
del Pleito, que trahia contra Antonio Perez en Arag.ⁿ
en 18. dias del mes de Agosto de 1591. y por Instrumen-
~~to~~ ante Otiquei Clemente de su Consejo y Protomo-
tario de Aragon, como parece por el dho Instru-
mento de que fueron Testigos Don Juanico de Vando-
val, y Roxas, Marques de Denia, Conde de Sex-
ma, y Gentilhombre de la Camara de su Mage.^d
y Don Diego de Cordoba, su primer Cavallero,
y Don Alonso de Zuñiga, Gentilhombre de la Camara
de su Magestad, y en el Monasterio de San Lorenzo
el Real en que decia hacia separacion de la Demanda,
y acusacion Criminal, contra Antonio Perez, en la
Corte de Justicia de Aragon, sobre la muerte del
^{Vis}
~~Secret.~~ Escovedo, descifrar falsamente, y descubrir ve-
cretos del Consejo de Estado, y otros casos que se

contienen en el Proceso; y porque para el dicho An-
 tonio Perez à ellos les sería Necesario de tratar de
 Negocios de los que se vierten en Procesos publicos
 de Secretos, que no conviene que anden en ellos, y de
 Personas, cuya Reputacion, y decoro se debe estimar
 en mas que la condenacion de Antonio Perez. He
 tenido por menor inconveniente dexar de proseguir en
 la Corte de Justicia el Aragon su causa, que tratar
 de las que aquí apunto, y mi justificacion es tan va-
 bida, aseguro que los delitos de Antonio Perez son
 tan grandes quanto nunca Vasallo los hizo contra
 su Rey, y Señor, así en las circunstancias de ellos,
 como en la coyuntura tiempo, y forma de cometerlos,
 de que me ha parecido que en esta reparacion conste,
 para que la Verdad en ningun tiempo se confunda
 que como Rey tengo de amparar siempre, y aunq
 me aparto, y separe de la dha causa criminal, que

contra el dicho Antonio Perez tengo; quiero, y es mi
Voluntad, que me queden salvos, y libres todos mis
derechos, para que yo pueda en otro qualquier Tribunal
pedirle la cuenta, y razon de la dicha acusacion
que es el derecho, quiero que no quede salvo ilevo
para en qualquier tiempo acusarle de los dichos delitos.
En esta forma, y mas cumplidamente estaba la
separacion, que por ser muy larga se pone solo lo
sustancial de ella.

Papel de Felipe 2.^o para
el Marqués de Castel-Ro-
drigo D.ⁿ Xpl de Morad.

Yo os embio el Ruego para fr. Diego de Cha-
ves sin sobreescrito, que le daxeis oy, y me traereis
para la noche la Respuesta, y procurad hallanarle

à lo mismo que en èl le digo, para que yo pueda
 ganax el Jubileo ~~de~~ era semana. Dios os p.^{de} 13. de
 Mayo de 1522. Yo el Rey.

Respuesta de fr. Diego de Chavez
 al Pliego de V. M. que le diò V.ⁿ
 Xpl de Utoxa, Marqués de
 Castel-Rodrigo.

Señor.

Vra Magestad tiene precisa obligacion de luego luego pro-
 vèr de Personas, que traten los negocios, pues que Vra
 Magestad no puede, ni despacha estando sano, quan-
 to y mas enfermo, y la Repub.^{ca} sano, y enfermo le
 acude à Vra Magestad, como se. Si Vra Mag.
 no la provèr de Justicia, y con brevedad; parecele
 à Vra Magestad, que tiene Dios nro Señor necesidad
 de ver tan grande Theologo para juzgar lo que en

este caso hay? Ote dicho à V^{ra} Magestad otras
veces esta cosa tan cierta, que V^{ra} Magestad so-
pena de su condenacion eterna es obligado à sus
Vasallos à hacerles Justicia, y con brevedad sino
puede por sí (como ni puede, ni lo hace) es obliga-
do por la misma razon à proveerlos à ella, por Tu-
ceros, pues menos inconveniente es, que algunos Negocios
se jensen, y enmienden despues, que no que haya
tan gran mortandad en ellos. Yo como Confesor de
V^{ra} Magestad, ni puedo, ni se decir mas, ni me
obliga Dios à mas, porque yo no tengo à reconvenir
à V^{ra} Magestad delante àl Alcalde àl Corregidor
Armerueros, pero obligame el mismo Dios à no ad-
ministrarle à V^{ra} Mag^d ningun Sacramento no ha-
ciendo las cosas dichas, porque no los puede V^{ra} Mag^d.
recibir, y hacerlo he así infaliblemente hasta q. v. stt.

lo haga, porque esto lo manda Dios, y no haciendo esto
 tengo por cosa constante (segun la ley santa q^a profesamos)
 estar V^{ra} Mage^d en el mas peligroso estado, que
 tener puede ningun Christiano Catholico. Dios que
 la Catholica, y Real Persona de V^{ra} Mage^d como yo
 se lo pido, y ha menester la Christianidad, de n^{ra} Cel-
 da à 13. El Ultimo de 1592=

Nota.

Esta carta se escribió con tenacidad Christiana, porq^{ue} lo que
 fr. Diego de Chaves le pedia al Rey era, quitase la Residen-
 cia de Castilla à Rodrigo Vazq^e de Ace, porq^{ue} usaba mala-
 mente à ella, y para sus venganzas contra Antonio Perez, su
 Utigero, è hijo, el Rey lo rehusaba, y fr. Diego no lo queria ab-
 solver sino lo hacia.

El Alcalde de Corie Almertercos decia que contra el mismo Rey
 havia Justicia, y p^{re}so dice fr. Diego de Chaves al Rey en este
 Papel, que no le havia de reconocer delante del Alcalde
 de Corie Almertercos.

Grander Anales de

Quince dias; Lixptos

Por

D. Juan. de Suebedo y Villegas, Ca-
vallero del Orden de Santiago, y señor
de la Torre de Juan Abad.

Benjamin Franklin

Quince dias. Escrito

1797

Al Sr. D. Juan de Alencar y Alencar
 Colono del Ocho de Santiago y
 de la Torre de San Pedro

Introduccion à los Anales.

Prologo.

Solicita la Grandera de su Casa el Conde de Olivares por medio del Duque de Uceda.

Respuesta del Duque al Conde.

Perdona Felipe 3.^o à todos los desterrados, y presos, meno al Duque de Lerma.

El Duque de Uceda llama al de Lerma su Padre.

Mandale el Principe que se vuelva.

Fuicio despues de la muerte de Ph. 3.^o

Señores Pedro de Tapia, y Antonio Bonal, Conseres de Castilla, retirados à su Casa luego que murió el Rey.

Manda Ph. 4.^o al Duque de Uceda entregue los Papeles à D.ⁿ Baltasar de Zuniga.

Destierro del Conde de Saldaña D.ⁿ Diego Gomez de Sandoval, hijo del Duque de Lerma.

Felipe 4.^o no queria Privados al principio.

Prision del Duque de Osuna à 7 de Abril de 1624.

Varios dictámenes sobre la Prision del Duque.

Nombra el Rey Trece para el Conocim.^{to} de los cargos del Duq.^e

Prision de varios Criados del Duque.

Examinarse las mrd. hechas al Duque de Lerma.

La Duquesa de Gandia restituida en el cargo de Camarera mayor.

Restaura su Casa Ph. 4.^o

Atiende el Rey à sus soldados.

Gran mano de los Religiosos con Ph. 3^o.

Retirales Ph. 1^o de los ciudadanos temporales.

Promesas del nuevo Gobierno.

Reconocense los Papeles del Duque de Ossuna.

Puision de D. Andres Velazquez.

Puision de Juan de Salazar.

Motivos de la Puision de D. Fran. de Quebedo, en vida
de Ph. 3^o.

Razonam. de Quebedo al Duque de Uceda sobre los cargos
de el de Ossuna.

Entra en Madrid el de Ossuna à 10 de Oct. de 1620.

Sale de Madrid el de Uceda à 3 de Abril de 1621.

Sale de Madrid el Inquisidor Gral. à 23 de dho.

Puision del de Uceda à 11 de Mayo de dho. año.

Mandar al de Lema retirar à Tordesillas.

Propiedades del de Lema.

su Enfermedad.

Viene el Conde de Lemos à Tordesillas.

Razonam. de el de Lema.

Ponerle en libertad.

Buelbe el de Lemos à Monforte.

Quitan la Presidencia à Acevedo en 7 de Sept. de 1621, y
se da à D. Fran. de Contreras.

Vida, y sucesos de D. Rodrigo Calderon.

Declaranse sus Padres, y su altaneria.

Muerte de Avililla Alguacil de Corte.

Muere la Reyna D.ª Margarita de Austria de sobreparto.

Amenaza Calderon al Alcalde de Corte.

Respuesta del Alcalde.

Aconseja Calderon al de Lema se haga Cardenal.

Prision de D.ⁿ Rodrigo Calderon.

105

Voluntad comun para embenax a S.^m en el castigo de Calderon.

Ordena el Rey se vean en Justicia las causas de D.ⁿ Rodrigo.

Sentencian a muerte a Calderon.

Apela de la sentencia al Consejo, y no es admitida la apelacion, y Confirman la sentencia de muerte.

Exortacion que le hace Fr. Pedro de la Concepcion para recibir el Biatico.

Respuesta a la Exortacion.

Vacante a Degollar el dia 24 de Oct.^r de 1621.

Dictámenes varios sobre el valor con que murió.

Palabras que dijo al ponerse en la Mula.

Muerte violenta del Conde de Villamediana.

Variedad de pareceres sobre la muerte de Villamediana.

Muerte repentina de D.ⁿ Balthasar de Zúñiga.

Reconocim.^{to} singular a los Viscoyes al Archi-Duque D.ⁿ Fernando.

Razonam.^{tos} de los mismos al Archi-Duque.

Una Inscripcion.

Descripcion de la Persona de Pl.^e 2.^o

Descripcion de la de Pl.^e 3.^o

Idem de la de Pl.^e 4.^o

Introduccion.

106

Obtentacion hago de robusta Chaxida, con banagloxia de que se puede permitir à la piedad de mi Celo, en guardax en la Clausula de esta Relacion, con vida el escarmiento, y con voz el exemplo, y la verdad: Yo Escribo lo que vi, y doy à leer mis Ojos, no mis Oydos; con intencion desinteresada, y con animo libre me hallè presente à lo que Escribo, con mas recato que ambicion, ni algun odio me hace sospechoso este discurso para creer, ni lastima popular para disculparle, no es fuerza la puxera de mi verdad por mi reputacion volo, por que quanto mas allà de mi repultra, y apartada de los sucesos, hablare con vnos designios: Mi Pluma por creyda puede ser provechosa, y me darian, muerto, y olvidado, la advertencia, y el desengano.

Prologo.

Yo Escribo en el fin de una vida, y en el principio de otra, de un Monarcha que acabò de ser Rey, antes de empezax à Reynar, y de otro que empezò à

301 Reynar antes de ser Rey; Aquel, tan vanto,
tan grande, que mereció tener por hijo à este, que per-
vertido el orden de la sucesion (antes si es lícito decir
mejorado) es Nieto que se introduce en Padres de sus
Abuelos: Este tan admirable en los umbrales de la
vida, que en pocas horas de Vigor, Justicia, y Priso-
nes, ha derquitado muchos años de Clemencia, y
benignidad no combeniente de su Padre; si bien qu-
ando empezó à Reynar siguió este proprio cami-
no, aunque mas despacio: Mi intento es poner
delante de los ojos à todos, quanto Rey, y quan-
grande cave en 17. años; Y quanta providencia en
12. horas; Y quantas maravillas en 15. dias; Y
quanto succeso se adelanta à la primera flor de la
hechura, no sin verguenza de el postre Cavello: Ni
poniendo, ni disimulo las acciones, y por que preten-
do informar los ojos, no regalarlos, ni ofenderlos,
deso à las malicias de mi silencio remitidas las con-
geturas del estado que tubo España quando la
muerte (Con absentencia la timora) hizo fabricar
de tan grandes ruinas.

Hecho en la Torre de Juan Abad à 16. de
Mayo de 1621.

107

Grandes Annales de Quince dias.

A 31. de Marzo de este año de 1621. à las 9. de la mañana la M.^a del Rey d.ⁿ Ph.^o 3.^o pasó à mejor vida; que en los furiosos, y Santos tiene mas contextes, y mas consolados nombres la muerte: Tráso siempre desde los accidentes de Casarrubios, mal segura salud, y Color sospechoso, y esta mala Condicion de humores, terminó en Calentura, de que no se hizo mucho caso, pues à los Reyes mas los acaba la adulación de la cura, y el alhago de los remedios, que el rigor de la Enfermedad; que como las mas veces los assiste la Medicina con tanta maña, como ciudadano, esperan à que la Enfermedad con el sucesso les diga que se mueren, temiendo subien quedax, introducidos en mal agujeros por anticipados: Por esto los Reyes están solamente enfermos dos dias, que son, el primero, y el ultimo. Con estas cosas llegó en v. M. el peligro à padecerle, sin averle temido: Mucho padeciendo en un desconsuelo Religioso, y lleno de verdadero dolor:

Purgatorio visible, y Exemplar à los que le vieron, y diligencia de sus méritos, para que las dilaciones de alguna Culpa, no difiriesen en la otra vida el descanso de que oy piadosam.^{te} creemos goza su alma acompañada de virtudes, y de tantos suffragios. Aromaronse à los ojos de todos, lagrimas compadecidas, que en un mismo tiempo, viendo de la manera que el hijo dicesia al Padre, corriexon tantas por cuenta del dolor, como de el gozo, y con las mismas razones que se daban Pesames, se pedian Alivias. Espirò (como hemos dho) à las nueve y media de la mañana, Miércoles de la semana de Lázaro: Considerables son, à todo buen Juicio, en las acciones de Dios, hasta los motivos de las sombras, que como circunstancias de su Providencia, quieren advertencia muy ponderada. Dio, segun parece, señas de Resurreccion su muerte, y que las palabras del Evangelista adbreiten este suceso, pues era tan amigo de Christo, que no murió, sino durmiò: Advertencia que indica la facilidad de su muerte, y de su despertamiento.

Ninguna cosa despierta tanto el bullicio del

Pueblo, como la novedad: Este día se vió, pues el mudar
 de Venox, recogió el Reyno, sin saber de el que sub-
 cedía más de que era otro, y sabiendo la santidad in-
 culpable del difunto, la inocencia constante de su vida,
 el Corazon tan amante de sus Vasallos, se conoció al
 fin, pues la mayor fiesta que hace la fortuna, y con
 que entretiene à los Vasallos, es remudarlos el Do-
 minio. Valió para el Escorial el Cuerpo del gran-
 de, y piadoso Rey, no bien acompañado de Lucas, y
 mal arido de sus Criados: Fue mortificación de su
 Grandera, y amenaza de la de su Heredero, pues le
 mortuó quan seca es la muerte de los Monarchas,
 y quan deslucida, y desamparada su memoria: Los
 que no le lloraron, se acusaron de facinerosos: Con la
 alegría andaba la Republica rebuelta, Imperaban
 por los fines de otros, y los acusadores prevenían inquie-
 tud, y venganza à los mudam.^{te} dichosos.

Entanto que el Duque de Uceda pudo hallar
 razones de dudar en la muerte del Rey, no quiso ad-
 mitir Consejo, ni valerse de medios, antes tubo celos
 de imaginar desengaños: De esta confianza mas inte-
 resada, y bien entendida, se tubo por cierto que el Conde

de Olivares viendo à V. M. tan al cabo, y viendo al
Duque de Uceda que le acompañaba de muerte en la
Cama, que solo le estovaba el Espirax, y ante pa-
recia que le remedaba la muerte con su paciencia, que
vela arimaba, le habló con estas palabras = Señor:
Yo he llegado à dexeax que en medio de este dolor for-
zoso V. M. honre mi Casa, no por ambicion, antes
por alivio de su Conciencia, pues con esto se desempe-
ñaxà de la deuda à mis Padres, y Abuelos, à quie-
nes en Italia es deudor de la Reputacion, y en Es-
paña de la Paz; à proposito viene Restitucion de
honra diferida, en tiempo que V. M. lo deya todo por
puesca, dege la Grandera à mi Casa por obligar.
y disponzalo V. L. de modo que yo no entre emba-
xando à V. M. con mis desagrazios, y pueda con
mayor desahogo mostrar mi agradecimiento.

Respuesta del
Duque de Uceda
à la soliciacion
del Conde.

El Duque de Uceda, poseido del dolor, y em-
barazado con la pena mal presumida, respondió: Que
no estaba V. M. para tratarle de cosa alguna que le
congojase: Así permitió Dios que no supiera apro-
vecharse de la vida, ni de la muerte del Rey.

Con esto el Conde se retirò à encomendar à
Dios la salud de V. M. y sus negocios: En tanto

Personas
à todos
terrado
vos, me
Dug. Ca.

El Du
Uceda
al Duque
su Pe.

el Duque de Uceda, violentado del aprieto, y para-
vismo, y forzado, y à todo su pesar, dixeron, que con
maña temerosa puso à S. M. en las manos una
Lista de los presos, y desterrados, diciendole, que era

Perdonael Rey
à todos los des-
terrados, y pre-
sos, menos al
Dug. Cardenal.
tiempo de perdonar: El R. Rey perdonò à todos los
de la Minuta, y siendo el portero el Duque-Carden.
se le cansò la vista solo para aquel renglon: Embaxa-
zore, sin Causa, su piedad dudosa, y acordandose de lo
que le avia aconsejado, mas luego excluido de la gracia,
se arrojò à valerse de la determinacion pererosa: En-
civio al Cardenal se viniese à toda diligencia, y se

El Duque de
Uceda llama
al Duque Caro.
su pe.
valio para esto de la Resolucion del Duque de Oruna,
al tiempo que el Consejo fue delicto, la diligencia bux-
lada, y la asistencia peligrosa: Tuviere efecto la ve-
nida, si S. M. que oy Reyna, no se hiciera Executor
de la voluntad de su Padre: Cosa que con una accion le
mostro piovido, resuelto, y obediente, con lo qual el
Duque-Cardenal padecio el imperu de sus buenos de-
rechos mal ordenados; y el Duque de Oruna los de-
bimientos de finera menos bien ordenada, que adex-
rida, y arrojada; y el Duque de Uceda, Penitencia
deperera tan confiada, y de confianza tan deintere-
sada de otro tiempo, y de otra fortuna.

El determinarse el Cardenal à venir à
Madrid, tomando la ocasion por licencia, dicen tubo
diferentes motivos, y que agradecido al Rey que tantas
veces le hizo, le trahian sus obligaciones; y no faltaron
aun que confirmaron esta accion con sus conjetu-
ras, y la malicia se hizo, no sin aplauso, oueno oerto
desprecio, o desigmo.

Decian, que acordando el Duque - Cardenal q.
vio Nacer, y cuido al Rey, y fue su Aygo, y creyendo
de algun alhago que guardaba la memoria de la
benignidad de S. A. entonces, con estos acuerdos alen-
to los descaecimientos de su dicha para venir à poner-
se à sus pies, y à bueltas de esta pñera, con intencion
de hallarse de buen ayre à lo que sucediere, procu-
rando con Caricias engañosas amarratelas de nuevo
la fortuna: No me persuado que hallase lugar esta
pretension en sus Locamientos, ni que pretendiere
embaxar con hambre repetida las porturas horas
que tan desembarazadas quiere para ir la muerte;
pues los sinabores de la Grandera, y los desprecios de
la buena dicha, poradam. le avian trahido al ver-
dadero Conocimiento: Todos los que creyeron el
que otra vez presumia galantear la muerte, poco
corteses aun no le quisieron biongear la perdicion
alguno codicioso de su dependencia, sin saber lo

129 110

que le deseaban, se dixerón tanta pueria à Lucio-
via su venida al Palimiento por cierta, que la pri-
mera cosa que se divulgò despues de la muerte de
S. M. fue la reducion del Duque-Cardenal. Mos-
traron los apasionados de su puesto, y Grandera, mas
orgullo, que cordura, divulgando esta porrera buelta
que le hizo la fortuna: los que lo creyeron, rebuxa-
ban de su gran talento; los que lo dudaron, tubieron
piedad de su persona; Otros achacaban à estas cosas
mistexios que no tenían, por mostrarse mas Sta-
distas, que verdaderos, y decian, que llamaban al
Cardenal (los que para eforzar su parte tenían à
su Añthoridad, Canas, Pacientes, y Dignidad por epi-
cacer) à divertir novedades, y retirar motivos, y con-
pechas; afirman que fue llamado, y de no tener efecto
su venida culpan à la incredulidad de su hijo el
Duque de Uceda, que no se persuadió que la muerte
podia hacer que el Palimiento no fuese patrimonio
de la Casa de Sandoval, ni pexbentir el paradiço
que se havia empezado de Padres à hijos: Lo q.
no tiene duda es, que llamado, o persuadido de su

Mandale el
P. g. rebuelta
xaron, o de su deseo, venia à toda diligencia; pero
S. M. Reynando ya entre los paraximos de su

Laore, y prebendo de los que sabian lo que se podia
temer la llegada del Duque, le salió al encuentro
contales razones en una Carta, que se bolvió à obe-
decerla à Valladolid, sin guexer desperdiciar tiempo:
Lebole el Pliego D.ⁿ Alonso de Cabrera, del Consejo
Supremo de Castilla, y se publicò, que avia entrado
en Religion, y desado la Hacienda à S. M. Temo
se dexamò antes esta voz por consejo de los que desea-
ban lo hiciere, que por levantam.^{to} oculta, y muda
redibulgo enertas Novelas no puxa intencion de los
que las espaxcian: Ni hallo valor en ofax los bienes
de miedo de que se los quiten, ni està la virtud gene-
xosamente en el temer cobaxoe de aquellos que por
no trabaxar en defensa de sus honras, se dexan difamar,
ni se puede llamar porfia, litigar la disculpa: En
nada ha sido aquel señor tan desafortunado, como
en la peñera, que su muerte tiene en descansar le de
ciudadanos, y memorias; y è valor de lucido durax en
la vida, quando parece que se alarga adrede. El día
refexido Espiò S. M. y todos hablaban con poco me-
nor lastima de su vida, que de su muerte, y nada
culpando en su persona, ni intencion: Acusaban à
los mas que le avian asistido: Quien, acordando se
de su cantidad, llamaba à los sucesos en la conxerbar.^{on}

Tuicior del
punto de la
muerte de
ph. 3.

de su Monarchia, Milagro continuado, atribuyendo, no sin causa, los aciertos à sus meritos, y los descuydos (si los hubo) à algunos demeritos de quien fiò mas de lo que conbenia, si menos de lo que supieron deseax los que sin entenderlo no conocian el peligro de la obligacion, divertidos en los fuegetes del poder prestado, que à su atencion adormecida paraba las arechansas por aplauso: No faltava quien los disculpase la intencion, no el discurso, y aun para esto menzaba la compasion algun credito: Hablaban los otros, por disminuir la resignacion de aquel gran ^{or}, en delitos, y diligencias tan atroces, que en España viene à ser, sino peor, mas peligroso, crehexas de los Varallos, que padecexas de los Reyes: achague tan celoso, que referido sin fundamento, difamaba la Monarchia, y Infexma, con sospecha, la Mag.^d y obediencia; y adestrado de la compasion de ver saqueada tanta Mag.^d de la muerte, tan impensadamente, sin averle permitido tiempo de vengarse de su demasiada bondad, ni tomar satisfaccion de esta misericordia, afirmaban, que viendo se aquel gran Principe la vida presente, con recuerdos de la pasada, Infexmò deseando remedio, y muxio buscandole, por que se tuyo à estado, que los que le avisaban todos, y los successos de ellos, lloraban tanto su

desconfianza, como su muerte, à quien el dolor
comun nombra con sollozos; Diferentes veces le
sobixtiéron de estas inquietudes, y entre otros, una li-
brexo de Valladolid; padeciò su Celo; I un sacerdote
llamado Olea, que se atrevió à decir à v. M. algu-
no secreto de su Comida, y avitaba sus propias
congojas; se remitió à Examen, que llegó hasta
la Reclusion del Clerigo. Murió v. M. ó Mártir
por sus Enemigos, si creyó estas cosas: ó encan-
ciao el desprimiento de la sospecha; ó de la impos-
sibilidad, y deracato de esta Chimera; y es cierto q.
vivió una muerte, y que murió una vida: Utubo
muchos suspenso en lo que está por venir, y pocos
temerosos: Esto deve v. M. à las esperanzas que
sus vasallos tubieron de su persona, no desajudan-
do esta diligencia, los deseos que de qualquier no-
vedad avian puesto los Dominios pasados, no falta-
ron entre los temerosos ammenazados de la Justicia, y
de la verdad, que movieron la habla de los pocos años,
y de la Niñez, vistiendo de Prophecias unas mali-
cias dictadas de vanas observaciones, y abizgando
sus designios con palabras de la Escritura, achacax

resp
S. Leopoldo Ta-
pia, y Ant. Bo-
nal, retirados à
su Casa luego q.
murió el Rey.

al Espiritu tanto sus ammenazas.

O tubiere parte la adbertencia de v. M. que este
en el Cielo por alivio de su Conciencia, ó ya cuidados

de su Republica quisiera emperar. Licaxmentando,
Retiro à su Casa dos Consegeros de Carilla, que fue-
ron Pedro de Tapia, y Antonio Bonal: Cero que
la mas poderosa parte de su leccimiento fue etaxa-
berridos de los odios comunes, y Cantados, con alguna
nota, en las Coplas, que van introduciendo en senten-
cias anticipadas: Ocasione en Pedro de Tapia algu-
na Reprehension la opulencia de sus Casas, que le
vivieron mas de adoracion, que de aljamiento: Fue
tan à xair el Espirax v. M. este Tan, que el Pue-
blo le tubo mas por Revelacion de su Alma, que por
desengano de su muerte, y anadio esta circunstan-
cia al Decreto, y Penitencia à los exponehidos; y
cero que fuzgan no menos bien representando esta
Correccion, que fuzgando, y que son al Mundo tan
provechosos Exemplo, como Congeturas; pues ahora
aconsejan à los Consegeros, y quando lo exan los
acompanaban.

Manda P. H.
al Duq. de Uceda
Entregue los pa-
peles à D. Bal-
thazar de Zuniga.

El Duque de Uceda, en cuya mano estubieron
las cosas todas, llebò à v. M. los papeles que tenia, para
que se ordenase lo que avia de hacer de ellos; y fu
Mag. o por alibiarse de los Odios que siguen à q.
puede, o por que la mudanza de canvar los oeros que
la gente tiene spre en todos los Cargos Superiores de

otro, sin mixta mas Calidades, ni xarones; o q^uia
que tubiere lugar para hacer el sentimiento q^u debia
por su Padre, que avia hecho de su persona confianza
preferida à todos, le Ordenò lo Entregare à D.ⁿ Bal-
thasar de Leñiga: Fue prudencia salix con el ope-
cimiento à recibirlo Don.

Era D.ⁿ Balthasar hombre de todos tiempos,
y de su negocio, solo con el oivertim^{to}. embaxaba los
discursos que le Examinaban la insinuacion: supo
reflex^o p^{er} engañ^o con la paciencia: Tal Eleccion
aconsejó à S. M. la modestia del Conde de Olivares,
à quien bastò el animo à quitarse para otro; lo que
no ha podido caver entre Padre, è hijo, que quien sa-
be deprecia el poder, è benemérito, y el que lo codi-
cia, è temerario: En el uno è gloria lo que es; y en
el otro peligro lo que tiene. Lo que è el Conde de Oli-
vares todo lo sabe, lo que sabe ver, todo lo ven: ha-
blar mas en su presencia parecera mas negocia^r, q^u
reflex^o, y habria animos tan executivos que les pa-
reciera tarde el adbertirlo.

Retirase D.ⁿ Diego Gomez de Vandoval con
su muger à Pariana, y dieron por Dote lo que no le
quitaron: Su oficio de Cavallero ma. pasó à
la Grandera del Duque del Infantado, sin que

Destierrò el
conde de Sal-
dania D.ⁿ Diego
Gomez Vando-
val, hijo del
Duque de Sex-
ma.

plea
ria
al prin

Los Salidos le entretuvieron en convenienz.
 ante, por su mano, se rogó al Duque con él, y
 fue consolable del sentimiento que necessariam.
 le ponian estas cosas, que por muchos caminos
 le molestaban, pues oia las congeturas del Pueblo
 à cerca de la boda de su Terno, hecha tan à xair
 de la Exequias del Rey, que disculpàxa qualq.
 malicia; y así divulgaron su muerte, y su Despo-
 roio, dando à entender para esta Caramiento
 delitos, y no conciertos, afirmando que S. M. le
 avia dado Castigo disimulado en el Conventim.
 (esto lo digeron muchos, y lo creyeron mas) pero
 tubo contra vida la mentira, y Diego Gomez, quando
 su suegro, Padre, y Hermanos hacian duelo me-
 este successo, supo disimular el sentimiento, y sin-
 gix el placez, no dandose por entendido de lo que pa-
 saba; y pudo estar capaz de algun desenfado, por q.
 de la buena suerte de su Padre, y hermano tubo bre-
 ve noticia, y gozó la parte que le cupo, con poca am-
 bicion, y menos vanidad.

Pl. No que
 dia privado
 al principio

Con la indiferencia recibida caminaban las
 cosas de manera que se asegura que lo que viven

à v. M. no le violentan, y v. M. ama el trabajo;
de suerte, que quixese bien à quien le ayuda, no à
quien le descansa, y descuyda, que no quixese ^{privado}
que le ocasionen el Ocio, sino que le acompañen en
el trabajo; que le vigán, que no le extravén; que le
acudan, y no le compitan.

Prision del Duq.
de Oruna à Tole
Abril de 1621.

Determinose la Prision del Duque de Oruna
y tubo efecto Miércoles vanto à medio día: Tubo de-
abrido aspecto, y fùe devapacible con alguna novedad, y
para el Duque muy desconsoado el aparato, y la ce-
remonia: La executò D.ⁿ Aguirre Mexia, el Con-
sejo de Estado, con el Marqués de Pobax, Capitan
de la Guaxea Española, que caxò la Caxa, y acom-
pañò el dñ con las puntas de las Alabardas acia ade-
lante: Obedeciò el Duque el Decreto, y le padeciò: Baxò
al Coche, en el que le llebaxon à la Alameda preso con
la Guarda, y ajusticiado con el modo de la Prision, q^e
à mi vèx, fùe combeniente à la reputacion del Duque,
y creo necesitaba de tales demonstraciones ^{en} de persecu-
porjada de los Napolitanos, y que no temia mas efí-
cas remedio la opinion del Duque, tan afada de
amigos, y enemigos; pues por este camino podia dex
la Justicia leabuelta de lo que, sin nota grande,

no pudiera desentenderse la gracia.

Dividiere el Mundo en diferentes discursos; los que creían à los Napolitanos, por adular su verganza, no perdonaban en el Duque Alma, ni fidelidad, ni reputación: Otros apiados de ver manos ~~reax~~ con oculto tanta Grandera, decían, q. el Duque se avia perdido por ser hipócrita ~~apacado~~, agradeciendo el credito anticipado que le daban à los delitos que él se levantaba à sí mismo, los que le oyan quando se mostraba muy locuente en desaxitarse: No hubo de gaxo que no digese que avia de hacer, m. cosa buena que no hiciere: sus servicios fueron tantos, que le acabaron el premio, y le sollicitaron la Ambidia: Otros, ostentando adbestencia Política, encañecían la maña con que los Enemigos de la Corona de España, se avian vengado de la Ceniza que les puso en todas partes, y temían esta persecucion por encaminada de Venecianos Remontes, y otros, à quienes el Duque hizo Recuerdo de la Grandera de España, expresado, y dicho: y si nada puede estar mal à la sangre del Duque, esto menos, pues el apurar personas tales, mas es diligencia, que persecucion; y me atrebo à decir

que al Duque no leertubo mifor, por la dispension
pasada, entre el desagradis, y el Castigo, y esta deter-
minacion, y la tengo por bien intencionada, pues
fue axoso emperar negocio como este, sin temer el fin,
y sin duda fue suision mas forzosa, que aconsejada;
Y el Duque en la Fortaleza, si esta con mas incomo-
didad, con mas reputacion, y ante andaba mas peli-
groso entre las sospechas atormentado de la emulacion
de los Enemigos, y dudoso à todo, aterridiendo à negocia-
cion regalada, que ni remedia, ni satisfice, y solo
entretiene, y engaña; Y antes quando se parecia
todos decian: Como no le Puenen? Y ahora dicen:
Como no le vueltan? Y este cambio de malos seros
en buenos, se los debe agradecer à los trabajos.

Precedio Informacion de la Noblera, y Tri-
bunales de Napoles contra el Duque de Oruna, despa-
chada en raxon de Justificar la Entrada que el Reyno
obligo à hacer al Cardenal, para que adelantandose
à los Dñs de S. M. tomase posesion del Reynato:
El cargo que se hacia al Duque, era, aver consentido
de un genuino Letrado Napolitano (à quien avia
hecho electo del Pueblo en lugar de Primaldo) algunas
lisonjas atrevidas, y que no le avia castigado, y le
achacaron à Cuenta de que lo consentia, los humores

que este hombre iba cada día introduciendo con le-
 bantax la Ciudad, y ponexla en Arma, sin saver
 la causa, ni rason de esto sublebam^{to}: lo que era
 mas formioable, por tener licencia los miedos, y los
 oydos a atribuirlo todo al fin que bien les fuese visto:
 Esto se verificó, sin duda, copiosam^{te}. por que la dispo-
 sicion la hicieron los que probaban contra él, en ocu-
 lax articulo diminuto, o dudoso; y como al Duque le
 hicieron un alhago aparente con embiar al Carden.
 Zapata que subcediese al de Borja, cosa que tubo
 semblante de favor, pareciendo satisfaccion, y vengan-
 za, por el desayre con que salia Borja de accion tan
 advertida a todos; y no viendo afecto a sus cosas el
 Zapata, seguian el desengaño de estas confianças,
 de manera, que con nuevas averiguaciones, y Proce-
 sos confirmò lo hecho, y empleò los Capítulos, de diez-
 te, que à la Prision del Duque precedieron Infor-
 maciones hechas por el Reyno, y los Tribunales, se-
 gun el oñ de los Praxeres Cardenales. Así quanto
 al dño con moderia se justificò la Prision, y los ac-
 cidentes de ella: No miraba el Duque estas cosas,
 y exia en prevumia que su Conciencia valia por todos
 los testigos, y que su Grandera, y servicios exan sa-
 tisfaccion a todo; y así no hizo defensa alguna,

remitiendose al desprecio que hacia de estas Prisiones;
y como ni las Leyes, ni los Jueces se gobiernan por
conciencias, vino el Duque à quedar desahogado, y sin
respuesta de las acusaciones. Nombrò v. M. por Jue-
ces suyos en una Junta, à d. ⁿ Juan. Carrillo, Presd.
de Inoidas; à d. ⁿ Alonso de Cabrera, del Consejo
de Castilla; à Gaspar de Salles, de Italia; Gar-
ci-Perez, de Aragon; y por Fiscal à d. ⁿ Juan Chuma-
ceros, de Ordenes; y por Secretario à Baldivieso, y
à Lazaro de Rios Angulo.

A otro dia de la Prision del Duque, d. ⁿ Luis
de Paredes, por oñ de la Junta, llebò à di Carta puros,
formando en ella Carcel publica, à Oñate, que en
Napoles avia sido Secretario de la correspondien-
cia del Duque, y en Madrid de Mayordomo: Hal-
laronle 16. Caxones de Cartas, y Papeles de corres-
pondencia; y fuè misericordia de Dios que no se
hubiere quedado en Napoles, ni perdido Papel alg.
por que à no parecer, se presumiera que los avia
roto la prevencion para ocultar lo que al Duque no
estubiere bien. Llebò tambien preso à Juan Miguel
Igün de la Lana, que en Sicilia, y Napoles dis-
pensò, por oñ del Duque, los Patrimonios R.
y en Napoles tubo la Casa Militar, y en la Har.
gran mano. Llebò tambien à Apaxicio Bribe,

115 116
que en Sicilia fùe Oficial ma.^r de la Secretaria,
y con este Título, y Exercicio pasó à Nápoles; si
bien se le juntó, por mrd del Duque, el Libro de los
Cartos secretos, dase que murió Cera Belli, secret.^{rio}
del Duque, à quien sucedió Aparicio: Este, decian,
avía aconsejado al Duque cosas que le podien acusar,
y que se atribió à ser testigo de lo que fùe Complice:
De allí à 15. dias prendieron à Sebastian Aguirre,
Agente en Madrid de los negocios del Duque, y este
embaxado en dies Cartas, y Procesado por sus avisos,
y culpado por suprema, fùe tropecion de muchos à quie-
nes quitaba en sus dependencias. Este estado tubie-
ron las cosas del Duque, y su familia.

Aliviose la voz molesta de tales Prisiones
con las tres Cédulas que S. M. mandó publicar: Una
al Presidente de Castilla, Acevedo, en xaron de Finta
de buen gobierno, y Reforma de Costumbres: Otra à
D. Fernando Carrillo, Presidente de Indias, para
que hiciere ver las mrd que se avian hecho al Duq.
de Lerma, sus hijos, y Criados, y examinar las
Causas, y meritos de ellas: La tercera fùe à Domingo
de la Torre Rucabado, Escribano ma.^r de Rentas,
en xaron de anular, y revocar la mrd que al Duq.
de Lerma se hizo de los Tod-Ducados de Renta por
Privilegio; y esta supo hallar en el Cardenal-Duque

mas vivo el sentim^{to}. por entrar atropellándole la
honra con palabras tan injuriosas, que decian entre
otras cosas: Reprobadas que hize el Duque de Lerma.
Y le dieron en lo mejor de la reputacion. Fassi, con toda
humildad, y respeto, exhortando la honra, mostro, que
no padecia mutacion en los bríos; Que la fortuna no
tenia jurisdiccion en su valor: Puso en defensa, pidi-
endo se repuniesen las palabras, y se oyese en Justicia,
à cerca de la Hacienda, à donde se purgare si era privi-
legio remuneratorio el suyo; Y puntam^{te}. puso Recuso
en su nombre, y en el de su hijo, y los demas de su Casa,
à D.ⁿ Fernando Caxillo por Juez: Las causas de la
Recusacion fueron tales, que el Consejo las dio por le-
gitimas: Ordenole V. M. se abstubiere del Conocim^{to}.
de estos negocios. Con esto descansó el recelo de los Pre-
sos, y se consoló el auditorio desparionado, que ha-
cia aplauso à estos sucesos, y los oídos de la gente
que aprehendia en D.ⁿ Fernando algun sabor de me-
ter las manos en estos Cortijos; y como sabian que
avia sido de las primeras Letras creado el Duque
por Maestro, y Familias de su hijo, tubo el Pueblo
gusto de su desabrimiento, y aunque lo quiso divi-
mular, quedó aquel Cav. descubierta à la indigna^{on}.

La puxera de la intencion R.^a no se ha descubierta
menos que en el valor, en la Revolucion, pues se acomodó
entre tantas necesidades, Castigos, y prebenciones, de

Desagraviar à la Duquesa de Gandia, restituyén-
 dole en el Cargo de Camarera ma.^{or} que tuvo por el
 Camino del Mar, Peregrinando para la Duquesa de
 Lerma, que la sucedió en su Estado; y acordarse,
 V. M. de Ofensas hechas à las Ciudades de su Magestade an-
 tes que naciese; el modo, que en Memoria, en enten-
 dimiento de V. M. tienen por límites los plazos de la
 heredad. Y acompañe esta Restitución con la de la Ma-
 guesa del Valle D.^a Magdalena.

Viendo que se apartaban de Palacio los ma-
 criados que à V. M. le servían en la confianza fami-
 liar de su Comida, y Vestido, y que era Expulsion gran-
 de, adoleció la Reputación de ellos, y se amancilló el
 crédito de sus Personas; Y si bien pudiera atropellar dis-
 tincadam.^{te} con el Crédito de todos ellos, la voz, que tanto se
 avia exforzado, de la malicia en el uso de todo lo referi-
 do, pues afirmaban, que la Enfermedad, y el peligro
 temían por donde entraran al plato, y à la Copa: Fue
 ocasion igual, digna de Rey grande, reconocida, y
 piadosa; pues viendo que por mas de 20. años avia
 sido mérito para servir en la Casa R.^{al} el aver sido
 de los que podían: Haviendo apartado de Palacio à
 los que heredaban aquellas ocupaciones de sus Abu-
 elos, restaurando su Casa, y retirando los introducidos;
 y restituyó los Retirados: Esto se lo aconsejó el buen

211
Celo, y la Conciencia; y los que se quiesen, hallaran
quien los oja, no quien los crea, y ya no se junta-
ron à biongear, dandose Credito afectado unos à otros:
Criados han buelto à su Casa, y Servicio S. M. que
amenazados del Cielo poderiam^{te} introducirse, tenían
tan acobardada la memoria, que no saben acordarse de
qué lo avian servido: Otros, siendo llamados por
S. M. aun gozan con el acogim^{to} de esta, en su modo,
de resurreccion, y con temon duoso creen lo que son, y
gozan lo que tienen con sospechas de sueño, no sin
disculpa.

Aun no avia el Duque de Uceda perdido
el exterior de la asistencia en Palacio, y le duraba
un Lugar en el Coche de S. M. quando se oian
Geronimo iba à las Descalzas à ver à la Reyna,
y suspensa en lo por venir, y admirado de lo que veia,
trahia, por estas Caricias, la persona sin atencion, no
desarida del aplauso por desconfiada.

No se olvidò S. M. de los volados, y mostro
memoria volicita de los premios que la Guerra com-
pra à precio de la vida; atencion infundida, y conser-
vada de la grandesa de Dios, en medio de un olvido tan
desacordado de esta parte mejor de la Monarchia, à
quien se trataba con descuido, que remedaba el despre-
do, quando el ix à servir era por necesidad, no por

Eleccion, y temiendo por condenado, no por Enxete-
 mado, los Padres à sus hijos, si militaban: V. M.
 (Dios le de m. a. & vida) viendo que la Espada de
 Santiago servia mas de Gala, que de Premio, em-
 biò 30. Abitos à Flandes, para que se santigua-
 ven Coweletes, y Caracas, y no anduviesen hechos
 rifes en las Venexas: Quel tanto Patron de Espana
 mas quiere ver sus Cruces apuntadas en un Mos-
 quete, que paseadas en un devocionado, y mejor le
 parece que se hallen sus Cruces à la muerte del que
 las defiende, que entre las Mantillas, hechas Figuetes
 de Cuna. Sea remysante à el la liberacion que tubie-
 re Rey tan grande, y su memoria lleque mas
 alla de la muerte, pues ha ordenado que traigan
 la Cruz los que con su sangre la hacen Rosa, no
 los que con su Explanon la averguenzan, y de
 aquellos que la vendieron, y dispendaron: Entre los
 desagradidos, el mas admirable, è el que ha empea-
 do à hacer de las Cruces; y è mayor gloria de-
 gravar la Cruz, que hallarla, pues la le conde
 con mas respeto la trexa, que la que trae un in-
 digno; por que alli estaba ignorada, y en este ofendida.

Admitio V. M. (que estè en el Cielo) tantos
 Religiosos como Conregos, y no en alguna Plaza.

de su obxebancia, hicieron Toga de los Abitos; y
con algunos desconocidos de sus fundadores, en sus
Casas paraban por legos, hasta que la Divina Pro-
videncia les advertia con algun engaño: El re-
medio de esta negociación, es conocido de aquellos Pa-
dres que fundaron las obxebancias, donde han mi-
litado, y militan tantos Padres Apostolicos, que
exonados al mundo, retiraron al trabajo sus
Espiritus, para ayudar con la oracion a los que
Navegan los peligros de la vanidad: Ellos alcan-
zaron de Dios nro. Sr. impixarse en la muerte de
Ph. 3.^o (al que oy Reyna) el pecado; aunque sin pre-
cepto, ni seguridad, ha retirado a sus Claustros a los
que se iban introduciendo en los tribunales: No
se duda que en las Religiones pueda hallarse, y
se halla, el buen Cel, el Consejo, y la verdad; pero
estas virtudes Encaminadas a ciudadanos seculares
y profanos, extrañando las sus Votos, y profesiones,
son distraymiento, y desperdicio de aquella Ley
que se puso a Dios: Define el caso, aun en los ins-
trumentos materiales, aquella Sentencia Cano-
nica: Semel Deo dicatum, non debet ab aliis un-
transfexi. O lo contrario acusa en las Republi-
cas tanto desperdicio de los Religiosos en estas cosas
desaxadas, que en tpo de S. M. (que este en el Cielo)

no sacaba los paros de los Conventos de Monjas,
 ni los oydo de las conueuencias de los frayles: se
 ocasionaron oradias en el discursia, no menor mal
 conadad, que de comedias, apropiando à la piedad,
 y celo nombre de Codicia, y Entretimiento: Luego
 se arrojaban à deslucir la opinion de los Religiosos,
 llamando manosa la Caridad; y sin duda fue buena,
 pero abenturada; y por venas hablan con V. M. y
 con su Persona inculpable, Rey grande, santo, y te-
 meroso de Dios, con silencio mordas le notaban estas
 acciones, y se dexaban tanto, que esta mixtura-
 cion, que en consonantes sacaban à la verguenza de
 voca en voca, sin excepcion de personas, à todos los que
 les ocasionaban esta ciudad; y hubo quien se arro-
 so à decir: Vierdo oy asan à Dios por el Mundo,
que primero asaron por el, arrepentidos con de Dios,
y Renegados del Mundo. Todo esto hà ceado, y su
 Mag. con milagrosa Providencia, sin Pluma, Pala-
 bra, ni de orden, hà restituido à sus Fundadores
 muchos hijos, que convocados de la negociacion,
 iban peregrinando, como hijos vanaglorioso, por la
 prouacion à las Dignidades; Esta restitucion hà
 de tener recompensa en las Oraciones de aquellos
 Padres que regaron con sus lagrimas, y su sangre
 estas heredades, y poblaciones de la g. Militante.

Hemos dicho quan grande ha sido el celo
de esta obra, y ponderado la manera de executarla,
pues ni los despidió, ni los dejó, antes los desengañó,
y los volvió à Lucaminar, y fue, como he dicho, res-
titucion de Almas, y Conciencia, y no oposicion de
personas. Ahora, dicen, que S. M. lo debe hacer así,
y lo debe continuar por órden de los sacrosantos Con-
cilios, que lo ordenan; sin mitigar la nota, ni las
palabras con ninguna Dignidad Ecclesiastica, leen-
se en el Concilio de los Apis tales palabras: Can.
septim. Episcopus, aut Presbiter. aut Diaconus,
ne quaquam secularis Curas assumat, sin aliter
exciatur: Vel Can. septim. del Concilio Chalcei;
Y Gelasio Papa en su Decreto, Cap. 15. al Concilio
Africano Can. 71: Placuit quicumque ab Impe-
ratore cognitionem Judiciorum publicarum pete-
rit honore proprio pribetur. Y pareció que esta cla-
ridad que S. M. tiene en quitar las ocasiones de di-
vertimiento con ocupaciones seculares à los Reli-
giosos, debia entenderse à no proseguir en hacer Con-
sejeros de Estado à los Confesores, por que no ay
cosa mas diferente que Estado, y Conciencia, ni
mas profana, que la razon de Estado: Y no es tan
poca ocupacion el Alma de un Rey, que no aya
menester todo un Religioso, y que parece que so-
bra al cuidado, y atencion que pide el Espiritual

un Rey ocasionado no cargo, es fuerza que llame
 al que Dios dió à los Angeles de su guarda; si
 ya no presume de mas de embaxarado, è intelligen-
 te que ellos: Decia que tiene dependiècia la
 Confesion, y el Conseyo de Estado, no è cosa practi-
 cable, por que lo uno se gobierna por sumas, y
 lo otro por axiomas, Leyes, y combemèncias:
 Lo uno quiere Doctores, y lo otro pide experi-
 mentados: Aquella Profesion es de Theologos; esta
 de Prebendos, y astutos: Quando fuera así que la
 Leccion, y los estudios axribaran à esta **Cum-**
 bre, que no sea pobre, que no sea pobre,
 que no sea mendigada de la relacion, po-
 dra tener un Religioso, si ya no presume en
 el Monachas las Superiores, y no quisiera en contar
 los Conventos por Provincias; antes è cierto, que el
 escupulo, y encogimiento de la Obsequancia, y el
 abatim^{to}. glorioso para con Dios de la obediencia
 Divina, apocan el orgullo de las proposiciones Poli-
 ticas, y la lozanía de la malicia del gobierno, y
 no acreta la virtud, ni la humildad à acordarse
 con la mentira acreditada, que por alma tienen
 las razones de Estado, que manovram^{te}. se visten
 de la hipocresia, que el interés la ordena, ò la nece-
 sidad la persuade: Tercer Padre à ayos ciudades

es poner en nras almas asco de las ofensas de
Dios, por elidos aprieado, embaxaran, y no xeruelben,
y por obtentar suficiencia, hacen cuestion de las co-
sas que piden mas Remedio, que disputa: Ni exeo
esta de cumplir con Dios el Rey que al Medico de
su alma le distrae con otras ocupaciones, y que
a los ofos de la Divina Misericordia su Eleccion
es esto de su remedio; pues por este Camino pue-
de hacer de su Medico, su Enfermedad. La misma
consideracion se ha de tener en diventirle en Juntas,
pues atiende a Estudiar, como se debe, el modo
de embaxaran la intencion de un Monarcha,
es impedir a Dios le rebele, y ensene lo que de esto
no cabe en los Libros, ni le sobrara hora en el dia,
ni en la noche, aunque ante xecatando los ofos del
dño forzoso; pero el que abrebia el oficio, en oyr,
y absolber, este, de embaxandose de su obligar.
puede tenerla por entretim^{to}. y lograr toda la
vanidad en el Sacramento temiendo a sus pies un
Monarcha, y la adulacion en la Penitencia, mos-
trandose en ella mas Cortesia, que entereza. V. M.
hasta ahora, ha mostrado mirar en esto por el
Medico de su alma, como por ella. De averla em-
perado tiene unica, y grande alabanza; de con-
tinuarlo, tendra Gloria, y provecho; pues se vera

que ha acertado tanto en lo que ha hecho, como
en lo que ha osado de hacer.

120 121
Prometen los que oy viven (tanto es menes-
ter asdeax por no decir, pibados, que ha quedado esta
voz por aciaga, achacosa, y formidable) que han de
bolver al estado del Govierno del tiempo del v. d.
Ph. 2.º amovelandore por su providencia: Que los
Consejos proponían con libertad, v. M. determina-
ría sin violencia: Que ellos tendrían por exerci-
cio desembarazar el paso à estas mejoras, y qui-
tar el encogim.º à los méritos, y el temor à la Jus-
ticia, y verdad: Que a sus Criados no tiene noti-
cia, sino su Causa, ni multiplicando en ellos su
pibanza, pasan al Rey de mano en mano, de
suerte, que pibaron sin que nadie los contrahaga
la dicha, y los Reynos escansaxian a los que em-
barazaban las Caller, imitando pibanzas, y en-
ganando a los: Que todo lugar verá Audien-
cia: No se retiraxian en el Cargo; de suerte, que exee-
tanto hallarlos, como persuadidos; Ni tendrían
humos de imbiribles; ni se detendrían las necesi-
dades en los Pouters: Y por que no tubiese por bra-
bata a la buena dicha estas cosas, no por la dis-
mulacion de los principios del Poder, que siempre

184 284
por estas niñeces mortificadas se acredita; atre-
pello el Conde muchos años de servicios en un Cui-
do fijo, no por culpa, sino por semblante de la
rebeldia, que desconsoló muchas conjeturas. Ma
adelante, por que la malicia tenia con esta prisa
no se, que se alentase aquel Celo.

Ordenó en esta razon la Junta à Pedro de
Chaverria, Veedor gual que fue de Sicilia, siendo
allí Virrey el Duque de Osuna, à quien à España
truso que se, que se atendian agrabios; que viese
todos los Cofres de Cartas, y Papeles que se hallaron
del Duque en poder de Oñate, quando se desig-
nancia, ó malicia, y que en memoria vacase la
cora que mereciera Examen, ó disponer en al-
gun Cargo de los opuestos al Duque.

Hizo esta diligencia, tan bien hecha, que
la atribuyeron à venganza, siendo obligacion pre-
cisa, y desviendose presumia se mortificó en infamia
contra el Duque de Uceda, y Juan de Salazar, pues
el uno avia sido Criado, y el otro Amigo familiar,
vivienolos, al Adelantado en el tayo: en la razon
el Duque de Uceda por una Carta del Duque que
contena ofecimiento, entonces virreyes, y à la perse-
cucion equivoca: D. Andres Velazquez, Cavallero, y
Comendador del Oñ de Santiago, y Superintendente
de las inteligencias de V. M. fue preso, y llevado con los

121 122

Ciudad del Duque de Oruna, en Casa de D. Luis
de Paredes, por la interpretacion de sus Cartas, que se
culpaxon en la congetura, que se defendieron en su in-
tencion, quando para su molestia naciéron de las
de su pluma pocas cauteladas: Levantóse à su Casa
con Guardas, donde oy esta sin ellas, y prendieron
por la Comprobacion de sus Cartas, à Juan de Val-
daz, Secretario del Duque de Uceda, y en el hizo
gran novedad este Orin, por que entre todas las pri-
siones, solo dudaba la suya: Tan lesto pensaba de
sus meritos, que se previno antes, à recibir favo-
res, que à reparo de Contrastes: Pusiéronle en Casa
de D. Luis de Paredes, donde fue tan despacible
al Alcaide, en no quexarse por entendido del
nuevo Estado de las cosas, que le mudaron en Casa
de Fran. Gaxmica, donde en Quarto vasso con en-
cerramiento de vigas, se le formó prisión; y ahora
esta en su Casa sin Guardas, avienolas cinco
reis meses en ella.

Quando yo fuesse en la Torre de San
Abad, despues de aver estado en ella por un celo:
Rey (que este en el Cielo) ganada, à pedimento del
Presidente Acevedo, me llamaron los ^{nos} de la Tan-
ta, y el achague con que dió el Presidente color à

677
 mi suelon, fue, que en mi Casa estaba el Duque de
 Oruna à todas horas, y que yo le assistia à los que-
 sos, y fiestas con mis liberos; dando à entender, q.
 mi parecer tenia toda la Culpa de lo que le murmura-
 ban: No me era à mi lícito ofax de servir al
 Duque, por mi obligacion; ni otra cosa me podía
 estar mal, sino reparar en el riesgo con que lo hacia,
 ni mi Casa la podía cerrar para nada à sus ojos,
 ni debía, pues en ella se mantubo sin escandalo, no
 sin embidia: ni yo tenia authoridad, ni puerro q.
 reprehender lo que llamaban perdicion, y nunca
 procure desengañar à los que en mi apoyaron los
 distraymientos del Duque, à su parecer, ni por este
 Cammino justificare: Las Causas de mi suelon, fue-
 ron mas adentro, y para mi, si mas honrada, me-
 nos remediable; y à no moria v. M., por muchos añ.
 no se me concediera la vuelta à Madrid: Yo me
 atrevi à pedir mis Causas, y no me las dieron, ni re-
 pararon en conferir, que me castigaban de memoria:
 Quando yo assistia à los negocios del Duque de Oruna,
 y à los de Nápoles en Madrid, con orden de ampa-
 rar me el Duque de Uceda, sin otra asistencia, por
 averse d. Rodrigo retirado con Año, formandole
 una Carta en que yo le escrivi al Duque de Oru-
 na, que no le correspondiere con él; y por satisfac.

A su sentimiento en esta parte, el Duque le embió la Carta: Enséñame la D.^{na} Rodrigo para mi confesion: Yo la reconocí, no sin vanidad de hacer menor caso de su impetu en su Carta, que el Duque de Nápoles: Fue araxo venturoso para alcanzarle en tiempo que sus iras para la venganza tenían ya muy à mano el poder.

Sabiendo yo en este tiempo, que avia leído de Mag.^o Relaciones hechas en Nápoles, y authorizadas con prueva, contra la honra, y fidelidad del Duque, donde se dispusieron sus Enemigos, unos por Castigados, y otros por quiescos, quise atreverme con el Duque de Uceda, y le dije: V. M. ha leído contra el Duque acusaciones, que en la piedad, y virtud suya han de imprimirse con honras; y pues V. E. no pudo estarba que las leyese, estando entre el Rey, y la Puerta, y siendo el paro para sus oydas; menos podria estarba quien en la pupera de su animo no hacen impresion; pues no se puede entrar à negociar entre la memoria con que se acuerda de ellas, ni el Intendim.^{to} con que las examina, ni voluntad con que las aborrece: Yo veo, que todo es invencion del Reyno, que se quiere descansar de la revolucion y gallardia del Duque; pero se ha jurado un Reyno todo à locuirlas, y acá otros à creherlas; y el Duque

tiene sus Enemigos, y los de V. E. y V. E. los dujos, y los
al Duque: Yo le he escrito, que desconfie de V. E. y de
esta proposicion pretendo que el Duque me de Creditos,
V. E. las gracias; pues si la lograre mi intencion, las
acciones suyas serian mas faciles, y mas seguras; y el
podex en V. E. menos aventurado, y los esfuerzos que se
desperdician, se reexbarian la eficacia del valimiento
para intentos bien encaminados; y es fuerza que el
Duque se determine a olvidar el apoyo al pueblo en q.
V. E. esta para otra cosa, que para descansar de su Vi-
reynato; pues su valimiento por esta propia razon, no le
puede ser de provecho para la Licencia, ni aun dificultad,
ni contradiccion de meritos a las cosas en que se re-
siente, y dicho es: Tercas cosas, y enon, disminulan en
las leonfas amenazas, y los que celebran la correspon-
dencia, y amistad de V. E. en el aplauso de oy, cubren
la calumpnia de manana: Yo hablo para otro tpo,
y Fiscal de la buena dicha, hablo a proposito de la segu-
ridad, y no del divertimento: V. E. desconfie al Duq.
de su amparo, para que no pueda culpar en V. E. la
disimulacion, ni en si la Confianza. He me detenido
a desabaxarle, por que quieros mas Enofaxle, q. ofenderle,
y quieros que antes se queje de mi seguridad, que de
mi Intexera: No pido a V. E. licencia, si no abrigo;
pues si me honra acompañandome en este proprio intento,

lograre mi diligencia; sino yo estoy resuelto à aben-
turar la gracia del Duque, y no su Reputacion, ni la
mia.

Oyome el Duque atento; pero no alegre: re-
pondiome, que le parecia bien, con semblante de que le
parecia mal: cosa que le hiciera descaecer à otro. Vali-
con esto determinado, y prebendo, y así escribió al Du-
que, no sabroso, este engaño, por la acedia que se le avia
suntado de esta Audiencia: Viguieron, ó se anticipa-
ron à mi Carta, otras que minaban mi atencion, di-
ciendo al Duque, que mi libertad era despacible à los ne-
gocios, y que conbernia sacarme de ellos con brevedad:
Persuadire à que conbenia, ó persuadido de mis Enemi-
gos, que no ay cosa mas elocuente que la aduacion; ó por-
fiado de los que valiendo de cierta ocasion, se arreguraron
en los puertos que temia en Napoles, con aumentax en
el Duque el desabrim. à mis cosas; y esto hicieron un
parte con Exceso; pero yo creo que el Duque por adu-
lar à los que pedian mandando, y por descansar de los
que con embidia creian estas cosas, hizo como que las
creia, diciendo en publico palabras, que le pedian abli-
cias de mi Composicion: Y por otra parte mis Enemigos
me escribían, que no me arrojase à bolver à Italia,
por que peligraba mi vida; por ver si con el miedo podian
hacer, que deteniendome me Culpare. Advertido de

881
todas estas novedades, con desprecio de toda esta persecu-
cion. On
pasè à Italia con el Marqués de S.^{ta} Cruz, que fue
Huerpo del Duque, y testigo de todo: Acaxiome en
el recibim.^{to} y aquella noche le dije de palabra, lo que no
fiè à la pluma: I adextido yo con el vino de
aquellas pláticas, y aun que el Duque se hallaba en esta-
do que le era fuerza negociar con persecucion, y finge-
re credito à las mentiras, me vagè de bongo me querian
dexar, y à otro dia empecè la plática de mi vuelta à
España, recatando mi persona, y mi ombra de todas
las acciones, à que el Duque podia con la requirida ha-
cer à estos hombres espectaculos de mi paciencia; y con
esta prebencion se abregonzò el auditorio malicioso q.
se avia juntado para ver el estado de mi fortuna, y
pude conmigo hacer, que las prevenciones de sus odios,
se buxlasen: Pedi Licencia, y vineme à Madrid, dos
años y medio antes que el Duque, lastimado solo con
una voz que dexamaban de que el Duque estaba que-
roso de mⁱ, à que nunca respondi, ni repliqué.

19
Sino el Duque hechado de Nápoles, y à vista
de toda España hizo conmigo mas demonstraciones de
amor, que nunca, y tantas caricias, que hubo quien
dixese, que la desavenencia pasada avia sido traza entre
los dos: I con estas acciones, y favores decía, que solo yo

le avia dicho lo que si huviera hecho, no reviera en estado como el que se hallaba: Como le veian Comex, y andan siempre conmigo, y solo asistia à mi Casa, lo que me avian descompuesto con él, temiendo que yo, desobligado, le avisare de lo mal que le adoberian, sin remedio, ni Castigo, desandando en manos de la persecucion; por que no viere la gente fagado el Plejo à mi favor, ariendo de los primeros achagues, me prendieron, y deterraron: Facilitò esta resolution, y levantò esta Cartera el Presidente Acevedo, à quien yo era desagraciable, p. que siendo yo Montañes, nunca le fui à regalar la ambicion que tenia de mostrarse, por su Calidad, Superior à los que en aquellos Solares no reconocemos à nadie: Fue mi culpa que le conocí en Alcalá Criado del Mño Axias en el Colegio del Rey, y no se arguyó de mi memoria, por que coningo ha pretendido olvidarse de lo q. fue antes de la medra, y quisiera hacer crecer à España que no nació de su fortuna.

Llamome la Junta del Duque por una Carta, y vine de la Torre, à donde estuve en mi Casa: Tomo me mi declaracion de las Cartas que se hallaron mías; y despues de averla hecho, diéron sus Cargos à todos, y à mi no me le diéron, dandome por libre: de suerte, que en mis Cartas ni se viò novedad, ni se acusò delito, ni digo estas alabanzas, sino por respuesta, y relacion forisora:

851
Ni go le que sea modestia le bantaxme Testimonio, ni
callar lo que me defiende de la honra, y la opinion; que
si bien es entregada, y perseguida, no infamada con nota
a mala voz.

El Duque de Uceda desacompañado ya del puerro
que tubo, y de la soberania, v. m. le despeno de andar p.
Madrid, hecho Lucaxmiento y derengano, mandando-
le, por oñ que llegar Gov. al Arzobispado, llebó a Ace-
vedo, Presidente, que se retirase a su Casa, y a su Lugar.

Acevedo le dió el oñ con menos sentim. que
debía, siendo su hechura, y aviendo sido su Criado; y se
entendió, que con vanidad arista a ertos sacrificios, ob-
tentando su entexera, en erto solo, el que se conxetaba; y
su platica siempre era encaminada a dar a entender
su independiencia; tan atento fue a conxetarse en lo
que le adquirió el ascamino de los Duques, o su discon-
dia; pues su Elebacion a la Presidencia fue parto de la
enemistad del Padre, e hijo: El se entendia de ertas
cosas, y desacordado de su principio, consultando con la
Dignidad que tenia, escogió Patienter para su Apellido,
e hizo de lo Equivoco descendencia: Valió el Duque de
Uceda con ternura derengada; y deve reconocer aquel
p. por particular mrd de v. m. el no averle permitido dar
venganza por la Calle, a quien avia dado Audiencia.

Con el Inquisidor Gnál, se tubo el proprio Crilo,

Fr. Luis de Alaya, Lector que avia sido en Zaragoza de su Convento, à quien hechó de la Ciudad el Arzobispo por una proposicion rigurosa: Fue después compañero de Javiere, y Confesor de v. M. Extraña cosa! que en todas sus hechuras fabricó munición contra sí! Dió Vótas que le fusgaxon: Haciendas que le deslucieron: Pulpitos que predicaron contrarias acciones: Mitras poco reconocidas: Jun-
ció Camas à descalzo, que le vivieran contra la suya: su Confesor, parandole à verlo del Rey, des-
oxx su absolucion, y fúe su penitencia: A suerte, que embaxaró su poder en fabricar su perducion.

Salíó de Madrid el Confesor, y se tubo con el Chaxidad, no menos bien encaminada, que con el Duque, puer unos Lixitos de la muerte de v. M. que se Imprimieron, y unos Vexmones que se refixieron, osan, con temeridad, acusarle del oficio de Confesor, y asimismo del de Inquiridor, y hablando le encargan el alma de v. M. y le cargan la mano con las palabras del proprio Rey apuxada entre las agonias, y paraxismos de la muerte: Y con estas cosas, al parecer increíbles para los que las oyen y procuran averiguaxlas, ha excedido el oxxo contra superiora los límites Chaxitanos: Haxtade de veng.^{za}

contra él; le parece aleboña contra la santidad de
aquella alma R. a quien molestaron ingratitude
de los que le hicieron dar cuenta a Dios, mas del bien
que hizo, que del mal; pues ninguna diligencia le halla
reprehensible en otra cosa. El Confesor se retiró a Hue-
ta en un Convento de San Daniel Duque a Uceda.

Si decir a uno lo que ha de hacer es advertencia,
y hacer que lo haga es charidad, y en el **Animo** recono-
cido será mío, y en el obstinado será Castigo; No puedo
creer que les aya quedado a estos ^{res} ~~sentim.~~ ^{to} para mas de
la pérdida, que hicieron, y eso será mortuamente agradecido;
y dolerse de esta advertencia, y así, la llamo pecar a pon-
fia engañada. Habia sabido el Confesor lo que era
privar, no lo que cuenta no acabar de privar: Pocos di-
as despues que fue Gaspar de Valles, de la Junta, y del
Supremo Consejo de Castilla, con D.ⁿ Luis de Paredes,
Alcalde de Corte, y prendieron en Uceda al Duque
con rigor, y cuidado, y solicitó en mirar los Baules
y Escritorios. O! Apos Executivos, que desquitaron en
los Copes lo que os ofendieron las Puertas! O resultar
la novedad mas apretada de la Prision del Duque de
Osuna, con cuyos Criados estaba preso Salazar, de la
inquisicion de la Carta, o de alguna declaracion de
los Pecos, mudaron semblante lastimero los negocios

de este Señor, y fue mostrando una tristeza entre
 corrimiento, y dolor, y se conoce el desampar^{to}o. Luego
 pudo ver sosiego de animo, y paz de Conciencia, pues no
 aguardaba mortificación alguna mas apretada en
 los principios de su descaecim^{to}. Leváronle al Castillo
 de Torrejon de Velasco, con órden que nadie le hablase,
 que poco antes parecia daga; y así pudo enboretira-
 do servir la prisión de este gran Señor de Novi-
 ciado. A esta Carcelera donde se remediaba preso, las
 acciones de m^o. Así lo digeron los que si vivieran de
 paz en paz, tampoco le perdonarían el opróbio.

Con vana acudió el Pueblo à considerar las
 calamidades por donde el Duque de Uceda venia pre-
 cipitado. Común aclamación el opróbio de todos los
 caídos; pues donde se desalienta la vergüenza, y reen-
 tremete el Castigo, empieza la Embidia: Luego tubo
 la misericordia para responder por el Duque, exage-
 rando su fidelidad: de suerte, que dixian algunos,
 que con apartar à su Padre, de tanta embidia fue bu-
 en hijo, y mejor varallo, y Menor desinteresado: De
 la mas propia sangre oyeron escrupulosam^{te} esta
 defensa, por parecer que no se daba sin achagues de am-
 bicion; y asído al precepto, no se querian acordar de
 las palabras de S. Jeronimo: Hablase de algunos

281
Crianos hijos como de achaguer de que avia Infe-
rnado su aceptacion: Los que se revelan con sana en-
guixix etos secretos, le culpaxon de aver querido se-
guirlos à S. M. entonces Principe, y ponderan por
oradia escaminada el pedir las llaves, y aver aceptado
y aconsegado tan temerosa Comision; infiriendo, que el
Duque de Uceda atendió dividido, à creer las aparien-
cias de su poder, sin que el aumento de ninguno llegar
à experimentar de él mas, que semblantes, promesas,
y dificultades: Maximizado de toos dizeos, y fatiga-
do estas voces el Duque de Uceda su hijo, atendiendo
mas à remediar, que à sentir, y con talis su Grandeza
y su Persona del abrigo de tanto regueto, y del auxy-
o de tanta adulation, y reverencia, à la desnudez de la
nota, no se le respió el valor; pues ni se vió de conocido,
ni cansado, ni en su semblante se vieron señales de
tristeza, sino de un desprecio digno de estimacion, y
así encaminado à los negocios de su Padre, y Abuelo:
Fiebre mendigada por su virtud: supo adertax la de-
fensa donde mas necesitaban los armayos de su pro-
priedad, y restaurax en el Pueblo la compasion, que
atemorizada huia de los Escamientos, y se conoció en
que este solo señor supo anudax bien la fortuna de su
Casa: Caudal que se le defendido de la persecucion.

127 128

Embrió el M. dñ al Cardenal Duque, para
que se retirase de Valladolid à Toledo: Entendido
la obediencia, no la ofendió, con Cartas llenas de dolor, y
humillado, y suplicó a aquella dñ al Rey nro S. me-
jor informado: Aquí afirma el Coxage de la embi-
dia, y los oydores sin disculpa a los que se alimentan de
la novedad, prebendos de su mala intencion para este
dilecto: Los principios emperaron a crecer este dñ, y a
multiplicar guardas, y a asegurar castigos; quando, a
pesar de sus deseos, el Duque Cardenal padecía victorio-
so un Retiro, si no operado, modesto. Determinar que
valiesse de Valladolid, y representase en Toledo, y
acaspelló el Duque el Decoro de la Dignidad Eccl. y
el riesgo manifestado de su salud.

No disculpo al Cardenal en todo, que no me
es dado; pero no descubro razon en sus Enemigos; si bien
no niego que habia Culpa en sus obras, por que en el
tiempo que imperiosam. ^{de Dño} tubo, ni suprecio a los buenos,
ni aniquiló a los malos: Entretubose con los negocian-
tes, y supo entretener a los benemeritos: Fue sabroso
basta en no favorecer, e hizo tantas mercedes a todos
que apenas desó quien pudiese embidiar a otro; y
sino acompañara su persona de gente hallada, y no-
escogida, poniendo, mal informado, de los negocios

de la Monarchia animos insolentes, y personas inca-
paces, sospecho que huviera tenido mas afortunadas Fortunas.
Diole una Enfermedad, que para sus años cada hora mas
es achague de auciado, y como en Salud le hallò tan al
cabo de la vida, con poca fuerza que hizo le arrojò à la
sepultura, flaco, pero no triste: Se preparò al fin, bien
hallado de tantas desventuras, y como que con alborozo
valió à recibir la muerte de su deseo.

El Conde de Semo como sobrino, y como Tex-
no, à quien tantas demonstraciones favorece, vino
de Monforte, donde se avia enaxado tres años antes con
su muger, à Torrevillas, y el Conde de Valdama, y su
hijo el de Cea, conduxieron à festejarle los porteros pa-
raxismos; à quienes dijo estas razones =

„Quiera, hijos, deciros muchos de enganos, mas
„pues no os calla cosa alguna el estado de mi vida, y fortu-
„na, perdonad las palabras à la fatiga con que este
„portar aliento me despide: Bien entended las cosas
„que os hace ver de lo que mi prosperidad, y de lo que me
„conviene, y verà encurado descifraros los misterios de
„mi vida, pues os alcançò el mundo, y el polvo, y pade-
„ci la Envidia: Empecè decaendo, proseguí pretendi-
„endo, alcançè con peligro, tropecè con ayuda, y caí con
„aplauso, aguijado por tan malos pasos, que nunca decaeré,

„y estas ruinas que en las Cortes parece que se dican,
 „Engañan: Yo dexé à otros para desembazarme el
 „despénadero: Así me lo ha dado à entender la fortuna,
 „que tan à corta de mi Casa se disculpa con los malcon-
 „tentos de mi valimiento: Lo que al encargo, hijo, es, q.
 „este portar via de mi vida no se aparte de via memoria,
 „que los años primeros, el oprobio de los Enemigos os lo
 „acordara; Y no os queis de los amigos que se desenten-
 „dieron en que los desdichados quando obligan à dis-
 „culpase à los ingratos, crecen las Calumnias, y el
 „mas reconocido surge que se aventura en calla: Expe-
 „riencia tengo de que hice à muchos ricos, y poderosos, è
 „muertos, y ninguno reconocido, y solo siento que no me
 „dije canva de ser dichoso, ni acabé de ser desdichado.

Hizo ele de rigor à la Muerte, y mal inten-
 cionada la salud despo combalecer su Persona: En este
 tiempo en Roma se supo la demonstracion hecha con
 el Cardenal, y la resistencia que hizo por mayor me-
 rito de su felicidad, y el estado en que se hallaba preso, con
 voz de retirado; y el Colegio de los Cardenales à v. m.
 representaron unos, y otros tan vividam.^{te} los senti-
 mientos de aquella v.^{ta} sede: Y v. m. C. propuso la d.
 invitaciones del Rey d. Fernando, las conveniencias
 de Estado, y el exemplar de su Abuelo; religioso, con
 abundancia, y piedad puso en libertad la persona del

Duque, y juntamente. Ordenó al Conde de Semor re-
tirarse à Montforte sin venir à Madrid. El Conde
tuvo por lionja este mandato; y era fuerza que quien
despreció la Corte quando la mandaba, la aborreciese
quando la padecía contra su sangre. Como el Conde
fue el primero que aportilló las fortificaciones de su Pue-
blo, quando con celo anticipado se encargó de sentim.
forasteros al quitar las Llaves del Apoyento de V. M.
(entonces Principe) pudo ser prevención pacífica acordar-
le que continuase su apartamiento: Fuese el Conde,
y los que son bien afectos, estimaron por fuerza el venir
por su obligacion, y el volverse por su quietud.

De toda esta Nueva familia la Condesa de Se-
mor Madre, se ha defendido en su Puerto con valor. Pu-
diera ser venganza el ofusarla atenta à Calamidades tan
propias: Ni se determinax si es la hija Constancia,
ó porfia: si es constancia, es piedad: si porfia, fuerte.
Y pues está donde nadie puede estar sin licencia de los
dijos; y donde oy ninguno de los dijos puede entrar; y si-
endo su asistencia su martirio, por mostrarse varonil,
se aventura à ser temida de los malos afectos por teme-
raria: Esto padece en si, por no afax de posada la defen-
sa de su hermano, sobrino, é hijo.

Era ya tan diferente el estilo de la Corte, que los
mismos negocios no sabian que hacerse al Presidente
Acuerdo: A los nombrados, y agraciados al Gobierno

presente, los inquietaba: Decian, que no podía ser el con-
veniente à otro fin, sino mantenerle para que por suma-
no se executasen tales Prisiones; y si supiera de empuñar-
se, no pudo aver modo mas honrado de despedirle, que
mandarle las Executase: Desembarazole v. m. de la Pre-
sidencia, y ordenole refuese à guardar Obispos como Ar-
zobispo: Pidió que se le hiciere más de Titulo para un so-
brino suyo, y otras cosas; à que se le respondió con dos títulos
en Italia de ayuda de Costa: Desempenada su Igle-
sia en gastos de Casa, y refue à Burgos: Vedó la Pre-
sidencia à D. Fran. de Contreras, del Consejo Real,
à quien la ambicion de la Plaza de la Camara, que
se le negò, retirò à cuidar de los Hospitales: Nueva
embencion de Cobicia, dexa para adquirir: Aceptò
la Presidencia, y adifore de la mortificacion, y deserta
el retiro, descifró el arumto de la Releccion: Aeste
rugeto se vino à retraer la Presidencia, y à quasi delin-
cuente: Hablas bulgares que se dexaban copiosam.
y se creen con facilidad, authorizando con delitos averigua-
dos à su malicia.

Ausaron en este tiempo à D. Rodrigo Calderon,
Marqués de Siete Iglesias, Conde de la Oliva, Comen-
dador de Ocaña, y Capitan de la Guarda Alemana,
de peccados que supo inventar el odio de tantas privan-
zas; Ten escogex entre tanto la parte mas flaca, mortio
el aborrecimiento, que sabia escogex, y que pretendia

mas asegurar sus intentos, que Justificarlos.

Fue D.ⁿ Rodrigo Calderon hijo de Fran.^{co} Calderon, hombre honrado, y de gran virtud, y de una gran Tramenca p^{ra}l; pero su alviter le puso en cuidado para proporcionar su persona con su fortuna, de buscar Padre; y aun uno de los delicias de su vanidad, y ambicion fue, achacarse por hijo del Duque de Alba viejo, queriendo ser mas mojado del Duque de Alba, que bendicion de la S^gl^a. No hallò en esto facilidad, y hubo, à mas no poder, contentarse con ser hijo de su Padre; que le fuera remedio si lo dispusiera ver, y si los imitara, y obedeciera. No trato de su talento, por que como no se introduxo en su buena dicha por el, sera por demàs. Escogió por oficio acusar los virtuosos, y en este Exercicio librò los acexentam.^{tos} de su Codicia. Entre otros muchos à quienes procurò difamar con delitos postizos, fue el Marques de Camarasa, y el Almirante. Al Marques le puso el de Hechicero; y al Almirante el de traydor; y para esto se valió de villa de Torres, Alcalde que el hizo à medida de sus designios. De manera vivió, que usó de los ventos casualm.^{te} en sus cosas, era delito Capital; y por oír, y ver, murieron muchos, y entre ellos fue espantoso el sacrificio de Avililla, un Aguacil de Corte, que prendió el propio D.ⁿ Rodrigo: Fue en Carcelero el Presidente de Castilla,

N^o Pedro Manzo; y sino diera gusto debe una ventana para por desaparecido: Murio dado Carrote en la Rueda de un Coche, y nunca se dijo, ni Causa, ni Culpa, y con esto se dio licencia a sospechar, y atento el Pueblo trataba en discursos, que amanecio en verdad tan anochecida, y previniendo las diligencias de los curiosos, que andaban a los alcances de esta ciudad, fingieron Procesos, y delito a proposito, y sin duda el delito fue tal, que sin cerrarle para siempre los ojos, y la boca, no podia asegurarse. Calidad le dio la muerte; y murio por testigo de cosas de que se confio en D.ⁿ Rodrigo: seria complice: Luego, como lo acostumbraba, engaño al Duque, y al Rey, para autorizar su venganza.

Con la desemboltrura, y licencia, se hizo lugar, y poco a poco se apoderó de la voluntad del Duque, y el no dár lado en ella a otro alguno, costó la vida al Conde de Millalonga, y a otros. Con alago, con servicios, con asistencia, necesito al Duque de Lema de su persona, que hizo que las cosas de importancia de aquel señor, dependiesen, en todo, de su gusto; y muchas veces atropello, por no ser abixile, con su hijo, y el Conde de Lemos: Por que D.ⁿ Rodrigo fenetico en el lugar que vio levantaba, no recelo de contrastar con todo: Como veian al

Duque de Lerma con un xendim.^{to} tan portrado al al-
vedrio de este Moro, se atrevieron à sospechar, que con
los alagos se entretenia algun silencio, ò le olvidaba
de alguna cosa que le fiò; y daban à entender, que le
queria bien, por que le temia: Pues las mas veces à los
Principes es amable el que, quando quisiere, los pue-
da acusar; y medra mas el partcipe, que el benemérito,
à donde el secreto Onerto, ni merece, ni obliga: Esta
sin duda fue malicia mal fundada, pero bien criada:
Mucho supo obligar al Duque este hombre, y mucho
le supo sufrir; y pienso que lo que mas tubo, lo mereció
la paciència: Pasó de la asistencia del Duque, llevándose
de Carrera à quanto se le opriman, y se aximò al
servicio de S. M. y agotó en si todo el Despacho, y lle-
vó la Monarchia à su voluntad: Toda su medra
pretendia consigo, pues por muchos años solo le corta-
ban los puestos, y Cargos el acordarse de ellos; Si empe-
rara el à hacerse Grande, lo fuera; pero tardó en inten-
tarlo, por que no lo hechaba menos ni con el Rey, ni
los Grandes; y quando lo quiso tratar, empezó à
sentir mudanza en el Despacho, y luego se conoció
Maceta en sus oeros, pues intentó Perseueras, Virrey-
natos, y Embaxadas: Fue à Flandes, y Alemania,
y los que oeraban oarle algun traspie, se alborotaban
de vexle con la auencia de embaxazar el paro à la

guías: Tan amedrentada temía su ausencia la República. La ^{ta} Reyna D.^a Margarita de Austria (que está en el Cielo) sintiendo tan a cercela de autoridad que acababa à su Corona el poder que le usurpaba este desenfrenado Mancebo, puso cuidado en darle à entender lo mucho que enflaquecía su opinion, y profanaba su Grandera, la authoridad que hurtaba à sus Consejos, y Tribunales, y que sin sentir este atrevimiento, con pasos diligentes, si bien mudos, le miraba gran parte de su Reputacion. Pudo esta adbertencia mudar el semblante à S. M. y que el Duque conociese el riesgo en estas pláticas, y porfiando en favorecerle por su defensa el Duque, fué la primera vez que padeció Ceno de aquel ^{to} Rey, con inquietud tan grande, que fué advertida del Pueblo; pues en una noche mudó tres Camas: tan amedrentado trahía el sueño.

Sobrevino à la ^{ta} Reyna el Sento, con achaques aporritos, pues en tres dias se mudó los Pegadillo de los Pechos, murió, con lastima, y sospechas.

Confundiose el sentim.^{to} que fué grande, con la falta de Reyna tan soberana; y decían todos, que la vida de S. M. avia muerto de abreviada, y no de enferma; y que de su fin tenían mas culpa los malos, que los males: Atanto llegó el dolor, que dictaba otros delitos.

40

Quando procuró con sollicitud mas cuidadosa la ^{ta} Reyna Infremar los atrevimientos de d.^{no} Rodrigo, y castigar la satisfaccion con que afectaba el vix delincente. Añia fiado esta diligencia de tanto peso, y dificultades del Lr.^{do} Gregorio Lopez, Madera, Alcalde de Corte, y Presidente de la Sala: Para informar de sus partes bastaria decir, que entre tan grandes Varallas, y Ministrados de satisfaccion, no cesanó en otra vereda, ni Letras, ni en otro valor, el Celo de aquella ^{ra} v. del Mundo, que se llevó consigo toda la felicidad de España, desano recién nacido en el Reyno ^{ra} el Castigo, y el Conuelo, que no han enviado las tardanzas de la vida; pexera que las Calamidades de España ha causado al tiempo: Ocasión esta Eleccion, preferida à tanto, en el animo de aquella ^{ta} Reyna, conocer à quanto negocios avia oado felicidad el Lr.^{do} Gregorio Lopez, viuiendo de experiencia la averiguacion del levantam.^{to} de los Moriscos, en que su industria pudo cesar un silencio tan confederado, y de una traxcion tan muda, deignos tan recatados hasta de las congeturas, dando luz à revelion que rema ya los pasos tan adelante, que se emperaba à padecer el peligro, quando en Oxnacho adobitio con Castigos exemplares à las Caveras de este xumoxi. Ten consideracion de vixicio tan señalado S. M. y el Duque de Lerma, que supo estimar, y conocer

su talento, y virtud, le ordenaron se hallase en la
 Junta con el Conde de Salazar, para
 calificar la Expulsion de todos los Christianos nuevos;
 En todas estas Juntas su Parecer precedia, como muy
 informado, advertiendo los Decretos, y determinacion.
 que con tanta providencia se pusieron en ^{on} execucion.

Avia asegurado v. M. y el Consejo esta
 leccion, cometiendole las Prisiones de Ramirez de Prado,
 y del Conde de Sella Longa; quando la inocencia del
 Almirante de Aragon para respirar, ahogada en
 la celda de Toros, y D. Rodrigo, no tubo otro ampa-
 ro, ni supo hallar otro remedio, sino su voto; con el
 qual se rescato aquel varon tan generoso: Como se
 desempeno de estas promesas con acierto tan ponderado,
 no sabian desembaxar las Oms sin su diligencia.
 Todo esto avia considerado la Reyna nra ^{va} para
 mandarle, que buscara a Fran. Juara, Echicero, y
 hombre que por muchos Caminos proferaba facilitar
 intentos alebrosos, temiendo presumpcion en la eminencia
 de sus delitos: Era este, amigo familiar de D. Ro-
 drigo Calderon, y de quien se valio para diferentes ven-
 ganças la parte insolente de su fortuna: Hizo el Alcalde
 las diligencias, y no pudo recatarlas del sobresalto con
 que D. Rodrigo atendia a la conservacion de este hombre;
 y asi atemorizado de la Perquiua, avento a Fran. Juara,

embriandole fuera del Reyno: Hallandose este apax-
tado de los alhagos de D. Rodrigo, se volvió à Mexico,
y no araguantando de D. Rodrigo, y temiendo la porfia
suya en bolverle à su Casa, trató que le sacasen à Portu-
gal, y en el Camino le mataran: No se hizo esto con
tanto recato, que no se supiese luego, y la Reyna man-
dó al Alcalde lo averiguar en su cacería, pues de él solo
dependia la claridad de los delitos de D. Rodrigo; Tam-
bién le mandó lo emperar, y lo acabó con felicidad, haciendo
de todo lo referido proceso, y prendiendo à dos de los mata-
dores; y después, por negociacion, los libró la vida: Y
se entiende, que D. Rodrigo, engañado de sus designios,
haciendo los matar, agasajó el secreto de estas malicias
con este devatino. En este tiempo empobreció Dios nro
Rey las esperanzas de toda la Christianidad, llevándose
como llevamos dicho, de sobreparto à la Reyna nra
Majestad. Tentó las lagrimas de todos, creció en D. Rodrigo
el Orgullo, y tomó la soberbia de su Corazon las ar-
mas de nuevo, y se atrevió à amenazar al Alcalde rigu-
rosamente, poniéndole delante la ruina de su Casa, y
de sus hijos, si no cesaba de lo emperado: Suoiera este gran
vaxon temer estas amenazas, por oydas de un hombre
poderoso para executarlas, y hecho, acompañarlas con la
muerte; pero alentado en el mayor peligro, con la fidelidad
que debe à su Rey, y con el conocim. que le han grangeado

sus meritos, con la entereza à que le obliga su oficio, con
 doble valor le respondió: Que primero daria albrici-
 das por su muerte, que lugar à semejante atrevim^{to}: ac-
 guando à D.ⁿ Rodrigo, que por defender inculpable el
 oficio en que S. M. le avia puesto, estaba prebendo à ex-
 oer con su Casa, è hijo, y à consolarse con ver la Causa
 à su incendio: Y que su determinas^{on}. enerte caro, era tan
 firme, que empezaba ya à prevenirse alegre recibim^{to}. à
 sus persecuciones, despreciando sus amenazas: Esta res-
 puesta se hà visto Comprobada por los Juces. Intentò
 D.ⁿ Rodrigo el Camino de los Ofecimientos, y no quedó
 Dignidad, Renta, ni Prebencia, con que no le rogase; pero
 por todas partes hallò aquel animo fortalecido de Constan-
 cia: Víctima dictada de Espiritu: Enfadado contra vir-
 tud tan generosa, tanto, por dispaazar la Causa de infor-
 mar al Duque, y decirle, que el Alcalde avia dicho en el
 acuerdo, que él avia dado Oñ para que matasen à la
 Reyna: Palabras que referidas, informaron la relacion:
 Utho quien Comprobase esto: Enfadado el Duque, orde-
 nò al Alcalde Visita rigurosa, y apasionada, que enve-
 de Condenarle, Canonicò aquella entereza, acrisolada en
 venganza, y obios tan poderosos; Y apues se le hizo cargo
 secreto de aver hablado de la muerte de la Reyna, y se le
 ordenò, que no lo comunicare con persona alguna, quando
 hiciere su descargo: Y temiendo tan espantosa Cara este
 examen, y pesquisa, todos los cargos se deshicieron en su

821
propia malicia, y el Alcalde padeció los meritos de su celo:
Hombre Doctissimo, de piedad, tan verdadero, de virtud
tan valiente, de fidelidad tan esclarecida, que él solo se
atrebió en tiempo tan violento, à acordarnos de la robustez
de aquellos antiguos Españoles: Pero D.ⁿ Rodrigo pre-
cipitado de una en otra demerita, no dejó cosa por intentar,
hasta que V. M. se halló embarazado con tantas obsten-
cias, Combatido de Sermones, y recuerdos de Dios, y con
entereza, dió al Duque de Lerma à entender su voluntad.
Blandió la obstinacion con que el Duque le avia hecho
ofensa, por averse entregado sin limite à un Criado suyo
que llamaban D.ⁿ Garcia de Pareda, y le ocasionó, embi-
dioso, ó indignado, à decir contra el Duque, y contra él
cosas, que parecían, que para oprobio ageno lo estudiaba
en sí propio; Fue tan grande el valimiento de Pareda,
que excedió al de Calderon, el que con sus quejas lo des-
lucía de dicte, que V. M. se determinó al fin de ir al
Duque de Lerma. Y D.ⁿ Rodrigo bien atento, no gñ à
adelantarse, sino à cederse, sabiendo lo que podía temer-
se, se estrechó con el Duque, y con su hijo, à quien vió na-
cer en la gracia del Rey, y previniéndose de resguardo,
aconsejó al Duque, se haga Cardenal, y le persuadió à
ello, poniendolo en execucion. Y con este Capelo authorizó
al Padre, y sirvió al hijo.

Pues luego con ocasion que se caía en Palacio de
la Dignidad del Principe de ~~la~~ Tolleria, le mandó Su
Mag.^d renunciarse en su hijo todos los oficios que tenía,

por no ver decente al Estado sacro: Fue tanta guerra
 se entendió hasta padecerla, pues sin oficio nunca
 estaba apropiado al Quaxto del Rey, y con esto el
 mismo Duque se sintió excluido, y el de Viceda apodera-
 do: Por Relaciones que se inventaron de que el Conde de
 Lemos tenía rodeado de negociacion deya al Rey, enton-
 ces Principe, de de la Acafata, hasta los Ayudas de Ca-
 mara; mandó V. M. quitar tres Llaves de Ayudas de
 Camara, y fue à Pacheco, y Loaysa, y Roxada, al Comen-
 dador ma. de Monterá: Supo el Conde de Olivares: ce-
 dió Monterá inducido de un Píxigato, y Olivares, à
 carta de Philiberto, y mediante la ignorancia del de Va-
 ca, aleguó de si à los validos en su mayor deschanza,
 y sacaron el Palacio à la Acafata: Fel Conde de Le-
 mos (como he apuntado) tomó à su cargo esta reformat.
 y sintióse por todos; habló à V. M. pidiéndole Licencia,
 que no le regates: Diose por sentido al de Viceda con se-
 monstraciones, y palabras, y se fue à Galicia. De allí à
 dos dias salió el Duque desterrado à Valladolid; y D.
 Rodrigo con el Oydor Faxinas, Visitador de aquella
 Chancilleria, y le entregó à D. Fran. Traxabal, Cav.
 el Oin de Santiago, con Guardas, para que le llevase à la
 Fortaleza de Montánchez, de donde vino à la de San-
 tocar, y allí à una Taula fabricada en una Sala de Casa.
 Esto fue, y esto quiso ver, y en esto pasó D. Rodrigo
 de quien escribo: Hombre que le llegaron à aborrecer

1481
a muerte, que lo inventado, los dueños, y los deos de sus
enemigos, han parecido, pues para caidos en él, las
instancias han hecho probanzas, por lo que en algo sin
culpa, pero no sin razón: Hanle amedrentado de muerte
su soberanía, y su delito la misericordia, que con recato
se acuerda de sus trabajos, y se ha temido por delito en
lealtad nombrarle sin malición, o oprobio.

En la Causa de este hombre procuraron todos q. se
encargase v. m. de su Castigo, con venganza Justiciara;
temiendo pocos, y deseando muchos, que abixtiendo por
probanza el rumor, y por Testigos los Oydos, se hiciera la en-
trada a su Monarchia por el Castigo exemplarísimo
dijo: Así ordenó se viere con el mayor cuidado, y se
admirare con Christianidad su derrecho, dándole plaza in-
ventado, e introducido, permitiéndole regatear con dispi-
cas no practicadas en el oír de los Oydos, y Tribunales: Por
que se vea que aumen la oposición de este hombre, no abox-
uce, sino que surga.

Mientras vivió v. m. no desconfió de su libertad;
pero luego que supo que avia muerto, y vio el negocio en
poder de Justicia, no hizo caso de su libertad, y descaído, em-
pezó a tratar de componerse con Dios: Notificóle la
Sentencia de muerte, con pérdida de todas las honras q.
tenia, oficios, y bienes; y Apelo, por parecer de sus Señores;
Repelióse la Apelacion: Recuso a d.º Fernando de Con-
trexas, y a Luis de Salcedo, sus jueces, y a d.º Alonso de
Cabrera, a quien con Gaspar de Salgado, avian dado por

aduntos: No se admitió la recusación: por el Convento
viose la suplica de no admitir la apelación, y Confir-
maron la sentencia, como en ella se contenía.

Aquí se apeó de las esperanzas de esta vida, y
empeñó à conversar con los engaños: Hizo la postrema
experiencia de las caricias de este Mundo, y miró cara
à cara los Escarnientos, à quien avia procurado huxtar
el Cuerpo: Havía tres meses que avia encomendado à
la Penitencia, y mortificación las mejoras de su despedida.
Fue avisado de la Religión del Carmen Descalzo, y de
 fray Gregorio de Pezosa, Amigo suyo un tiempo, y de
 su Alma ahora, à quien no retiraron las adbersidades,
 y que tubo en mas precio su postremo día, que el primero,
 derramando lagrimas en el Tablado que le avia previ-
 nido en los Doveses, y con las propias razones que le avia
 aconsejado, que viviere bien, le ayudó à que muixere me-
 lor: La muerte de D. Rodrigo Calderon fue lo que vivió,
 y su vida no fue mas que su muerte.

Oíd la Historia de dos hombres en una vida, y
 atended la Historia del Píbado que nació de su ruina, ve-
 reis uno que se edifica con su caída. Murió en la noche
 19 de Octubre, en lugar de su Conferon (que estaba Enfermo)
 vino el P. Fr. Pedro de la Concepcion à predicarle para recibir
 el Viático; otro día à desengañarle, y portalecele, y le
 halló solicitando de la Misericordia de Dios buen pa-
 sage para su Espiritu: No pudo bien disimular los
 accidentes de la menageria, y como él no aguardaba

281
otra cosa que no fuese ayudar à su Castigo, le preguntò
cuidadoso, y alentado: A qué fin à media noche avia de-
jado su quietud? No dudaba que eran pasos con que la
chaxidad de aquella ^{ta} Religión le rondaba el peligro
de las postreras horas: Algo embaxado el Religioso en
despejar el razonam^{to}. sentim^{to}. anticipado, le dijo.

Tres meses hà que vivo en V. S. pues su vida è
el Libro mas Docto, que el tiempo, y la fortuna compusieron:
Cada dia è una oja donde se leen con Alma los desengaños,
y de lo mucho que en su Persona hòe estudiado, por agra-
decimiento, quierà que se confirme la mayor parte: Los g^e
en este Mundo llamamos bienes engastados de la caxi-
cia, y granos diligencias hacen aser que los Codiciamos,
harta que los perdemos para desengañarnos de si propios:
Leamos los rodeos por donde V. S. vino à fundar esperanzas de
alcanzar lo que ha temido; lo que padeciò para conseguirlo;
à lo que se atreviò para poseerlo, y quan à xam^{to} del gozo
se descubriò la persecucion, que naciò à la paz con los pri-
meros motivos de bien y fortunados; de manera, que V. S.
fue Tormentero de su Penitencia, y gastò la vida en puntar
dolor, y Castigo; y à valaxia de la ambicion, por puro p.
el mayor de estos bienes, la salud, la vida, y la honra; y ello
no pudiendo disimular su xuin carta, aun para el arrepen-
timiento que à V. S. le dan oy, se han hecho de xogar: De
una cosa sola deve estar lloroso, y tener sentim^{to}. j^{es}, de
aver operado à que Dios n^{ra} P. embiase Cobradores por
cosas que avia de aver esado con desprecio, y bueltas las à

quien se las presto con alegría: à tiempo estamos; que
quien se las dió, y quien oy se las pide (que es Dios) quie-
re mañana venir à visitar à U. S. podía (pues hà de ser
huesped en su Alma) ya que no le dió sus hijos, muger,
hacienda, y vida, darle gracias por la misericordia con
que, para mayor bien de su Alma, hà dispuesto esta
restitucion: Reconozca U. S. la providencia del Ex-
co. que para Camino tan largo le desembaraza, y
descansa, no le despoja; y entae expresadam.^{te} en esta
Tornada, pues quando se lo quitan todo, le dan por Via-
tico al proprio que le ha de Surgar.

Oyo estas razones, y entendidas, y puesto de lo-
dillas, respondió, primero à la voluntad de Dios, reco-
mendándole su Alma, y resignándose en él; luego
con veremigo, y alegría, buelto al Relig.^{so} de esta man.

Esto han tenido volam.^{te} bueno mis males, que
han posado hasta darme Conocim.^{to} de que lo son. Pi-
ezco mi hacienda, y aunque por adquirirla es perdicié
el Caudal del Alma, me ha puesto asco en la memoria
el theso que púnté contra mí: Perdo la vida; antes
la muerte, por que tengo firme esperanza, por los meri-
tos de Christo, de nacer entre el Cuchillo, y las rocas,
y escondiendo este miserable Cuerpo la tiearra, despo-
sicion los sentidos, y desembarazada la embidia:
Perdo mis hijos, y muger; no es ajustado lenguaje este,

128
pues los pexorì vivièndo, se suente, que los seà mas fa-
cil consolarse se morir, que se aver nacido mior: sin
mi quedan, pero no huxtando; y lo mejor que los se
es la honra, iba à decir que me la quitaban, y no la
perdia; pero esta no es hora de presumpciones. Laore, yò
muero, y con una vida pago muchas deudas, pago
muchas mas, que con la duza los inocentes: Deo gra-
tias à Dios: Que yò me sepa aprovechar de mis traba-
jos; y que los que me sucedieran en las veredas de las
Pervansas, me sean oidores del Pecado, y acierto:
Que yò vi la sangre de otros, y en lugar de apartarme,
resbalè en ella.

Con esto asistì à prepararse conmigo para la
Comunion, y con los Religiosos, sin divertimiento, y
dispuo para acabar se morir, prebiendo todas las
cosas que pudieran dilatar un instante la execucion
de la Sentencia: Cortò el Cuello al Tabor, quitò la
tienza al Cuello: Nùncias que mostraron el desprecio
de su animo.

Jueves à 24 de Octubre valìo de su Casa con
60. Alguaciles de Corte, y Pregoneros, Campanillas,
y los Chirros de los ajusticiados, atado, en una mula,
con un Capus, y Capexura de Bayeta, Cuello escaro-
lado, y el Cuello largo, el Chirro en las manos, y los
dos en el Chirro. El Pregon decia: A este hombre,

por que matò à otros alebora, y aserinadam.^{te} y por
otros delitos contenidos en su sentencia.

El Pregon le diò la vida, y le ordenò la muerte,
por que como la gente estaba acostumbrada con los delitos
tan enormes, como se avian creído, y oyeron el Pregon,
momentaneam.^{te} arrebatò los Corazones à todos; y de
la venganza, los commovió à piedad, encañecida con
tantas demonstraciones, y lagrimas, que los ruegos
publicos hechaban à la Justicia moderada, nombre de
tixamía: Tanto pudo lo conciso del Pregon. Igueron
tales las Causas de este hombre, que se hallaron oblig.
los Jueces à Castigarle con tanto Recato, que no repu-
dian sospechar: Por que tubieron por menor incombe-
niente parecer esta liviandad del Vulgo mal infor-
mado, que dár à entender quanta Clemencia usaban
con él. Amixaron todos el valor, y entereza dya;
y cada movim.^{to} que hizo le contaron por hazamía; por
que murió, no solo con brío, sino con gala, y, si se puede
decir, con desprecio: Ipuo tener vanidad de la buxla
que hizo à muchos prebemis para vengarse, tanto
en su flaguera, como en su afrenta: No apartò la
Christianidad de la viraxia; ni la humildad, de la
entereza. O secretos de Dios! que hasta la Plaza se
derguirò de su soberbia, pues quien siempre la des-
pofaba por la muerte de un toro, aquel dia la llenò

de gente para que viesen la fura.

Acompañabanle los Religiosos; y apenas el Berougo le ayudo à morir: No tubo el Cadalso luto alguno; antes aviendo cubierto la villa, vino con B.^a que se quitase. Siendo algunos tan robusta valentia donde nunca la presumieron, decian: Que como avia enouexido el animo con Caudades, y delitos que merecian mayores tormentos, no extraña la muerte. Otros, que se llegaban, vino mas à la raxon, à la piedad; que como esperaba por su Condicion, por su vida, y por sus delitos, el Castigo anticipado en la violencia del Pueblo, y hallò lagrimas, ruegos, y aclamar ^{on} gñal, se alentò con esfuerzo generoso, y agradecido: Y conuerda con el dicho que oyó à sus Confesores quando valió à ponerse en la Mula, donde confesò, que se sentia muy flaco de Cuerpo, y Alma: Y luego oyendo la gente, oyó: Esta es la afrenta? Este es el triumpho, y Gloria. Oyó à entender que lo tubo por tal, y allí lo atestiguaron los ojos que lo vieron, y lloraron.

Estubo Degollado todo el dia en el Cadalso, donde todas las Religiones leplexon à decir Responso; y conuidò el Conde de Lima, Cavalleros para su Entierro, y al anochece estaban muchos llamados, y otros inducidos à la Misericordia. Demudò el Berougo el Cuerpo en el tablado, y le pusieron en el Araud de los Ahorcados; y se diò oñ que nadie acompañase;

7
y así, sin Cubierta el Ataud, le lleváron los Alguaciles con una Lira, al Carmen Descalzo, donde hallando un Tumulo, le dexáron, y pusieron el Cuerpo en el suelo: Que para su Castigo atropello la fortuna la inmundicia Eclesiastica: Despues se dió à entender, q. avia sido todo esto de mano de los Alguaciles, y no mandado; y los prendieron: Y no me parece que necesitaba el caso de satisfaccion, pues siendo D. Albano de Lina tan diferente en todo, y en las causas para la muerte, le enterráron en Valladolid donde à los Ahorcados, donde estubo muchos años: Los Carmelitas Descalzos le enterráron en su Claustro, y allí descansó quien murió como digeron, por lo que calláron; pero con las palabras que lo disimulan en la sentencia, le acusan en el hecho. Muchas vidas, y honras ha puesto en valbo con esta Caverna v. M. y ha tomado resolución tan grande, que con los Enemigos vale por muchos Exercitos, bastante à acreditar la entereza y valor de v. M. y la entereza, y celo de los que le asisten, à quien toda España debe en este Castigo la satisfaccion de muchas quejas, y la medicina de muchas volencias, y un temor que irá à la mano à las demerías de los ambiciosos: Yo veré el Mundo à v. M. el aver hecho el mayor escandalo, el mayor exemplo. Vigiéronse à la muerte de D. Rodrigo elogia muy encarecidos, y los Poetas que le fulmináron el primer

Proceso en Consonantes, le hicieron otros tantos
Epitaphios, como Decimas, Uolando, como los Coco-
xilos, al que se avian Comido: Ya en España su
voz oecienta las honras, è sus Culpas, segun las
Calumpnias; y no viven sino de adertas Calamida-
des; y luego Canonizan los delincuentes, por ofender
la reputacion de los Jueces: Si esto no se ataja, las
Mudas serian mas Criminales, y venozas.

Dos dias antes que se puxa a D.ⁿ Rodrigo, li-
bro al Vazgento ma.^{or} Guzman, que estaba Conde-
nado a Horca, por aver sido Complice en la muerte de
Juana, envato de una Cedula del Rey que le dio D.ⁿ
Rodrigo, y despues, con mano, se la pidio, y rompio, y
hasta su portreza sentencia no lo declaro

Dealli a pocos dias partio el Conde de Montexy
a Roma, a dar la obediencia a su Santidad; y en su
parage fue D.ⁿ Fran.^{co} Alaxon, Fiscal de Granada, fue
para averiguar en Napoles los exesos del Duque de
Orma: Recusole la parte del Duque, y no fue admitida
la recusacion: Y enerto, y otras diligencias se difexian los
negocios del Duque.

El Principe de Equilache llevo a Sevilla de las
Indias: Entendio mucho la opinion del Thesoro que
el Principe traia, creciendo los millares en millones;
pues aunque se ha de entender, que los Contadores de la
felicidad agerra, añaden siempre al num.^o verdadero lo

que basta à quella Hacienda mas parezca Robo, que
 Gager, è industria, que negociacion. Publicaronse los
 requisitos con Pragmatica tan delgada, que puede servir
 de Noviciado para el dia del Juicio; Y por que prosigui-
 endose con igualdad, y no quedandose en arroyo, sea
 medicina de muchos males, y prevencion de muchos
 desordenes, se me permitira dar razon de las Causas q.
 le pudieren introducir.

Necesarò al glorioso Emperador Carlos 5.^o
 la victoria universal del Mundo, se gastan en ella todo
 el Caudal de sus Reynos; y pusieronle mayor necesidad,
 y encarecian, los socorros: De aqui vino à renunciar en
 d.^o Felipe 2.^o muchos Reynos, con muchas Cargas, y
 tantas, que le obligaron à que con pobreza modesta bi-
 viese de Simonia. Lo que no se pudo otorgar por falta de
 Theologos que se le aconsejasen: Y por esto la moderar.
 on sus Cuiados, la Mixtura de sus validos, la entereza
 de sus Ministros, la inteligencia de sus Virreyes, y
 Generales, entretubo lo que no pudo desempeñar: Dió
 este Rey demasiado credito al temor: Murió, y desp.
 en este estado los Reynos à d.^o h. 3.^o n.^o 5.^o (que est.
 en el Cielo) Pudieron fortalecer los pocos años de su m.
 con Rodrigo Vazquez, Presidente de Castilla, d.^o Pedro
 Portocarrero, Obispo de Cordoba, è Inguiridor G.^ol.

con Garcia de Loaysa, su Maestro, Arzobispo de
Toledo; D.ⁿ Christobal de Moxa, y D.ⁿ Juan de Tori-
gues; el Marqués de Melada, y el Conde de Chinchon;
pero llevado de la inclinacion v. M. de desconfian-
zas, y el auxilio de D.ⁿ Fran.^{co} Gomez de Sandoval
y Rosas, Marqués de Denia: Estaba en este tiempo
la Grandera de este v. de abrigada, con encogim.^{to} y
en gran pobreza, y como le amanecio tan aporoso
la caucia de su Rey para desembarazar el paro a
sus aumentos, y mejoras, retiró de v. M. lo mas de
los Minors referidos, y solo permitió en Palacio a
D.ⁿ Juan de Toriagues, y al Marqués de Belada: y
Negocios esta asistencia, mas su modestia, y enco-
gimiento, que otra cosa, y quedaron mas por no beli-
grosos, que por amigos: Apartó a D.ⁿ Christobal
de Moxa, y al Conde de Chinchon, con mana; A Gar-
cia de Loaysa, y a D.ⁿ Pedro Portocarrero, con enojo; y
no escanó de él harta que se vengó, y tanto, que murie-
ron brebem.^{te} Haviendo D.ⁿ Pedro Portocarrero defendido
el oficio de Inquisidor Gral, hasta reducir en el
Duque la negociacion a violencia: al cabo de lo la vida
a la paz con los oficios. Quedó solo Rodrigo Vargues
Presidente de Castilla, con título de Padre: Hombre
digno de reverencia: Duró en el puesto, hasta que las
pretensiones del Duque fueron tan alentadas, que

140 141
respondiendo à Consultas de su aumento, le ocasionaron verdades peligrosas: Fue Vaxon octan hana-
nosa viituo, que no entretubo su libertad en conveni-
encias; y como el Duque emperó à troperax al nacer
de su fortuna en soberbia desasacible, pretendiendo
pasax de un extremo à otro, dispuso aleyax este emba-
razo de la Corte, y así le ordenó la salida de ella
con la desacion de la Peridencia; y luego disimulan-
do un destierro, se le mandó ir al Caxpio, un Lugar
ruyo, donde murió. Quedó S. M. en pocos años des-
nudo de la mejor herencia de su Padre: Dignos son de
todo Castigo los que con animo vacilego se atreven
à Juzgar à los Reyes, pues no pueden alcanzar discul-
pa de sus acciones, los que no lo huvieren sido, y tubieren
experiencia de los encantam^{to}. de la adulacion; de los
divertim^{to}. inevitables de la maña, y de la prision q.
à un Monarcha fabrican los ambiciosos.

Seis aquí à D. Ph. J. nro S. ocupado en desax-
marse contra sus peligros; Entretenido en premiar su
persecucion, y atento al divertim^{to}. Emperó el Duque
à dexammar en sus Ciudados, y Deudos, y à crecex en
todo con paso tan apresurado, que parecia xescatarse de
alguna hora embidiosa, y este xecel le intruso una
negociacion nunca oyda, de pedir, y dax los oficios, y
encomiendas, anticipando la codicia à las muertex de

sus dueños, de suerte que el Decreto lo hacía sospechar las vidas, y el heredero portizo le traía a ombra de la felicidad: Introduccion tanto mas dañosa, y menos posible de remediar en otro tiempo sin malquistarse a quien presumiere de emmendar un dano tan apetecible, y como la leccion tan extendida de la corad prepuisto, hasta la libertad para poder moderar los animos ajenos, quien en la imitacion de estas acciones conoce el aprovechamiento.

Corrieron las cosas del Gobierno, y estatuta R. hacia donde encaminaron los señores de los Minas. los tribunales no le ongeaban a nro proposito con entenderse del Orden, ni aun con ayudarle, que para arregurar la sospecha avian de llegar a ser Complices en el modo de enriquecer: los Governadores, y Rexes iban a las Provincias a traer, y no a Governar, y los Reynos serrian a una Codicia duplicada, pues en el despojo avia de ser bastante a tener, y dar. Por este Camino vinieron los Reynos de V.M. a enflaquecerse, o devilitarse: poco digo, a tener una vida dudosa, y con ser poco menos miserable que la muerte, el R. Patrimonio andaba Peregrinando de Casa en Casa, fugitivo de la Corona, y encuberto

de diferentes Esposas.

141 142

Heredo o. Felipe 3.^o de su gran padre
mas, en el perdimiento de estas cosas que le ocasiona-
ba a providencia escamentada, que en la Mo-
naxhia del Mundo; puer le dio Provincias que
desucitan, y varallos que hiciere de nuebo; y
algo conveguira en el oñ que se duplico del Re-
gito que manda hacer a todos los Minors, an-
tes de Entrar en los oficios, para que el aumento
le tengan por premio, si le merecieren, no si le
supieren tomar: Mas es de temer, que estas no-
vedades suelen contentarse con el ruido, y que-
darse en invenciones, sin llegar a Remedios: tie-
nen efecto el suxto quando se posan, y no argu-
zan, y despues de la dicha, se desquitan, y saben
acreditar Castigos.

La atencion venenosa de algunos de ocu-
pados, que no tienen ociosa la malicia, y a corta
de toda virtud, se cansan en la Calumnia agena,
haciendo Caudal del descanso de todas las cosas,
han aobextido en el Govierno presente algunas,
con nra de acciones, que se desdican, y de cretos faltos
de memoria, que a pocas dias se ordenan lo q.
ordenaron: Y como es facil ser apacibles los mal

mal introducido, y dichos a corta agena, han
hallado sus malicias aplauso: Acreditan a este
modo de hablar diciendo, que se prometió al prin-
cipio este Gobierno se avia de procurar el de-
sempeno del Patrimonio R^{al}; de embaxar a la Casa
de V. M. y de canjearla de gastos; no dár sueltas
sucesiones, ni oficio por Casamiento; y hacen cir-
cunstancia perniciosa, aver notado algunas de es-
tas cosas por culpa en los Ministros que pasaron.
Lo verdad que se prometieron, y que en el Govie-
no pasado se culparon, y que oy se hacen: Veamos
como puede ser pecado en los unos, y no en los otros.
A que responden, que fueron cosas de tanto valor,
inventadas a la Codicia de los pretendientes; que los
que sucedieron en el Gobierno, sin tiempo manifesto
de exponer al odio su Rey, y sus Personar, no pudie-
ron dexar de continuarlo, pues de no hacerlo fueran
jugados por envidiosos, y no por prodigos; y lo
tribuyan mas por miserables, que por adbertidos;
y que asi pecaron por si, y por otros todos los inven-
tadores; cosa que siendo mala, es peor por necessitar
de su conservacion en todos tiempos.

Vea el primer articulo el desempeño Justo,
y forzoso. Emperandose a tratar solo de los amagos
de el, se lamentan, y Capitan por Capitanos a los

que no lo executan: Si se trata, se quejan, y
llaman Ladrones à los que lo están perdido, como
à los que lo perdieron, temiendo esto que lo pade-
cen, la pena de los que tubieron la Culpa, y lo
dissiparon: El primer Minxo que se hà atreui-
do à no temer este peligro famoso, llevado de lo mag-
nifico de estas promesas tan aventuradas, hà sido
el Conde de Olivares, pues animosam.^{te} vino
axiurga su puerto, le embazara con ^{tor} asabim.^{to} po-
pulares, dificultades de Minxos, contradicciones
de Curiosos, y adbestencias de Intrametidos, à
quien mejor llamara parlencias ocupadas, y
en todo tiempo hicieron oficio de zizama à gran-
des motivos.

Todo dicen, Desempeñe el Rey: uno solo
lo trata, y se hà de hacer con todos; y ellos a lex-
ta de lo quieren que se haga para todos, y con nin-
guna retrate de imposicion: Se espantan los po-
bres, y los oficiales: Se retiran los ricos mal satis-
fechos con decir: todo es de nro Rey, y para su
servicio: Muestran fidelidad aparente, y lealtad
interesada: Carecen las dificultades, empuñan el
Celo del merito que trata del desempeño, y quie-
ren hacer que paren con ocasiones por merito, y
promesas por Obras.

En quanto à las futuras Conciencias,
se debe considerax primero, que los que las in-
ducieron, pecaron por sí, y por los que discede-
rán; pues emperaron cosa que sin malguistar
el Rey proprio con sus mayores vasallos, no
podía, no digo reprehenda, pero ni mitigarla: Lo 2.^o
es de advertir, si por sí misma la futura disce-
sion es reprehensible, o no: Y constantem^{te} afirmo
que es provechosa; pues alarga con una misma
cantidad ^{de Caudal} de los Reyes, para honrar sus vasallos,
y con una misma cosa honra en el presente, y fu-
turo, al que espera, y al que posee: Fue tropelia de
Estado (assi se puede llamar) honrar á uno con
lo que es de otro, sin quitárselo, ni dárselo á este;
y es izemiora pobreza dár el Rey lo que no tiene; y
recibir el vasallo lo que no le dan, á confianza
prodiga: Segun esto, la misma bondad tubo, y
tiene en todos tiempos la futura discesion, y si algo
tiene aciago, no tardare por acordarlo, mas no
cosa considerable: dize en su lugar no le es de
la Causa de su distrainimiento: Queda ahora, de-
clarar el exceso que constituyó en ovito la futura
discesion, vendida á descredito de la Monar-
chia, y del merito incommodidad, y molestia
al Cargo, y avombo de la felicidad agena; pues

el Principe se confiesa, o de Intendim.^{to} enga-
nado, o de animo abatido: El Privado Regaton
de lo que avia de ser dispensacion, el cargo me-
nospreciado, y el parecer temeroso de la intelligen-
cia del dinero, de la insolencia de ^{el} que lo tiene,
y de la Codicia de ^{el} que lo suelta; y de este acha-
que agoleció la futura sucesion, y yo confieso q.
es enfermedad suya para todas las negociaciones.
El Dinero no pierde el tiempo, y las veredas donde
vale andar, no las usa sin tomar otras, que esto no es
así de ser llaves, sino verlo de otra manera: La sa-
bida que con nra de amistad reboca el Cohecho, y
trullida no há de tener paso; ni voz, y lo que se oiere lo
há de negociar el merito, y la combenencia del Real
Servicio, sin aggravar ante lacion, ni lugar: Dicen
que se han acrescentado Gastos, inventando officios, y
repitiendo los que por no necesarios, se avian consumi-
do: y aquí gritan, que como se comete lo que se acu-
sa: Esta verifica quanto lo acusa la disculpa: En
lo de officios en Dote, allean el dote, y afirman, q.
está ofendido en Pragmatica, y que se debe entonces na-
die se Cansar que no sea a costa del Rey, y del Reino:
Que el ser marido es disposicion que precede à todo
merito, se ruece que la viuda soltera, o viuda está
desperada: Esto es con que no se debe creer, ni se

debe sufrir, por ser un espejado de toda Justicia
y de toda buena disposición. Siempre se hicieron en
el Mundo unas propias cosas, nada es nuevo à lo
pasado, solo el modo de hacerlo valta, ò condena à
à los Minors; y si hacen mal de valde, è merco
mal para quien le padece; hacer bien de valde, por
la propria razon, será mas bien para todos.

No puede negar que se ha hecho al-
gunas veces, y que se ha à pre algo acerto, y q.
las Plazas, los Cargos, y Dignidades son ya Ca-
ramenteros; que hasta los Obispos conciertan
bocas, coratan ajenas de las Mitras; pero esto tiene
de bueno este mal uso, que brevemente acabará, ò no
acabará à nosotros.

Teniendo el Confesor de d. Balthasar
de Zuñiga, como interprete del Angel de la guarda,
al Conde de Villamediana d. Juan de Taxis,
advertiendole, que mirase por si, que tenia peligro
su vida, le respondió la obstinacion del Conde,
que sonaban mas las razones de Lira-feta, que de
advertencia; Con lo que el Religioso se volvió ven-
tido, mas de su confianza, que de su emboladura;
pues solo venia à granjear prebencion para su Al-
ma, y Recato para su vida.

144. 145

El Conde gozoso de aver logrado una
malicia en el Alejio, se divertía de suerte, que avi-
endose paseado todo el día en su Coche, y viniendo à
la noche con D.ⁿ Balthazar de Haza, hermano del
al Carrío, à la mano izquierda à la Tercera, re-
cubierta el Estribo del Coche, antes de llegar à su
Casa, en la Calle mayor salió un hombre de el Por-
tal de los Pellegrinos, mandò parar el Cochero, y lle-
gando al Conde, luego que le reconoció, le dió tal he-
rida, que le partió el Corazon: El Conde asistiendo
antes à la venganza, que à la piedad, y diciendo:
Esto es hecho, emperando à sacar la Espada, y
quitando el Estribo, se arrojó en la Calle, donde
cayó luego entre la fiereza de este ademán, y las
palabras referidas: Creció con su sangre el arroyo,
y luego arrebatada ^{se} fue llevada al Portal de su Casa,
donde concurrió toda la gente à ver la herida, que
quando à pocas dió compasión, à muchos fue espán-
tosa: Acto que la violencia suya atribuye la conge-
tura à atrevimiento: Su familia estaba atonita,
el Pueblo espanto, y con verle sin vida, y en alma
pocas señas de remedio, se pedida sin diligencia exte-
rior suya, ni de la Iglesia. Tubo su fin mas aplau-
so, que misericordia: tanto valieron los distraim^{tos}.

de su Pluma, las malicias de su Lengua, pues vivió
de manera, que los que aguardaban su fin, si mas
acompañado, menos honroso, tubieron por bien inten-
cionado al Cuchillo, y à su execucion. Y hubo
personas tan encaminadas en este sucesso, que nom-
braron los Complices, que culparon al Principe, dici-
endo, que le introduxeron el Lobo, por lograr su ven-
ganza; y que su oñ pie, que le hiziesen, y los que le
dieron, le creyeron en muerte, abominando el engaño
tanto con el delito.

Otros decian, que pudiendo, y deviendo mo-
rir de otra manera por Justicia, avia sucedido vio-
lentemente, por que ni en su vida, ni en su muerte
hubiera cosa sin pecado: Solicitan uno su herida, y
su herida con todas sus coyunturas, y el Castigo con
todo su Cuerpo, y no prevemise, fue decir: Ni la Jus-
ticia, ni el odio han de poder hacer en mi mal Casti-
go, que yo proprio. Y todo lo que vivió fue por culpa
a Justicia en su remision, y à la venganza en su hon-
ra, y cada dia que vivia, y cada noche que se acostaba,
era gprobio de los Dioses, y de los agrabiados; y fexentem.
en su muerte, y en las Causas de ella. La Justicia
hizo diligencias para averiguar lo que hizo otro à fal-
ta suya; y solo à si se halló por culpada en aver dado
lugar à que fuese exento lo que pudo ver sentencia.

Esperanza tengo que Dios mirará por su alma,
entre el seracuerdo, y la serdicha del Conde, por rumi-
vericordia: Por ser medida cave en menos de lo que com-
prehenden nros Ventidos.

145 146
Estando ⁿ D. Baltasar de Zúñiga tan
recien nacido la buena dicha, que se podía decir la
Lorenata; Dios nro ⁿ le llamó con enfermedad
tan diligente, que visitarle enfermo, y acompañarle
muerto, se hizo con unos mismos pasos: Grande fue
el dolor, mayor el exemplo, para los que se divierten en
mandar: Y pues vía la providencia de Dios tan re-
cordada en avivar el serengaño a nra prevención: Hi-
zo ⁿ V. M. demonstracion grande escribiendo una Car-
ta a la muger de D. Baltasar, prometiendo se la diera
a sus hijos, y diciendo, que había conoca, que a nadie,
sino a él, había falta: V. M. en estas palabras baxó
la nota de la M. por llegar las azañas muy pondera-
das, y probocó la providencia de Dios, en arguirla no
había falta, pues la hizo a todos. Algo intentó ⁿ D.
Baltasar, con que el Conde se cansó el arrepentim.
se aver ⁿ ofado los Papeles a su Tio: serdise de todo:
puede congeturarse que hizo mucho mas no arguirla.

Murió (como he dicho) ⁿ D. Baltasar,
dejando para algunos heuxfano el Despacho, para
otros serembaxado: Dijo Carada a su hija con el he-
redero del Duque de Pastrana, y solo era en paso con los

Concierto; pues antes de pocas dias D.^a F. Car.^a Stuart,
su muger, murió, quedando en pocas horas despare-
cida aquella familia tan grande.

El Conde de Olivares por asegurar el Desp.^o
con la Sección de su tío, ya difunto, se retiró, con los
Papeles, de los Cuartos que le avian arrendado à D.ⁿ Bal-
thasar, cuya inteligencia estaba acreditada: Murió
luego Antonio de Astequui, Secretario de Estado,
que debió mucho credito à su silencio, y mucha esti-
macion à su reposo: Con esto se fundió de nuevo el ma-
nejo de las Consultas, y se dió à Pedro de Contreras.

Estos Anales se extienden en una larga
Historia de las contiendas entre Venecianos, y Vencogues,
moradores de Vignia, Fortaleza de la Croacia en los
confines de Vngria, que por estar en Dominio del
Imperio se mezclan con los intereses de los Empera-
dores: Omitire la Copia por ser Historia facil en-
tre los Autores; y solo se describe este singular reco-
nocim.^{to} de los Vencogues al Archi-Duque D.ⁿ Fern.^{do}
impetrando sus Armas contra los Venecianos, y
querian destruirlos.

Siempre, digeron, siempre los Vencogues
hemos reconocido à la Serenissima Casa de Austria
el Vagrado que à nra. fuga, y perseguciones, ha
permitido en sus tierras, y hemos servido con fidelidad,

y valor, y obedecido con humildad postuada, pues solo
 alimentax los odios, y ambicion de la Señoría no
 cuesta vidas, que pudiesen armadas con la licencia
 sola de V. A. hacexle Señor de esta Republica, y
 que le obedeciexa quien le inquiete. No otros, ^o
 como pocos, menos nos ha hecho el Castigo de vros
 meritos; pero tan inferior numero no padece la Repu-
 blica de Venecia, que no tenemos vanidad de traer.
 los temerosos, ni la tenemos de sujetarlos: Estos,
 Señor, no son Soldados, sino Mercaderes: tenralos
 V. A. en la Tienda, y no en el Cuadrón; vivan en,
 y no si pelean: debere hacex caro de sus Chismes, no de
 sus Armas, por que apenas son hombres: son gente
 nacida al logro, destinada al robo: Viven en paz con
 metex a toos guerra: su Theoro es dax a entender
 su Religion, la que mas vale: Dios les escoge el inte-
 xi, y se les remuda: sus Exercitos son alquilados,
 sus Armas apaxentes, Republica Xamexa que
 toda la vida esta ganando paxa valiente con su
 Cuerpo, que la defiendan: Una vez dà su vinexo a
 Francia, otra a Soboya, otra a Mauricio; q. ella
 mas fia en sus trampas, que en sus manos. Vexenir-
 vimo ^o V. A. repexuada que la fatiga de esto, no
 es por arruinar a Vignia, ni por aniquilar los Vroques:
 Esto fueran sus palabras; pero la intencion quiere apo-
 derarse de los Puertos, por quitar esas manchas al Dommo

del Max, que procuran sacar en limpio: Quien
dijese al Cobaxo le alienta: Por que Camino no ha des-
perdiciado V. A. conteria con ellos? Que Xuegos no han
apreciado? y que diligencias no han malogrado? Y
por esto, de la soberania, y leania que oy tienen, es culpa
la Administracion de V. A. Nosotros hemos de-
recantado su hipocresia; con un Baxo tomamos una
Galera; y mas estorbo nos hacen al entrar nros. Alfan-
ges, que los dize: Su vencim^{to}. esta en su conoci^{to},
y su victoria en que los Crean: Los Uroques no he-
mos menester sino licencia para vengarnos, que na-
cimos para su oprobio, y su temor: De embaxacer
V. A. de la Estimacion que hace de la proximidad del
Venado, de los venores del Throno, de la pompa, de la
libertad, que todo esto es una fabula Mustie, que ex-
perimentada se desaxreboza, y son tales, que no tienen
amigos, ni valor, ni otro Caudal, que una ventura
ignominiosa, y un logro desacreditado.

Otro razonamiento de los mismos al Ar-
chi-Duque en ocasion de aver tomado ellos una
Nave Veneciana, y para informarle de la Causa,
y prebenir la Calumpnia de los Venecianos.

Con satisfaccion de la Grandera de
V. A. Vex^{ma}. esta tan cansado de sufrir a los Ve-
necianos demasias, como nosotros, de padecer agravios,
llegamos a vna Pie en nre de los Venecianos sur

147. 148
sus vasallos, à dar disculpa al valor con que
Sibemos defender vèr subdito à tan gran Príncipe.

A tan miserable estado hemos reducido
nra libertad, y Armas los Vicosques, y tanto cues-
ta à la Casa de Austria la insolencia de la Repu-
blica: Dos cosas, venox, pretenden los Venecianos,
vèr obedecidos por venoxes del Mar, y Golfo, que
llaman dugo, à pesar de los Príncipes que tienen en
el Puerto, como V. A., el Papa, el R.^a Ancona, el
Rey de España con Brindis, y tantas Fortalezas,
Ragusa, Perazzo el Duque de Urbino, atropellan
con las Tránsiciones de estos Príncipes el ducado de
las Armas, el ducado, y el dolo, atento à que hà
vido siempre la medida de aquella venoxia; bien
que con imposible lo podria hacer; pero anular el
dolo natural, por donde el R.^a de Mar, no es posible;
viendo cierto que las Ciudades, y Fortalezas ma-
ximas, el Mar las vive de termino, y que
ninguna donacion puede derogar la Ley natural,
ni à lo que por ella se establece, se entienden Concilios
de Emperadores, ni Pontífices; viendo cierto que à las
Ciudades, y Fortalezas maximas el Mar pudo
ser Conchuela hasta donde se estende su Domi-
nio: Demos que sea verdad la Historia de Justinia-
no, autor de sus deseos, no de sus sucesos, pues

Escrivio no lo que acaecia, sino lo que quisieron
los Venecianos que huviera acontecido: Este en el
Libro 2.^o alarga este confin del Mar, pero con todo
no se lo niega, antes confiesa que fue Privilegio, y
contrahace con palabras del summo Pontifice: Cierta
cosa es, que nadie presume conceder gracia, o Privi-
legio el Papa o tercero; y es a adverbio, que siendo
el Concedente el summo Pontifice, no se puede cre-
er quisiese privar al Reyno de Napoles, que es su
feudo, ni a otros Estados, propios, y agenos, de la
Ley antigua de las gentes, ordenando que no prac-
ticase el Mar o du. Reveras: Con facilidad la
razon convence de fabula, hasta que Venecianos
compraron por Historia del Justiniano, y del
Bessarion, y con evidencia la Historia, pues el
autor anonimo que escrivio los hechos de Alexan-
dro 3.^o cuenta por menudo el viage de este Papa a
Venecia el año de 1171, por ocasion de la Paz con
Federico V. Nombra los Principes que alla se hal-
laron, y como queriendo volver el Papa, honro al
Dux, y Republica con muchos Privilegios; pero no
dice cosa alguna de esta Concesion del Mar, y se
halló a todo presente: Tercer proprio año inventaron
ellos su Donacion: Ningun Autor de aquellos
tiempos, y sucesos de Alexandro, entre todos los

Tratados de Paz que cuentan, hacen mencion
a tal suceso. Diéron, pues, principio a esta tirania
del Max, con quien oy se desporan, siendo
mas adulteros, que desporosio; pues, con esposa
ajena; imponiendo darios a pobres Pescadores, y
siempre con gran resistencia; y en el año de 1271. re-
servacante del Imperio, con Paz, que se avia alax-
gado a 21, de la muerte de Federico 2.^o hasta
el año siguiente en que Rodolfo 1.^o de este nombre,
y de la gloriosa Casa de Austria, gozaba de la o-
casion: Tenida larga reservacante intentaron
esta novedad, a buelta de muchas Ciudades de
Italia que se eximieron del Imperio: asi que
sobervida en el servicio de los Principes, crecio su
huxto, y fiado en la Crueldad, se authorizó con
mentiras compradas, pretendiendo usurpar la
autoridad a los Principes, y la libertad a los va-
llores. Y aunque, como se lee en Blando, autor
suyo, los Anconitanos los hicieron deservir a este
Dominio por las Armas, y quebraron esta posesion
con sucesso, y Capitulaciones. El engelo es solo en
los Viscoques, que solo pretenden vivir obedientes
a las Leyes de V. A. y en su Dominio, y Taxa-
cion: Desfajaran su ambicion con decir que el dominio.

de el Max lo tienen, y lo pertenecen por que lo
limpian de Coraxios, y vemos que Navegan li-
brenmente en el Tuxco, Moros, y Olandeses, En-
migos todos de la Religion Catholica, y solo los
limpian de los vasallos de los Principes cuyos son
los Puertos, y Golfo, que quieren usurpar, preci-
andose de aver nacido Libres, y sin sujecion al Im-
perio; siendo cierto, que naciéron sujetos a los
Paduanos, y que esto lo están al Cerax. Blendo
lo dice, y Marco Vabelio, perdidam. apasionado
suyo, no lo calla; pero Bernardino Liccardona,
Sacerdote Paduano, lo afirma, y Julio Faxolo,
abitante en Venecia, dice no avia en ella nacido, ni
muerto hombre que no fuese libre, no pudo encubrir
la pluma, ni la Lengua a la verdad, pues dijo, q.
los Paduanos tenían Consules en Rialto, que, a su
parecer, duraron 30. o 31. años. Dice, que a 16.
de Mayo se examinó en Padua fundar una Ciu.
en Rialto, siendo Consules Galiano de Fontana,
Remon Gabion, y Antonio Calbo de Lotan; y
muchos tiempos vivió esta Republica sujeta al Im-
perio, a Odoacre, y al Rey de los Godos: Veanse las
palabras de Bernardino Justiniano, gravissimo
Senador, Lib. 5.^a de la Historia de Venecia, y por
ellas se conocerá la vagera, y oprobio q.^e disimulan

149 150
en estas mentiras, los que oy venos dan por gran-
des Republicas, y despues de la ruina de los Godos
bolvieron al Yugo Imperial por mas de 500. años:
Que culpa tenemos los de Vignia, que un Libro de
un incierto Autor, sacado à luz por Pedro Piteo, di-
ligentissimo Frances en el que lean estas palabras?
El año 810. el Pepino irritado con la obstinacion
de los Dux de Venecia, determinò acometerla por
Mar, y tierra; y sugeta Venecia, y sus Duxes
caueros de ripodex, embió la propria armada à
destruir la Dalmacia: El año 820. fué muerto
Leon Armeno Emperador de Constantinopla, y
en tiempo suyo, y por su mandado se fabricò el
Monasterio de S. Zacarias en Venecia, sobre el
qual se lee, como afirma Sansovino, una inscrip.
Escrita en Latin de la propria mano del Dux Ju-
stiniano: Participatio::: Cuya traduccion hecha
y referida por el Sansovino, es asi.

Inscrip.^{on} Vea notorio à qualquier Christiano, y fiel
del vanto Romano Imperio, tanto à los que son
presentes, como à los que vendrian despues de mⁱ, asi
Duxes, como Patriarchas, Obispos, y hombres princi-
pales: Como Justiniano, y Pato Imperial, Dux
de Venecia por Resolucion del S.^o Omnipotente, y p.
mandado del Vex.^{mo} Emperador, y Conservador de

La Paz de todo el Mundo, después de avernos he-
cho muchas más, hizo este Monasterio de Virge-
nes en Venecia, según quiso se edificase de la pro-
pia Camara Imperial, que oyo por firmar
esta Inscripción, y estando escrita de la mano
propia de un Duque, con aquellas Causas fíeles al
Imperio por su mandado de la propia Camara Imperial.

Ni esto admite interpretación; ni se
debe ser mentir esta Pared; ni se letrase a cía otro
sentido esta piedra; infinito en este género de testi-
monios referidos por el Sansovino, donde las Paredes
excitadas por sus antepasados, los almiendo, y contra-
dice la libertad del Signio: Escrive por el año de 855.
Dio Ludovico à Pedro Tradonigo, Duque, el Privilegio
al Clero, y Pueblo Veneciano, que en su Imperio
justa, y legitimam^{te} poseen, conforme al conocim^{to}.
hecho con los Griegos por Carlos su Visabuelo, quan-
do Reynaba; palabras son dignas: El Goldion, es-
crive, que le alcanzó Otto 2.^a Duque; Sansovino lo
atribuye à Rodolfo; aunque entonces era Rey;
pero todos combienen en que del Imperio, à quien
nació sugeta, tiene por merced las expresiones q.^a ha
crecido, y aumentado con licencias, è interposicion.
Y por el Libro de Constantino, por Trigonota, q.^a ha
vacado à Luis Juan Meurso, contra que fueron

150 151
sujetos al Imperio de Constantinopla, y que se
concertaron con Pipino en el modo: Que vuelvan
grandes tributos los vencidos; El qual poco à poco
se fue disminuyendo, de modo, que en tiempo de
Constantino, que fue Imperador el año 308. seavia
reducido annualm^{te}. à 36. libras de plata: Tu
obstinacion, Venon, como lo creemos, excede à la de
los Judios: Convencelos sea forasoro con el argu-
mento de Christo quando la pregunta de las Mo-
nedas; apuntados el exemplo, puer era de restitucion, y
Cesar, donde lo exalto de la Moneda le dio la Ju-
risdicion; y parte con Dios. Paldo Patavio, Con. refexo
del Parlamento de Paris; entre antiguedades, y Me-
dallas que imprimio, de una parte deerte secreto,
que dice asi, por una parte: Tercio es juntando Me-
dallas de Carlo Magno, Ludobico Peolotano, con
unxe: y de la otra parte, con el de alguna Ciudad
sugera al Dece, puer lo que es del Cesar al Cesar,
y lo que es de Dios à Dios: Christo lo mandò
asi; y los Venecianos sospechosos que los Fariseos, y
ellos lo dudaban, y se confundieron; y otros lo niegan,
y se enfuacen con obstinacion. Fue expreso no
hizo con la Mag^a. de Maximiliano Cesar, para de-
venganarle en esta parte Ludobico Feliciano, Im-
bador del Rey Christianissimo. No empiéran à
desarrollar este Laberinto los Vscogues, prosequimolos

forzados, y ofendidos, en otro temor, que el de vna in-
signacion, por que en su valor, y esmero no aventu-
ramos cosa alguna; por que tener con ellos amistad
es trabajo, es perdida; enemistad, es logro. Los Ge-
noveses quando militaron con ellos, los dexaron a
conocer, pues los hallaron abatido de peso para hacer
triunfo, y hicieron Baxiles en sus Cueros: Ellos
son Furion, y quemexa Hurtae, y tanto valen, q.
los creen, y tanto pierden, quanto los apuran: Un
parecer es Guerra, sus Embaxadores Espias: Leon
es en ellos lo bueno, que lo malo; por que aquello es
mentira, y esto verdad. V. A. que nos ha dado ofeo,
nos niega la licencia para seguirlos, vengarnos, y
Castigarlos: No se quiere de su grandera, pues si
aun no es de consentir que se eximan del Imperio,
atrebatando la libertad, como se podria ~~llebar~~^e, y
pretendan sujetar al Emperador, que con V. A.
capitulaxon de nras Paces, y oy han muerto con
fiexera a muchos de los nros, y robado nras Na-
ves, y solo esperan a que se finen ellos para enganar.
Hemos emperado la satisfaccion de los nros en
Naves suyas; si se quexan, senor, por vna bucia
una ira mas para el castigo a la Casa de Aus-
tria, que su dolor: Si digeren que somos perturbadores
de la Paz, traydores, y Ladrones; con mas razon

151 152
y primero lo hemos dicho a ellos nosotros: Imitar-
los no es ofenderlos, sino authorizarlos: Maestros
son a lo que nos acusan, y solo tendriamos culpa
quando se quier a parte, q^{do}. no supieramos esti-
mar, y ofender la Calidad que tenemos en Virginia
atheronada en este vasallage.

Oyó el Archi-Duque esta Historia, y
revera en Sagredo en sus memorias de la Casa
Otomana, y para informar mejor la nota apaxada,
mirad con atencion en mis palabras a lo que se
han interbenido en mis Reinos, y teneo mis Cuer-
pos para venas de sus Almas.

D. Felipe 2.^o fue hijo del Cesar Carlos
5.^o glorioso Emperador del Mundo, que empezó
a vencer por la fortuna que se le opuso a la Co-
muniades divitiendole: venció Reyes, despo-
yó Texanos, Justificó los Infieles, atemorizó a los
Monarchas, y los desordenes de su Exército sa-
quearon a Roma, y las libertades de Italia
fueron despendidos de su magnanimidad; y cebado
en vencer a todos, se entió por si mismo (vanta
ambicion de victoria para Dios, y estimando mas
saber deprecia el Mundo, que averle vencido)
a triumphar de sus afectos, retirandose a Juste,
renunciando las Coronas en D. N. 2.^o cuya

imagen describe.

Describe on
del Rey. 2.^o

Fue de mediana Estatura, bien propor-
cionado, el rostro hermosam.^{te} grave, à quien la
Mag.^d armada de respeto, facciones elocuentes, pu-
es con el mixto Decreto muchas veces Castigos, re-
presentando con la vista, por que era un semblante
executivo en adverbios descuidos: Supo entretener
la mocedad, y disimular la vejez: tratò con faci-
lidad las Armas, donde hizo Guerra, y acompa-
nò los Solados, atendiendo à conservar lo que
su Padre avia adquirido: y era mas formidable,
quando solo trataba consigo las razones de Lu-
tado, que acompañado de fuerzas, y gente: Tanto
enemigos valió por muchos Exercitos en provi-
dencia. Enfermò, y retirado fue arvitro de la Paz,
y de la Guerra: Favoreció en diferentes tiempos
Ciudad suya; y peligraron los que no le supieron
conocer: Tubo à su lado en sus portados dias, hom-
bres tan à su Corazon, que se ocuparon tanto en
imitable, como en real: Tera tales sus Mi-
nistros, que ninguno, por la calumpnia, quedó de-
sabrigado con su muerte; ni la mocedad que
siguió à sus dias, asó de respetar en ellos la Elec-
cion de aquel gran Rey; antes necesitò aquel imperio
de acaciciarlos, y entretenerlos mientras duraron,
hicieron en esto que se hà gastado en defensa de tal:

Describe
del Rey. 2.^o

Tubo Entendimiento menudo, diligente, y Justificado, y Memoria tan recordada, que servía de recuerdo à los Tribunales, y era alivio de los Secret.^{rios}. y à veces Castigo: Fue esplendido, y magnifico, como lo han de ver los Reyes, no como quieran q. sean los Condes: La Condicion tratable, pero no ocasionada à familiaridad: Fue Justiciero, de modo, que se conocia de cada vez Piadoso: Deso Paz en sus Reynos, reputacion en sus Armas, amor en sus vasallos, temor en sus Enemigos, por que murió exponiendo su muerte, y murió acreditando su vida: Su miedo fue muy costoso, y supo pocas veces replicar à sus sospechas.

Descripción de la
P.ª de Pl. 3.ª

D.º Felipe 3.º sucedió à Pl. 2.º aviendo hecho lugar D.º Carlos: Fue de mediana estatura, fuerte de miembros, bien proporcionado, agrado, el rostro apacible con agrado dirigido, la vista con sencillez indeterminable, sin disposicion de Ceño; sus facciones antes inclinadas à benignidad de una risa casual, que à ira, y enojo; docilidad, se apresentaba à lo que querian las personas de quien confiaba: Y à la Cara, y al Trazo, y à todos estos exercicios exera inducido, para que en su Corazon asistiera la Religion, y la piedad: Fue de Costumbres tan modestas, y recatadas, q. consideran

su vida daba tanta devoción, como respeto: tan virtuoso, que se podían esperar de la puerza de su Espiritu tantos milagros, como hazanas de su poder. Acabó de restaurar á España: Agotó los Puertos en Africa: Reprimió los designios de Saboya: Fatigó á Levante: Mortificó á Venecia: Resucitó el Imperio de la Casa de Austria: Ven la Embasada de los Hereges, hizo lugar para que respirasen los Catholicos: Hazanas todas de su valor, y acciones de su Prudencia, que en grave seracato de su Rey, obtentaba que un 2.^o vasallo se los usurpase con nra de Sentencia. Hablar de su condición, es procesar á los que se buscaminasen: Discutir por sus acciones, es lastimar, sin culpa, su memoria, y no reverenciar sus deseos, que ipse fueron puros, y colmados de toda bondad, y Justicia: Tubo el entendimiento vitado, y no obedeciendo la mano, le supo limitar la vista, y retirar los ojos: vivió para otros, y murió para Dios.

Descr^{on} de la
p^a et p^{re}le^o

en 16. años de su edad; era su rostro hermoso, g.
con su Mag.^d. sentaba lo agradable de la Niñez, con
lo rebexo de la Compostura: agudo con serenfado;
la Estatura respectabam.^{te} a los años, ni grande, ni
pequena; con viveza tan repartida en todas las

acciones de su persona, que se conoce providencia
 en la vida, y en las manos, y ellas no prometen à
 Carlos 5.^o En sus palabras se lee, y se oye à su Abu-
 do, y en su religion se uita à su p.^o su Entendi-
 miento es el que ha dispuesto lo que aueis oido:
 Su voluntad la que no se dea adormecer de lion-
 sas, ni rogar de diligencias, ni vencer de xuegos, y
 la muerte à quien la merece, si la vive, y no si la
 engaña; quiere ser obedecido, y no violentado: brar-
 ca, no solo el Consejo, sino dignidad del que se le
 oiere: su condicion es adextida, igual, y xeruelta,
 con madurez, permanente, y no ocasionada: Es
 magnanimo, y generoso^{te} amador de los animos
 e interesados, sin poder omitir a none el Codicia:
 Su exercicio es robusto, y ocante, con señas de
 liberal, que à grandes cosas le aceleran los pasos
 en tanta mocedad entretenidos: su Caminar
 es por la Porta: su diversion la Monteria; su
 entretenim.^{to} las Armas: todas promesas de
 aliento, y empenos animados para grandes vic-
 torias: Amantelado remunerador de la Milicia:
 Con derbelo, premio, y amparo de letras, con vixtas:
 Si lo poco que del Mundo no le obedece, fuera di-
 chero, seria suyo; y si tubiera sero la fortuna,
 se portara à sus pies; y si España mereciere de
 Dios gloria, paz, y prosperidad, viviremos

bien aventurados, y los que la sucederem se-
rian semejantes.

Fue Ministro el Duque de Lerma
D.º Fran. Sanabral y Rojas, Marqués de
Denia, Gran Venox, de los mas bien impaxenta-
dos, de los antiguos Grandes, y Ricos hombres: Los
demas titulas de su hijo, y nieto, han sido aumen-
tado al Padre. Vivio a P.º 3.º no sin persecuc.
que resulto en diligencias para su buena fortuna:
Uficio le recato el Principe (no meritos) Pi-
rex a Valencia, donde, disfrazado en Goveano,
tubo un serbiexo, con buen nombre, y lustre: Des-
lucio el Empeño, y la pobreza por mucho tiempo
su Persona; y tubo necesidades mal, y bien mormu-
radas: Tubo Persona authorizada, no sin gala:
Mocedad benexable: y Veger pulida; Vortio con
caxicia xivueña, alagüena, y mañosa: mas que
bien entendido: de voluntad impexiosa conotio,
y postuada para si: No generoso, si no de xamado,
y antes perdido, que liberal, no sin adxextencia,
y nota, puer daba a lo que recibia. Sus costum-
bres no fueron las que le aduló la pribanza, ni
las que le achacó la Cayda; sino las que le

ocasionaron estas sospechas; pues pareció mas Com-
petidor a su Señor, que obediente: Lengó a si mis-
mo a D. N. ^{no} 3.º desahogarse pagando valimientos
en sus Ciudades: Trianica m.º despreció los poderos-
os: Fue porrehido al Marqués de Vite Tole-
rá, y a otros muchos; a quien dividida su li-
bertad, y grandera, le vimos despreciar supores,
obediente a su familia, y portrado a pocos años,
desentendiéndose a muchos desordenes, y delitos,
que esto hicieron, y le permitió licencia en todo:
A si fue su familia, su delito: Viose Cardenal,
quando el Capelo pasó plaza de Retraimiento,
y el Consejo a trampa: Viose artexado, y el Pro-
ceso, y la prosecucion embaxada en solo el Bo-
nete: No pasó a su hijo; no se situó en esto
solo, o verguenza, que es resistencia del valor.

El Duque de Uceda fue el hijo mayor
del Duque de Lerma, que por su desventura, he-
redó la dicha de su Padre en vida: Fue mediano
de Cuerpo, que por lo abultado se puede llamar
pequeño: de aspecto placentero: Baxta mas de
amenaza, que de gala: Talle afado, mas ceñido si
arriba, que por bien parecer: El traje, y vestidos

421
siempre a fados: puso todo su cuidado, y su volun-
tad, en que unos se la azuebataban, y el se la ven-
dio a si proprio: Edificó una Casa, que serui-
miento de su Hacienda, Bota de su Juicio, de cre-
dito de su gusto, inquietud de su poder, y sospecha
de su entereza: Dexó a su Padre: Estorbó a su
hijo, y se malogró a si mismo: Pudo ser buen
celo, pero no con buen discurso: Fue encarcelado
con rigor, y acusado con diligencia, dirigiendo has-
ta sus arrepentim^{to}. perezoso.

Fray Luis de Aliaga, Legó Theologia
en Taxagora, y mostró ser licenciado en alguna
proposicion, y fue apartado de la Ciudad con re-
presentacion: Este de camino le negoció la asis-
tencia al General de Fr. Domingo Taverne,
y con título de Provincial de la Casa Santa, vino
y le sirvió en Mexico en la visita de la Orden.

Axió Taverne a Conferon de el
Rey por la devocion del Duque de Lerma a su
Religion: Llegó la granseñal de aquel Principe
a Cardenal, y murió en el recibim^{to}. de esta Dignidad.

Fra Aliaga Conferon del Duque, y
le promocio, por esta muerte a la Plaza de

Confesor del Rey; y el Alcaza reconocido a
 tan gran beneficio, poseído de la ambición de-
 refrenada, no solo trató de apoderarse de la vo-
 luntad del Rey, sino que se declaró Enemigo
 del Duque Cardenal, previniendo persecucion
 con que acreditarse, y levantándose, venimos a
 fin de hacer sospechoso al Duque, y encarcelar
 al Rey Maximio por su servicio: En esto
 descubrió Confederado mal avenida, y aviendo
 puesto confusion en la Conciencia del Rey, le
 llevó a Lisboa donde sin credito vino a morir
 a Madrid sin remedio: Quedó puesto el aborre-
 cimiento en un Castigo invisible, sin poder dis-
 culpar lo desagradecido con la ignorancia.

122

271 087

Perinola

De Francisco de Llerda,

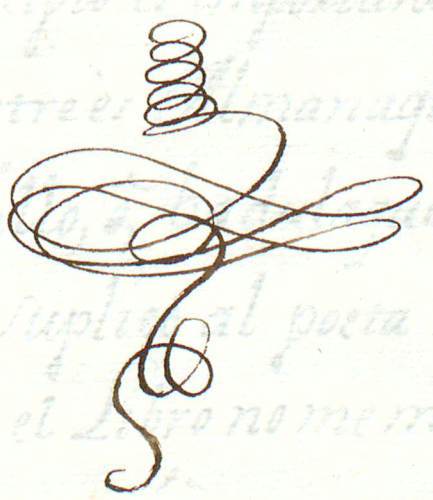
Villegas

Contra

El Dr. Juan Perez de
Montalvan

De

Perínola
Dⁿ de
Francisco de Lueredo,
Y Villegas
Contra
el Dr. Juan Perez de
Montalván.



129

Ordo

de

Francisco de Lencastre

Allegor

contra

João Lourenço de

Martinho

de

El Libro de Paratodos de Montalván.

Dezima.

El Licenciado Libruno

dice que por varios modos,
hizo vn Libro para todos
no siendo para ninguno:

al principio es importuno,

ã la postre es Almanaque,

batuxillo, ò, badulague;

Y assi suplico al poeta

que en el Libro no me meta,

y si me metiò me saque.

El Libro de Ana todos

de
móstran.

De
ultima

El Libro de Ana todos

que por varios medios
para un libro para todos
no queda para ninguno
el principio es importante
la parte es el manuscrito
patrimonio de la biblioteca
y con respecto al texto
que en el libro no me resta
y si me resta me queda

Perinola,
Al Dr. Juan Perez de
Montalván.

Graduado no se sabe donde, en lo que
ni se sabe, ni él lo sabe.

Quando tres días há unas doncellas baylando
mil saltos á las Castañetas, haciendome an-
dax á punta de dedos, como á punta pies, por
entretenerse, vn mancevito de esos, que les
apunta la Copla como el bozo, y les hiérve
lo culto como la sangre, entrò diciendo: aquí
le traigo. Dexaronme todas en el bufetillo,
y el sacò acia arriba vn bulto; acudieron
al traigo de daga arrancada, y anclava
el venga, y el saque; el entonces sacando

571 121
Un Libro Nacón enquadernado, y Agor-
dete, levantándole sobre la Caveza con me-
neor de Sonajas, y punto de foliás dixo:
Para todos. Una de ellas dixo: para mí? otra:
para nosotras? otra dixo: es la Sequidilla
para todos alegre para mí triste? El mo-
zuelo que las vió confusas dixo: este se llama
Para todos, adivinen que será para todos: di-
xo entonces una Duena, que con una cara
de Gintaxxa, juntava en tenaza la bar-
ba y la nariz, y estava para enhebrar
una abusa, dando de Calabazadas en los
Párpados de el ojo de ella a una hebra
de hilo, con que pretendía, Casamentera
de trapajos, juntar de pedazos de Cami-
sas viejas, una Sabana, con una voz sin
queso, y unas palabras, mamadas a tableta-
(200

de las encías: si es para todos, será la muerte;
 Replicó el maldito Mozuelo, que andava Re-
 boloteando con el Libro, no es la Muerte; Una
 Veximejuela abochornada de Risos, y con unos
 ojos de mas colores que barba teñida dixo:
 Ya ve lo que es, venga el Libro, si es para to-
 dos será el bien que viniere que así lo dize
 la empunadura de las Conchas, exase que
 se era en hora buena sea, y el bien que vi-
 niere para todos sea. Todas celebraron el
 donayxe dela azafianada, quando ^{con} bien en-
 lutada hexmosura, una pelinegra que se
 servia dela contradicción de su propia blan-
 cura, con ojos de Risa, vestidos de negro, cu-
 yas niñas de color miravan de camín,
 bolviendo la cara con Nporo de Aquileña,
 y gracia de fea dixo: Libro que es para
 todos guardele, que el author, sea quien

fuere, confiera que es obra bulgar, y varosa, y
que universalmente para encarecer el primor de
una cosa buena se dice que no es para todos, y
por la misma Razón siendo para todos es Vode-
gon y olla de Mondongo de esquina, guarde
su libro, que yo quiero cosa, que sea para pocos
por que las tales son muchos menos los que las
saben hacer. El D.ⁿ Blas (que así se llamava
el que le trajo) replicò: (dando un sopapo con
el libro en el bufetillo, y esparciendome à mi
con el saca, y enterrandome en el volumen)
acertò Vm. como si lo hubiéra leydo; ay tienen
el Libro. Para todos, del D.ⁿ Juan Perez
de Montalvan, que el nombre es de Verso y
Copla; esse (dijo la peliaguda) es uno que fue
muchos años Retazillo de Lope de Vega, que
de Caxenaduxas de sus Comedias se sus-
tentava hasta que diò en escrivir medio.

en l'impio, Poeta de la Calle de los Negros, jun-
 tándose con otros para hacer pasor à escote; Un
 Estudiantillo con encafe de Lechuquillas, hijo de
 Un Librero de Alcala: esse proprio Respondió
 Dⁿ. Blas, y por hacerse Copia de Lope de Vega
 se ordenó, y sin duda presto se echará el fley
 por no quitárle p'zca; hízose Dⁿ. por equivocarse
 con Mercua, y está graduado por mérito
 del Camino, y por no echar mas dinero
 à mal, no trasp graduada la Mula de alguí-
 lex; à este pues; à este pues llaman homí-
 n'caco, por lo chico, y por los hurtos, por
 que se le averiguó que arrojó una Come-
 dia entera à Villayzan, y el primer tes-
 tigo de toda ecepcion fué lo que havia es-
 crito antes, y lo que escribió despues, y
 ahora para enmendarlo, y obtentar su su-
 ficiencia ha hecho este Libro, que ha in-
 titulado: Para todos; En el ay. Novelas,

Autos sacramentales, Satiras, declaracion de
la Misa, Comedias, instruccion de Predicadores, Al-
managues, Repertorios, Lunarios, amores, y questio-
nes theologicas, Junta los Santos con los Vergan-
tes, cita batidos los idiotas y los Philosophos, los
chocarreros, y los Padres de la Iglesia, alava al
author de la Nacaracuzza como al de la Thada,
o, Eneyda, celebra al author de los Toxigos, mor-
ligos, turigimorlos, Chinchimallas, turiguxi-
mallos, mucho mas que al de Pymandro,
y con palabras, que aun le arrastraran a Ais-
toteles, de manera, que este no es libro, sino un
Coche de Alcalá a Madrid, donde se juntan y
embuten dandose ombro con ombro, una Vieja,
una Niña, la buscona, el tratante, el cochete,
la Alcahueta, el Capigorrion, y el Doctor, y
es Azucan de Ntamen donde son mas las
pajas, los palos, las morcas muertas, la Vanuxa,
y el estiercol, que lo dulce; El pobre en lo
que escribe parece hombre que pelea desde

texado, que tira quanto se topa con la fuxia,
 el Vidrio quebrado, los Cascos dela Olla, las
 Cabzas viejas, el Estropazo, y la Urraca mu-
 erta; Pues ver las margenes Vexreneando au-
 thores que parecen propriamente Margenes
 de Laguna, donde se juntan la Oxtiga, el Vo-
 mero, la Juncia, y la Adelfa; alli se ven
 juntos Seneca, con Barbadillo, Roa, con Plu-
 tharco, Porreño con Santo thomas, Luquillas,
 con Avicena, a Benabente diciendo a Quin-
 tiliano, que se haga alla a puxas Matracas,
 que no cabe, y no le defa a puxos bungorros,
 Chongorros, mongorros, lugar para mecha
 declamacion; este no es loco, que es poco, es una
 Casa de locos, por que ha hecho un Libro po-
 drido como olla, atestado de quantas Legum-
 bres, bazofias, Cachivaches, tronchos, y Chu-
 chexias ha allado por las plazas, y tiendas
 de Aceyte, y Vinagre, y lo mas gracioso es

481
que los authores citados están en las margenes
como vendidos sin saber que hacen allí, por que
los de hitoria están en los Almanagues quetras-
lado, los theologos en lo que escribió de guerras,
y los Philosophos en la theologia, y es tal el
baturrillo de citas por porras, que se hecha de
ver por lector de mono, que el author no hizo
sino trasladar la memoria de todos los Libros,
que ha vendido su Padre, y soltado Chorrera-
das de ellos a troche moche, por aquellas mar-
genes cayga donde cayere; Cita a Godínez, y
no a S.^r Benito, y no le cita delante de Dios,
sino con la misma ponderación que pudie-
ra citar a Philon Judío, o a Leon Hebreo,
mas esto se perdone por lo que merezere su in-
genio del Doctor, que tambien es Doctor, y
creo que son deudos, pero con todo le hace un
agravio pues da el principado de los auto-
res a un Valdivieso, y como todo lo ha escrito
bien el Godínez ha sobreialido en algunos

165 166
autores mucho mas, y es mas señalado por
los autores que todos.

Escrívala Creación del Mundo, y declara
la obra de los siete días; lo cierto es, que pa-
ra dár buenos días no se han de dár los que
escribe, por que han dicho tales, que todo lo
hizo Dios en siete días, y vio que era bueno,
el en siete días lo ha querido destruir y mos-
trar que era malo: En que alforja de pobre
se vexan. Juntas tales cosas como en cada día
de estos se leen; todos los hijos Maxtes y aciagos,
parece propriamente el entremes del hablador,
y una Vaya de Mozos de Mulas, y segado-
res, pues a quien no quiebra el Corazon Verle
decir, que el mejor Pontífice es el Papa, y el
mayor Rey el de España, y trinchar el Re-
francisco de los pecados el Merco, de las Carnes
el Carnero, de las aves la Perdiz, en tres ta-
razones, y hazer de él tres Capítulos.

Dice (Varia cosa, y Mcondita) que el oro es

el mejor metal; Que el Paraiso es el mejor de las
Jardines; Que el Leon es el mejor de los anima-
les, y aqui Tozia de Poetas del agonal Pellicer
solo por que se vean muchas letricas Mayuscu-
las; dize, que de los sepulcros es el mejor el de
Christo; (que de estudio le devio de contar esta
esta Conclusion). de los trages dize, que es el mas
magnifico el que esta labrado todo de oro, y
para ver en que rumbo de la Casa de los Locos
tiene este author la Cabeza, no ay mas que ver,
que tratando de los Mares, dize, que es el mayor
el Mediterraneo, y para aderezarlo dize, que
al Mediterraneo llaman Mar grande, puer
la Cuzuela que bate de Vientos, Juntando los
nombres de la Marineña Oceana con la Me-
diterranea, los Griegos con los Latinos, y con esto
la de los Gañanes, no es posible creerlo, dize, que
de las horas del dia la mas venturosa es la
de media noche, por que en ella nacio el
Salvador, y luego dize, que de los Meses

el mas celebrado es el de Marzo, y acogerse a
 Moyses, y a los Hebreos, cuya festividad fue
 sombra y ceso, pudiendo por la misma razon
 dela mejor hora decir, que el mes mas celebrado
 es en el que nacio el mismo salvador.

En la Conclusion de los amores, en que nom-
 bra vn Barba^{no} antiguo, y moderno entre al-
 guna gente honrada, prefiriendo a todos el amor
 de Jacob, y Raquel, cita a Phelipe Godínez,
 y le llama excelentísimo predicador, y theolo-
 go, y siendo cosa de el testam^{to} vieo no cita
 a otro author.

En la Conclusion 24. dice nuestro author, que
 de los santos es el mejor S.ⁿ Juan Baptista,
 por que Dios le llama el mayor entre los na-
 cidos, y en esto muestra el Doctor, que no sabe
 leer, por que el texto sagrado no dice: intex na-
tor mulierum mayor est Ioannes, antes dice: nul-
lus maior, ninguno mayor, y es grande la di-
 ferençia por que el que es mayor no admite igual,

72.
Y el que no ay otro mayor que el puede tener
muchos iguales. El author es pretendiente de
Antechristo por los Locutorios, y Daptos, ama
mucho, y sabe poco, yo le perdono, y afirmo,
que estas conclusiones son hermanas de havili-
dad, como de Leche, de Pedro Guallo, y sus pro-
fecías; mas lo que hará perecer de Tía al pro-
prio D. Pasqual, es, que en el día 4. fol. 55. pa-
gina 2.^a tratando de las yerbas, que curan los
maleficios confeccionandolas, acaba con estas pa-
labras: el Ipericon, el Azufre, y otras yerbas.
Yo no sé que hortelano del Inférno concu-
tó para decir que el Azufre era yerba, y lue-
go cita al poeta de Santiago el Verde, a Pi-
mo, y a Celio. Rodríguez; Concedadme esos
Azufres, y esos Verdes. Pues no le fue mejor,
a nro. Doctor en la declaracion de la Misa,
pues en el folio 72. pagina 7. dice con execra-
ble ignorancia: el levantar los ojos al cielo
es una imitacion de Christo, cuya persona

Representa el Sacerdote, pues es cierto, que quí-
 en los levanto para Crucitar a Lazaro los levan-
 tará para combertir el Pan, y el Vino en su
 Cuerpo santísimo; que este buen Doctor, que
 dice que borra, y sabe que borra por que no sabe
 sino borra, y mas borra, no borraie esto, no me
 espanto, mas que los que le aprovaxon, en cosa
 tan importante no supiesen que allí no se ha-
 urá de decir que los levantara, sino afirma-
 tivamente que los levanto en la institucion
 del Santísimo Sacram^{to}. es lo que se deve ad-
 mirar, y es tal el author que lo dice cada día,
 y no lo entendió en este segundo día, que ha-
 rido rublado como los demás, y pudiera Bal-
 divero borrar esto, y fuera mejor que escrivir una
 aprovacion muy estudiada de tíquis miquis,
 tan graciosa como decir estas palabras: y el
 Doctor Juan Perez de Montalvan con desem-
 barazo bien hecho en beneficio comun á lo Sol,

se da à todos, Clausula delas Oraciones de
Arceobispos, que el no llegara à decir haciendose
todas las cosas para todos, como à diferentes
lucos desu mismo lo dize el sagrado Doctor
delas gentes: Caxo le cuenta al buen. Baldo-
vino el pagar à Montalvan el citarle, y
darle margen de aposento, y si el viera que
esta citado con los proprios Requiridos Roa, Ore-
juela, Bakkadillo, Jauriqui, Quintana, Pe-
llicer, Blasillo, y otros tales authores, el m-
riara lo que aprovava, y lo que deca; y no
toco con la aprovacion al P. Nino, que
ese esta latido de que el author le
sacase el soneto dela Celda à publica Pla-
za, que à persona que escribe puntos predi-
cables sacarle sonetos en libro de taboleta
es burla pesada, solo advierto, que su Paterni-
dad ha hecho poner todos los authores, que
escribieron antiquedades y varias lecciones,

Y que para poner veinte y tres cabales viendo
 que le faltava uno, hizo de uno dos, citando con
 sus Comas en medio, Ficcinio, y Marsilio, sien-
 do un mismo author, que se llamo, Marsilio
 Ficcinio; harto fue conocerle habiendole buelto
 lo de atras adelante, y con haver puesto a
 Lipsio, o a Meoncio, pudiera haver llegado a
 los veinte y tres authors sin trunchar a este,
 mas su paternidad no pago el veue citado
 a menos precio (perdone nra. amistad) que
 Baldivieso, huelgome que va con tantos, y mas
 elogios, que el Doctor Phelipe Godinez, y
 que ommquea de letra menuda en las mar-
 genes, y no aprobo, ni le cuenta locura alguna.

Una Cosa ha hecho bien honrada el
 Juan Perez (asi le llama Pablillo el de la
 comedia) y por eso anadio el Montalvan
 por Contrera, y el Doctor por Compunadura,
 que ha honrado a los Libreros quanto

ha podido, por que en la introducción de la semana pone Don, y hace Cavallero a vn Fr. Bonilla, a contemplación de vn Librero de Zaragoza, y dirigiendo los días a tan grandes personas, y tan discretos Cavalleros como el Ex. S. Duque de Medinadelas torres, al gran Condestable de Castilla, al S. D. Luis de Aro Príncipe del Marqués del Carpio, al Conde de Villafraanca, al Conde de Puñonrostro, al Secretario Huerta, y al Rector del Hospital General D. Fr. de Torres; dirige el índice a D. Juan de Vidarte hijo de Vidarte Librero Navarro, que vivió y le conocimos todos, en la Calle mayor, hombre harto virtuoso, y de Verdad, y el hijo dado a estudios y poenías diferentes. Pero o inmenso Dios, quien baxará a ponderar el intento con que el Doctor Montalvanco, amado este

Libro para todos! brevemente lo diré, pues fué
 solamente para decir mal en todas sus mezclas
 de Villayzar, y sin acordarse de la tienda de
 su Padre, y los antecedentes de la tienda, cargar
 la sátira sobre la Botica, y examinar qua-
 les de mas calidad, y mejor, sin acordarse de
 el macear el papel, y el Cortarle, el Engru-
 do y las Correos, y que es Sastre de Libros, En-
 colador y Zapatero de Volumenes, y que es mas
 noble y mas importante el servir a la Repu-
 blica en la salud, que en el Escandalo, por
 que su buen Padre ha sido Meionero de Come-
 dias, Novelas, Chaconas, y Tomances, y no
 ha vendido cosa, que no aya sido sedición de
 las Costumbres, y no admite Respuesta lo que
 diré ahora (traquelo el Doctor y Miente
 con ello) El Librero es meramente Mecánico
 por que no es forzoso que el Librero sepa
 nada de los Libros que vende ni necesita de
 las Ciencias, sino de Cosas bien, Engrudar,

Y extraer las Píeles, Cabezas y Ngateas; Y
el Boticario es forzoso que sea Latino, que
sepa la Filosofía, y el arte nobilísimo
de componer los Remedios, y es aquí en esta
depositada la legalidad de la Medicina, y to-
do el arte, y su Ciencia; y yo he visto en
Madrid Boticarios examinados, y Curas, y
en Alcalá salí de Boticarios para Cathe-
dráticos; y para ser Librero no se que sea me-
nester mas delo dicho, y no tiene examen,
ni cosa que no sea comun con otras y Le-
xote por Tazon del oficio, y pudiéra el Doc-
tor dexar la Botica si quiera por haver en
su Libro de todo como en Botica, y su Pa-
dre venda sus Novelas paradas, el Coche
de Madrid, el Meson del Mundo, este Li-
bro suyo, y infinitos de de Comedias, que
son Pláceres para purgar las virtudes, y
hecharlas de los Cueros con todos los bienes.

120¹⁹¹
y los Boticarios venden Recipes para purgar
los malos humores, y otros males, y quando le
nombra en el Índice de los Ingenios por decir
algo de la Botica, dice, que sus Obras saben al
Maná, sin temer que el Villayzán pudiéxa
si fuera como el Doctor con mayor agudeza
dezir: Montalvan el Maná mejor es vender-
lo en poblado, que cogerlo en Desierto; pero Villay-
zán tiene diferente Lengua ya se conoce, y se
ha visto su pluma; harto bien me ha pareci-
do á mí, que no se haya picado de estas ma-
licias, y que desprecie estas vilezas, y hace cu-
erdamente en dexarlo, por que yo creo, que el
Consejo Recogirá este Libro por escandaloso, y
lleno de satiras, y vicios, y el Santo Oficio, por
que mezcla con desverguenza, lo humano
con lo Divino, lo sagrado con lo profano, co-
mo no se ha visto jamas; y si sedá en el
Chrute en una Novela, que algunos han des-
cifrado, yo creo, que el author se escapará
por ser sacerdote, pero que el Libro irá con él

de Panthaleon por el mismo intento en peores
cifras, mas diganlo otros, que el Perez no ha
de perder por mí, aun que no me ha metido
entre los Ingenios de Madrid, habiendo yo
escrito dos Villancicos, y habiendo tenido, mas
ha de diez años, fixme proposito de hacer una
Comedia; y habiendome honrrado Frey Lope
de Vega, en el Laurel de Apolo, y en la Jerus-
alem, podía el Doctor alabar mi Comedia
en profecía, como hace á otras en el Carta-
pel de Ingenios; mas yo selo perdono, por
que Dios me perdone; y paremos á tomar
aliento en las Comedias. La de vn Castigo
en dos Venganzas, bien se sabe, que no fue
suya otra cosa sino aquella diabolica, y des-
vergonzada accion de aquella muger infernal.
En la del señor Rey D.ⁿ Phelipe II. que el
llama el segundo Seneca, el pobrecito Librero
(nacido entre daga y toma de la tienda, y cria-
do en tanto mas quanto, crecido entre Ngatos;

Y en adexnaciones; traxo aquella Historia tan
 llena de Mag.^o y admiración, tan graciosa-
 mente como vexan Vnder: habla en la primera
 Jornada de vna Dama que cerrava vn papel,
 y en vna Dezima dice:

No la ves ponex la **Alma**
 a un Papel, que en el Color,
 el Papel, y el esplendor
 de la mano, en vn Nivel
 se mizan? pues ella, y el,
 parecen, visto de plano,
 el Papel de aquella no,
 Y ella mano de Papel.

Visto de plano? dýo la Vermeja, es cosa de Cie-
 gos? Como Chriótiana Vieja, que bien consi-
 dexado vna mano, que parece mano de pa-
 pel, sexa muy notable compuesta de plie-
 gos en lugar de dedos; esse poetilla narra
 en los Conceptos gaita de su tienda. La Pelí-
 negra con hermosa melancolia, y habla
 descarnada dýo: el Ntuecano fuele

151
a Verde, y flores, Col, y flor, que prometen ver-
de, y florida esperanza, y no es el primero que
hizo estos boballos, que yo me acuerdo de ha-
ver leído en una Comedia del Sastre de tole-
do esta Copla:

Si de aqueste pelo, apelo,
Pelicano vendre a ser
la piel del Diablo Negro,
y pues texcio en su quexer,
quiere ser su texcio pelo.

Informense Vnds, si la mano de papel era de
las Corteras que su Padre havia vendido. Deo
se espantaron, dixo el hablador, pues la segun-
da Jornada la empiezan D.ⁿ Christoval de
Mora, y Albano su Criado, y dize Albano:

Albano. Mucho santoyo?

D.ⁿ Christ.^o - a todos ha pesado,

Albano - quisole bien el Rey,

D.ⁿ Christ.^o - era su Amigo.

Hombré que dicen? el Rey era Amigo de Santoyo,
siendo aquella Magestad quien saben todos,
y Santoyo su Ayudade Camara? si bonas

como dejas esto así? para quando guardas los
 borriones? la Vieja que oyó decir Santoyo, y
 murió, arrojándose del Santo dijo con la voz oleada:
 Y quando murió ese Santo se tocaron las Cam-
 panas? Cosa que Vixeron ágenos todos, por que
 la Vieja no se corriere. Pues que dixan Vrs. de
 esta Copla? dixo el que truxo el Libro, y la di-
 ce D.ⁿ Juan de Austria que no la dixera el
 Diablo.

Un Amor para ser cuerdo,
 solamente ha de saberle,
 Dios el Galan, y la Dama,
 que Callan quando se ofrece.

Puedere creer, que vn Doctor Exeigo, y
 Juan Perez de Montalvan, o Montalviano,
 que todo monta, Juntare en callar los Amo-
 res, á Dios con la Dama y el Galan? La
 Aguilena acortando la vista en lo dor-
 mido de los ojos dixo: eso no se ha de borrar
 sino con un Carbon del brasero del Santo
 oficio, y acuerdomé que aprobó ese Libro,

Uno, que llaman Niveno, y pues apruvo esto
llamare Nivè y el no entè de Npuento para
Nmudar el nì, y llamare nose; prosiguió el
Maldito diciendo: pues luego Nprehendiéno
el Tex àru hisp, le dice:

Yo tengo pocas Tazones
pero tengo muchas manos.

este es modo de hablar de los mozuelos que se
aproxean en las esquimas; y esto se Npresentó
y lo oyeron à falta de sílvos, que fuera mejor
oyrlo con requito de Cencerros, y metete? y
eso nos trae por entretenimiento? sabe que
ha de hacex si quiere que esse libro luzca, y
haga ruido, vendale para Cohetes, que no
tiene otro Nmedho, y no le venda à los ten-
dexos, que si en el embuelven las especias,
de andax con malas Companias échan
apexdex las ollas, y si se hace Cartones
se hallarán los pechos mejor con Taxatanes,
que con ellos; El hablador dixo: pues esto

no es nada para ver en Nipueira de esto al
Príncipe D. Carlos, a quien pinta furioso, y
temerario; acabar con sus desgarros en concep-
tos de alma de auto convertida diciendo:

Llegas si puchera, a ver
las torres, los muros altos
de aquella Ciudad, a donde
el Cordero immaculado
fue pastor, siendo Cordero,
y le sirvió su Cayado
de arximo aunque Viguxoro
pues le Vargó, pies, y manos.

Aquí, con semblante de Dios te perdona, la
Dueñecita puso un suspiro, y la Vermeja com-
priendo con las Fabiás de su pelo dijo, el tate,
tate, que ya no se usa, y añadió: no quie-
ro oya mas de las Comedias de ese Doctor,
solo le pido se llame Juan Perez de la En-
cina, y quedese lo Montalvan para Rey-
naldos. si así son las Novelas, dijo la
pelínegra, bien enlutadas las maravillas

de su Cara, y Vizada una noche en los Cavellos
en que las proprias tinieblas dela Color substituy
an Estrellas, esta pues dixo: si assi son las No-
velas, mas quiero pinas, que Montalvan Perez.
Las Novelas, dixo el Escorpion de D. Blas, no
son m^a fabulas, m^a Comedias, m^a Consejas, m^a No-
velas, m^a si velas, m^a Segundillas, m^a Candiles
con ser tan sucios, m^a tienen pie m^a Caveza, y
es poco lo de al cabo de los años m^a, es tal
que el Cantarico estubiera mejor en peral
billo que en ella, Totulandola, y ha Juxado
de sacar las aguas de su segundo ser, por que
bolviendo por do salian ir, no se enturbien
en el Cienso dela Novela; y el Language
de cansado Jadea, los discursos son tahonas,
que muelen con Vestia; no cuento las im-
propriedades, por que son tantas como los dis-
lates; El sucesso, si assi le tienen el author
no acabara en bien, y para agraciadas
mas las hizo tan largas, como pesadas,

174 175
con poco temor, y Reuerencia, delas que imprimió
el ingenioso Miguel de Cervantes, mas la nata
delas locuras dela Calabaza del Author está
en su punto en una Canción, que escribe, y embu-
te en ella al Cerro que corona el Santuario
de nra. Señora de Monserate; dice en el
principio, y al fin, que la escribió muy de-
mañana; quien á tales disparates madu-
ga bien muerta, que no tiene en la Cabeza
quien le guarde el seso ni el sueño, y pinta-
do la altura de Monserate dice:

Por que tan alto está, y tan levantado,
que desde los extremos de su Cumbre
por tema, ó por costumbre
ala Ciudad del frío,
parece que el Vicio
antes quiere Chupar que cayga al suelo,
y despues escalandó el quarto Cielo,
por que el primer lugar halló muy frío,
empina la garganta macilenta,
y en la Región del fuego se calienta.

En la margen de esta Arriología Metheorica
havia de citax a Tigorio, o, a Pollocrudo, por
que decia, que el cerro de Monserxate escala
el quarto Cielo, que es el del Sol, en todo Lu-
nario, y Almanaque, sin que aya cosa en
contrario, y que por templar la frialdad que
alli havia empuño la garganta para calen-
tarse en la Region del fuego, que segun Axi-
toteles esta infinita distancia mas abaxo del
Concabo dela Luna, es cosa imposible, devi-
endo decir que derribo el gargate pues le
basaba tanto, y fue tan de mañana quan-
do escriuió a este Monserxate, el buen Mon-
serxate, que dióo dos vezes fúo con un mes-
mo sentido, y nombre, que si el primer
fúo fuera fúo, y el segundo fuerá, fuera
decente; luego sin poder Nistaxar las locu-
ras dize:

Un Fúo, que le mixa con Copere
quiza caniado por si acaio priensa.

Acoxdore sin duda, del chiste de: míxame con Capotillo, pues la voz de quíza, ò, quízas, plegue, ò pluguiera, son delas que la escoba barre en los escritores que no son de Boceguillas, y aquel piensa es una trasladación muy garbada entre Texcos, Tiscos, y Arroyos, por que quien ha visto que los Tiscos piensen! Luego dize:

Aquí le sirve una Tobuta pena
de tasador aun Lobo, que arrogante
quitó ala Madre, vn Cental del pecho,
y en las Aforsas dela inculta buena,
siendo suboca el plato, y el trinchantre,
le traga sin marcar a su despecho.

Esta propiedad es grande, que como llaman
al Lobo Carnicero, le dà tason, oculto el Doc-
tor del Tartro, como Canónigo mendicante
delos desolladores; pues las Etanulillas de
la boca, Plato, y el trinchantre tienen
mil donayres, y el buen Perez pone aquí
vn apaxador de Lobos, hecho, y dexecho, con

tasón, y plato, y trinchantre, que si se da tras-
lado a los Maestre Salas de que junta al Lobo
trinchantre y tasón, le han de trinchar el
grado; luego dice:

Tallí desde un Npecho,
que quíso ser peñasco,
basa el Lagarto, que la cola ondea
vestido de Damasco

y como arroyo verde se pasea
azotando las matas de un Carrasco
hasta que el silbo de su dama escucha
corriendo en poco salto tierra mucha.

Lo primero este author sabe el intento de los
Npechos, pues sabe que este quíso ser peñasco, q.
es mucho saber, y luego viste al Lagarto de
Damasco, y no de tavi, ni de terciopelo, mas
eso el solo ha de agradecer al peñasco por
que si el verso dijera, como dixo peñasco: allí
desde un Npecho que pretendió ser peña forzo-
samente habría de decir: Vestido de Etamena
que el comonante hace el garto a los

poetas para estos vestidos; de buena se escapó el
 Lagarto; pues el parearse como arroyo verde
 es bien ingenioso, no habiendo arroyo verde en
 el mundo, sino es que se acordare de: Nio ver-
de, ^{Nio verde} mas negro va que la tinta, y lo acierta
 quando escribe, y como Nio verde se para,
 y pone ala Margen, Granada insigne Doctor
 y Poeta hexoyco, Comico y Lírico, y alla va
 con los demas citados; pues considéren los doc-
 tos en Lagartos, este Lagarto que se para
 azotando las Tamas de un Carrasco, que es
 un arbol alto, y vexan, que el author es
 un Cascabel, no en cogelos como el que vimos
 en Madrid, sino en pintar y llamar ala
 Culebra, o Lagarta dama del Lagarto lo qual
 es cosa para que los mismos Lagartos se can-
 gan muertos de Tia, y acava con este verso:
Corriendo en poco salto tierra mucha, y
 a demas de ser esto imposible, no se

entiende poco ni mucho. Luego hablando de
una pelea de toros dice:

De maxfil los estoque ~~torcidos~~.
Maxfil llama al Cuerno, sin dexar su dexe-
cho a salvo a los tinteros, y Cabos de Cuchí-
llos; estoque ~~torcido~~ siendo esto sierrone
de los Cuernos, y de los Alfanges, no de los
estoques. Para adelante el Doctor con su can-
ción y dice:

Hasta que con el miedo se ~~apriete~~
de una tigre bordada que arrogante
de su Cueva salió para Montante.

El Doctor no está graduado en tigras
alo que parece, pues ignora que en Monex-
ate no se crían tigres, ni se han criado
jamás; no me meto en que llamándola to-
da la Poetas manchada el Doctor la lla-
me bordada, y quedese el Perez para sacar
manchas de tigres, pero hacen ala tigre

Maestro de esgrima, y darla el Montante
 es todo lo que se puede denominar en buena te-
 queria; no brenó la tique con su Montante
 quando dió tras las Abejas con tratamien-
 to de oso, y pimiendo su solitud, y como, y
 de que trabasan, dice:

A las novicias muestra
 como han de hacer la Carga,
 ya dela flor amarga
 ya dela Vió, ya dela Lanteja
 fábrica los Panales la mas vieja.

La maldita vieja tubo la Culpa de una
 cosa tan infame como fabricar miel de
 la Lanteja que es miel triste, y para
 la quaxima, que si fuera moza hubie-
 ra dicho:

Ya dela Vió, y ya de toda broza
 fábrica los Panales la mas moza.

Siendo de Tomero el mejor material
 al dela miel le trocó aquella infernal

3.
Viésa en Lameja; esta Viésa. devía de tener algo
con esau pues se le parece en el tuteo. Prosigue
el Doctor Colmenero como oso:

Preside el Rey, la Cerca se descuelga,
la Miel huele a tomillo, y nada huelga.

Aquí segun lo que ha escrito y los mathemá-
les que ha dado haría de decir:

La miel huele a Lameja, y nada huelga.
Por que no ha tomado el author, ni la abeja,
el tomillo en la boca, y el nada huelga se en-
tiende y lo entiende delas abejas, y delos Lec-
tores de ellas, y de toda la Cancion, por que
el Penasco dize que esta con pesadumbre,
el Cerro con Capote, el Rio atollado, el Lo-
bo trinchando en el tazon, los toros con sus
estoques morticidos asandose vivos, la tigre
con el Morante, la Miel con la Lameja,
la Viésa fabricando pañales (asi esta im-
preso) mas yo que no soy amigo de Ca-
lumnias, digo, que sin duda dijo el author

panales, y como el Impresor vió escrito con tanta
donosa energía, y nada huelga, dixo sin a dié
huelga traxase esta n. que dize panales, y echó
le una tilde aciertas, hizola traxasan, y dixo
pañales, no apriuevo yo andax acusando exa-
tas, ni soy de los lectores achagueros, a fuer
de Mesta, quando las locuras se escriben a can-
tares, y a boxbotones; Bien pudiera yo haver
preguntado quando en su Cancion, en la pin-
tura dela Ciguena dixo:

Dá calor la Ciguena a quatro Huevos.
Por que no dixo a Cinco, o seis Huevos? mas ya
he dicho que no soy Amigo de Calumnias,
ni quiero que me Responda que no perdono una
tilde donde ay cosas como estas.

Allí vn marchito Valle de este Texmo
seco de sed, por mil abiertas bocas
agua pide alas piedras y alos Viscos,
y aquí viene a Ngarle vn Monge enfermo
si bien a tanta sed son gotas pocas
pues no ay donde mojar quatro Lenti'scos.

85
Ya considero á Vñds. con cuidado de saber de
que mal estaba enfermo este Monge, si de Catar
xo, ò texcianas, ò Jaqueca, y lo cierto es que es-
taria enfermo de Texmo, y de Monge, y mu-
chas gracias á Dios, que si el Doctor se halla
mas amano Desierto, que Texmo, le mata,
y dize:

Aquí viene á Ngaxle vn Monge muerto.
Y sin haver dicho con que Ngava, ni con queno,
dice:

Si bien á tanta sed son gotas pocas.
Presuponere las dela Ngadexa, Cantaro, Herrada,
ò Puchero, y nadie se espante que al Monge
enfermo le atribuya gotas pocas, que como es
Doctor nirela el pulso; tambien son quatro
los Lentiscos, como los huevos, el es poeta de
á quatro, y no ay para el tres, ni cinco,
y luego dize:

Los Totales ariscos
por sus paldas espinas,
para las Chavellinas

que están en Embaion Tuegan al Monge
 que por los pies la tierra las esponge,
 Y el atento á las voces Campesinas,
 Díera vn ojo dela Cara por ver Togar á los
 Votales, que fuera cosa muy de ver, y oír á
 aquellas voces campesinas, que deven de ser nota-
 bles; y por cerrax con llave de oro, dize el doctor:

Al Tundo dela Musica y la fiesta
 Un hermitano se levanta inquieto.

¿Quien fuiste tu, que tal diste? que se levantava
 inquieto un Hermitano? se espeluzarian de
 miedo los toros, la Ziguena el Lagarto, el Ca-
 pote, los Huebos, la Vieja, la tigre, la Santeja,
 y el Monge, enfermo; Tal dicarax (no ay
 mas que decir despues de todo lo dicho) acava con
 este verso perverso:

Aquiete es Monerxate en quanto al Monte.

De manera (dixo la Bexmesuela) que Moner-
 xate, en quanto al Monte, es Capote, Ciguena,
 Rio atollado, quatro Lenticos, quatro Huebos,
 Lagarto de Damasco, Lobo con tason, y trinchan-
 (te),

toros, choques, de marfil, tigre, Montante, Toga-
tivas de torales, Monje enfermo, Hermitaño in-
quieta, Lanteja, y Viesca. Vaya aï noxa mala
el Doctor y heche apexder el Monte de to-
xos, y no a Monexate, que de esas Sa-
bandijas tendría el asco, aun con sei tutor
de las mismas sabandijas. Y escribió otras
Novelas despues acá? Otras dos, dixo D. Blas,
el Palacio Encantado, y el piadoso Vandolero,
y que cada vna es peor que la otra, que siem-
pre ay peor en lo que era peor si se buelve a
ver; Pues yo no quiero desencantar ese Palacio,
que el Doctor le habrá hecho Cavalleriza di-
xo la pelínegra, y por que esse Doctor cumpla
su palabra, y sea piadoso, no quiero leerlo por
que si le leo, siendo tan cruel, y pesado, me
matará.

En los Autos Sacramentales, no habrá na-
da pues es fuerza que estén aprovados dos ve-
zes, vna para Representarlos, y otra para im-
primarlos; Como que no habrá nada? dixo

D.ⁿ Blas, no ay nada que no sea execrable,
 indecente, y escandaloso; son tales, que no digo
 que los Censuro, sino que los delato; Lo primo
 en el auto de Polifemo ay una novedad,
 y es, que hasta ahora havia Diablos Cojuelos
 solamente, y ahora ay Diablos tuertos con
 solo vn ojo, por que Polifemo es el Diabolo,
 no cabria vn Cavello entre el Diabolo, y
 oyr Chamocear la Vieja con las quijadas vn
 arredro vagar; y prosiguiendo D. Blas, di-
 xo: por ix con la fabula haze a Christo Ulises,
 esta no es alegoria, sino algaravia no hize-
 ra cosa tan mal sonante, ni indecente vn
 Moro Buñolero, por que la persona de Chri-
 sto no se ha de significar por vn hombre, que
 los mismos Gentiles, e Idolatras le llamaron
 Enganador embustero, y mentiroso; Ya se
 ve en Homero, quan repetidamente le
 nombra lleno de engaños, y Minerva
 le llama Cazador de Chismes, y embuster,

instruido en Astucia; Virgilio le llamó dios,
Aux clore mîles Ulises, y ninguno le trata de
otra suerte, pues como dexará de merecer un ta-
pa boca de tinta perpetuo, quién la persona
de Christo nro. Señor, que por santa, por ver-
dadera, por clemente, y por todo es incompara-
ble con otro hombre, ni con otro santo, ni
criatura alguna, la vierte y la afuta a un
hombre embustero y de la misma gentili-
dad conocido por su astucia que es por lo
que era afutado para Diáblo mucho mas
que Polifemo, porq̃e Ulises se dice las mis-
mas palabras que de el Demonio: Serpens
erat Calidior cunctis animantibus terre.
era la Serpiente astuta, y de Ulises se di-
ce la misma palabra Calidior, pues como
será Ulises Representación de Christo, con
los atributos y propiedades de Diáblo? y
es lo peor, que dice el Polifemo, o, Polidiáblo
estas palabras:

Se Recogió con los suyos,
 ala parte mas secreta,
 dela Cueva y prometió
 Hacer desu Sangre mesma
 Un Vino con cuyo olor
 antes de provar su fuerza,
 me perturbò los sentidos.

Esto està buuelto del Nbe, en un misterio tan
 grande, por que es de fei indubitable, que en el
 Sacramento el Vino se buelve en Sangre de
 Christo, y no la Sangre en Vino, y Christo
 proprio dixo, qui manducat meam Carnem et
vivit meum Sanguinem. quien come m^a
 Carne, y bebe m^a Sangre, y no dixo quien
 come m^a Pan, y vere m^a Vino, por que esto
 ya se ve con que herejes comunicavos,
 y en estas matherias todo lo que se ha de
 hablar ha de ser con las mismas palabras
 que hablo Christo Nuestro Señor, sin qui-
 tar ni poner nada, y lo mas execrable, y
 endemoniado es que mas avaslo dize el Doctor

187
Estos Versos:

Dime antes que me dueima
tu nombre, dime quién heres?

El entonces con cautela,

To soy To mismo me dixo.

Pues aun que Vnds. no son Niseno, ni Bal-
divieso, mixen si aproraxan el decir, el Doc-
tor desu propia Escriptura, hablando de
Chrústo, á quien hace Ulises, dixo con cau-
thela To soy, el que soy; Esta es la Calumnia
delos Escrivas, y fariseos, á quien Respondió
Chrústo: Ego palam locutus sum. To he
hablado en público, no en otra parte, y tambi-
en: To soy Camino, Verdad, y Vida; y tam-
bién es proposición delos Chrútomartígas, en
el Libro blasfemo, que intitularon: de tribus
impostoribus mundi, que acabó quemado
con sus Authores en Alemania; pues como
se defendexa el decir, que Chrústo habló con
Cautela, y mas con dos aproraxaciones, y la

postera de un theologo, y Provincial ^{tan} grave?
 La Bermejuela se estava de admiracion cru-
 zando la Cara de Santiquaduxas, y dixo: bue-
 na cosa nos ha traído; ese es auto del Corpus?
 harto será que no sea de Inquisición muy
 presto. Pues no se enmendó en el descan-
 darbech, Nplico D. Blas, que sin duda se
 le rubieron los deratinos á la Cabeza, porque
 el Doctor en quanto escribe se toma de las
 necedades, como del Vno, y sinó mixen que
 coplas estas.

De la Sangre que me dió
 su Cuerpo embidia sentía,
 por que aun que el Verbo se unía,
 parece que se inclinava,
 mara al Dios que en mí mixava
 que al Dios que en su union tenía.
 Yo entonces que atrevimiento!
 á tocaxle boí, y al punto
 veo que muéa el difunto
 de forma no de Elemento.
 Habrá theologo escolastico, que se pueda

281
averiguar con esta theologia, de la embidia que
tenia el Cuerpo de Christo, con el Dios que
en el mixava, que al Dios que en su unio-
tenia, devanara alguno misterios tan divi-
nos, sacramentos tan grandes por tan mala
parte? pues decir que trocò de forma, y no
de elemento, no se ha escrito jamas en tal
materia, y sin poderse resistir el deca-
tino prosigue con estos versos.

Por que en la Cruz, hombre y Dios,
no puedo excec en si,
mas Dios en la Cruz, y en mñ
es lo mismo y en los dos
no puede excederme Dios;
mas Dios en mñ aposentado,
viene à estar multiplicado
pues es vñto à buena luz
Una vez Dios en la Cruz,
dos vezes Dios comulgado.

Que terremoto de imaginaciones formara
en el entendimiento de vn oficial, o, de una

Muixerilla, este Dios multiplicado, y este una
 una vez Dios, y dos veces Dios? La Aguilera
 dixo: arruyaldada de ademan: Dios se lo per-
 done a Vm. quien ha traydo ese asco, y ese
 escandalo enquadernado, y por ninguna cosa
 quisiera haver incurrido en verle, Vm. le desa-
 parezca al instante, y no nos diga de el ni
 aun una palabra. El Don Blas se le Zabulló
 devaso del brazo, y dixo: pues no he de dexar
 de decir algo de la postrera parte del libro,
 que el llama: Indice, o, Cathalogo de los
Ingenios de Madrid. Haele tan desconocido
 que no ay cosa con que compararlo; Lo prime-
 ro pone a troche y moche (como dicen) quan-
 to se topò en la barua, y heces del ocio de
 todas las partes del mundo por naturales
 de Madrid, y Junto a los Obispos, y Priedi-
 cadores pone a los Locos de Cadenas Laureados
 con tronchos y Cascaveles, a Vagamundos,
 y Torotas, a los que no han escrito nada,

781
y á los que piensan escribir, sean de adonde fue-
ren; aunos que han escrito publicam^{te} la quí-
ta la tertia parte de sus obras, como se ve en el
Liz.^{do} Andres Tamayo, Cirujano famoso, y Poe-
ta excelentísimo, que escribió la Comedia
de á la hambre no ay Pan malo, y la de
Así me lo quiero, y un Poema heroico que
anda de mano suya del embuste de D.^a Ana,
y en su facultad en Romance los delitos de
la tienza, y los enretenimientos de la Hilar,
y en latín un Libro Taxo, que se intitula
Gladiátor sibe Medicus, obras Taxísimas y
estupendas. A Juan Baptista Sosa, Taxo
y esemplar ingenio, que compete con Juan
de Pina, aun que le puso en su Cathalog,
le Taxo á Naraja todas las obras siguien-
tes: Un Diálogo del Pescador y la Caña,
el origen de las Mayas de España, otro que
se llamava: Antídoto al Pronóstico nuevo;

Consideraciones Morales de las Plagas de Egipto,
Oración declarando por que se dió San Jorge
mata la cña, llena de Antiguedades, y edu-
dicción admirable. Quító á Don Joseph Pe-
 llícer, salas, tobax, Moncada, Sandoral y Roxas,
 los cinco apellidos porteros, y todos estos vo-
 lumenes en griego, El trozo Glotton, Diaco-
terio, filocopner; en Latín Supplementus
Libri, Historia infinita temporis in eterni-
tatis, opus aduersus, Vniuersus huius mun-
di, excitores, Concordancia, Discordia; y en
 Romance le usurpa vn Poema hexoyco
 de Juan Clabiso, Observaciones Anticas,
y Antarticas de los Poetas de este y el
otro mundo; Vn Libro admirable, que
 llaman las Recogidas, por ser todo de
 obras, que andan sueltas; sin son, ni
 sin ton, al falso Doctor Pollo crudo,
 imigne Poeta, y a quien deve nra. Espa-
 ña los sonetos de treinta, y cinco versos

281 187
sin cola, le quitò lo mas admixable de sus
ôbras, como es: La Vida del Cavallero sin Es-
caypines; La Enchablada del frayle Chimoena;
Una ôracion muy devota contra los Duendes;

A la Señora D.^a Eugenia de Contreras, le
quitò el comento que hizo sobre ixemos
Cantando las tres anades madres. Al Rev.^{mo}

D.ⁿ thomas tamayo de Bargas le quita
la Pegadomea, y el Argentum faxcidili, y
traducido despues en Vinçulis Coxone. No-
nombrá en libro al P.^e stevan de Villaver-
de, de los Clerigos menores, doctisimo varon
natural de Madrid, que ha escrito un li-
bro admixable que intitula: Sermones para
todo el año. Al muy docto, ^{y muy} elegante Padre
Maestro Oxtensio, le cercena toda la ôrac.
que hizo en verso, y prosa en Salamanca
ala Mag.^d de Phelipe 3.^o y esta Impresa
con gran summa de Poemas divinos,
y humanos, escritos divinamente. Al

Padre Juan Velez Zabala, Oraculo de estos
 siglos, aunque le nombra, le calla el Comento
sobre los Profetas menores. A Juan Pablo
 Martir Vizc, le calla la Vida de Seneca, la
defensa contra el contagio en las Colonias de
Flandes, la Vida de Mezenas, el Discurso de
Prinçipes, todas impresas, y tambien la Vida
del Mariscal de Viron, de que devia acor-
 darse el Doctor, por la Comedia que Vizc
 de este libro. A G. Fran. de Luevedo,
 le usurpa el libro que llaman: La Polilla
de las Republicas, y la Historia del año
de 1631. Al Señor Gregorio Lopez Ma-
 dera, Calla muy docto, y celebres escritos
 en Derecho, admirados de los Juriscon-
 sultos, tratados impresos, La obra grande
 de la Concepcion de Nra. Señora, y mu-
 chas omihias de grande doctrina y su-
 tileza. A G. Pedro de la Barrera

221
Secretario que fue del obispo de Oviedo, no le nombra, siendo gran theologo, gran Predicador y gran humanista, y habiendo escrito singulares tratados llenos de herudicion, y ensenanza.

A Manuel Ponce le quita un discurso, que intitula Cirol de la Lengua Castellana un libro del genio, y otros Comentando algunos lugares dificiles de Virgilio, y otras muchas cosas, que por no canar noquito. Pero despues se desquita añadiendo obras a otros que ni se han visto ni se han oido, de manera que es abominable por lo que añade, por lo que quita, por lo que dice, y por lo que calla. Cierre esa boca, dixeron las oyentes, y no nos rompa mas la Caveza, solo nos diga a que precio se vende ese pelmazo de libro? Respondio D.ⁿ Blas: a diez R.^s; dixo la Bermejuela, pues mudenle el titulo, y no le llamen sino: Para quien le vende. Diez Reales? mas quiero perderlos en el Todo de la Perinola

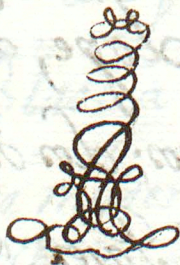
que en ese todos; Vayase con esse Expoixon
de novedades, y diáiendo y haciendo lepu-
sieron de parar en la Calle.

Hasta aquí, Señor Doctor, es el chiste
de lo que pasó con aquel maldito, y aque-
llas Damas; ahora entro yo, que por
el todos me toca am' su Libro, y su título,
y d'q' que si Vm. toma m' Consejo con
executar en su libro con el Todo. que tiene
el saca, el Pon, y el Dessa, que dará que
no aya mas que pedir. Dexe Vm. de ala-
barie de muy honrrado, y muy modesto, y
dexe de alabar la Librería, y dexe la Boti-
ca, y dexe de encarecer sus sonetos, y dexe
la escritura, y dexe la theologia, y dexe
las malicias, y las Novelas para Cexban-
tes, las Comedias a Lope, Luis Velez, D.
Pedro Calderon, y otros; Los dias dela se-
mana al taio, y al Parer, y dexe al
Almanach al Almanaque, y saque

131 281
deru Libro las tres Novelas, las tres Comedias,
los dos autos, el Indize de la semana, las
Conclusiones, los Discursos historiales, mili-
tares, y Astrologicos saque la taraxea
de sonetos, y Romances encajados sin pro-
posito, y por el Pon, ponga las Cotas infi-
nitas de las Margenes en Casa de un Ar-
mero, y con esto el Libro sin nada sera
para todos, y yo solo aconsejo pues no
toca a todos; y yo Perinola tengo tam-
bien mis todos en el Tollo como cada
uno de Vecino. Doctor a Dios, y advierta
mis letras aplicadas a quien el es conto
da verdad.

Soy

Perinola, Poeta de tienda.



deu a las las tres Novelas, las tres Comedias,
los dos actos, el Fichero de la Cámara, las
Concluciones, los Discursos Historiales, mili-
tarios, y Anecdóticos Saque la taca de
de sonetos, y Romanos encalados en pro-
posito, y por el Pon, ponga las Cajas infi-
mitas de las Margenes en Cava de un Ota-
mero, y con esto el libro sin nada sea
para todos, y yo solo acabo que no
toca a todos, y yo Perinola tengo tam-
bien mis todos en el Folio como cada
uno de Vecino. Doctor a todos, y adviérta
mis letras aplicadas a quien el es conser-
va la Verdad.

Soy

Perinola, Poeta de tienda.

